PBT



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO
(Para niños de 6 á 80 años)

EXCURSION INTERRUMPIDA

¡Siempre ha de ser un coche fúnebre lo que se le atraviese en el camino!...



LO QUE DICE EL MÉDICO



Puéblase el centro de Buenos Aires de casas altísimas y nada baratas, donde predomina el sistema de habitación europeo, con sus pasillos interiores, sus patios estrechos y sus habitaciones tan reducidas como seductoramente decoradas. No tardará en llenarse la ciudad con esta clase de construcciones, cuya renta enorme justifica el precio elevado del terreno.

Pues bien, es preciso poner en guardia al público contra los peligros que encierran esas casas para sus habitantes: la tuberculosis está incubándose en todos los rincones del edificio, desde que en él penetra el primer habitante.

Difícilmente las antiguas familias criollas se adaptan á esta clase de habitaciones; pero los extranjeros las ocupan muy contentos, pues á ellas estaban acostumbrados en Europa. Ahora, estos organismos trasplantados, son precisamente los que más dispuestos se hallan para desarrollar la terrible tuberculosis, y el porcentaje de esa enfermedad entre los emigrados, alcanza la tremenda cifra de 62 o|o. El contagio es en ellos muy fácil, porque en el período de aclimatación el organismo pierde fuerzas que después va lentamente recuperando. Mas, si en este período sobreviene una causa de contagio, será muy difícil que las fuerzas debilitadas puedan rechazar la infección.

De paso diremos que esta circunstancia de ser contagiosa la *tuberculosis*, indica que también es curable. Hace pocos años se creía en la trasmisión de la tuberculosis por herencia, y se decía que el hijo de un tísico llevaba en sí el germen fatal que tarde ó temprano se desarrollaba.

Está demostrado que eso es completamente falso. Si el hijo de un tísico está débil, su organismo presentará condiciones propicias al desarrollo de un contagio, como cualquier cuerpo enfermizo las presenta. Pero si ese organismo se nutre y se fortifica, y se alejan de él todas las causas de contagio, entonces el hijo del tísico, será tan robusto como el de un atleta.

Las causas principales de la tuberculización son la *habitación*, el *alcoholismo* y la *profesión*. A pesar de congresos, discursos y memorias, los arquitectos, los propietarios y los legisladores siguen la rutina en punto á la habitación, y las gentes se alojan en cuartitos sin luz, sin sol y sin aire, propicios á todos los cultivos microbiológicos. Y este es el peligro que ahora nace con las nuevas construcciones. El que quiera aprovecharlas ocupe los últimos pisos; pero esos entresuelos y esos primeros, donde los patios altos y estrechos no permiten que llegue aire sano ni luz, son incubadores de toda clase de infecciones. Donde no entran el sol ni el aire, entra el médico.



INFORMES ÚTILES



El bicarbonato de sosa no debe faltar en ninguna casa y debe tenerse siempre á mano. Para las quemaduras no hay nada mejor, pues hace desaparecer el dolor rápidamente si se convierte en una pasta con un poco de agua fría, se extiende sobre la parte quemada y se cubre con algodón y una venda. En casos de indigestión, un poco de bicarbonato disuelto en medio vaso de agua y bebido poco á poco, produce también efectos asombrosos.

Para enviar sombreros por ferrocarril conviene coserlos al fondo de la caja con una aguja gorda enhebrada con hilo. Unas cuantas puntadas fuertes bastan para que el sombrero se conserve en buenas condiciones aunque vuelquen la caja, porque no puede desprenderse del fondo.

Barniz dorado rústico.—Aunque puede decirse que se improvisa con substancias baratas, da sin embargo, buenos resultados. No hay que hacer más que mezclar un poco de laca japonesa negra con un barniz de aceite común, y se obtiene una pintura muy parecida á la dorada y á propósito para trabajos ordinarios.

Para evitar la humedad de las paredes deben pintarse con una especie de engrudo ó pasta compuesto de estos ingredientes: 30 partes de estaño disueltos en 40 partes de ácido clorhídrico, á lo cual se añaden 30 de sal de amoníaco. Por separado se mezclan 50 partes de asperón en polvo, 20 de óxido de cinc, 1[illegible] de cristal machacado, 10 de mármol en polvo y 5 de magnesia calcinada.

Con todas estas materias bien mezcladas y el líquido preparado de antemano, se hace una pasta que se tiñe con el colorante que se desee.

Objetos incombustibles.—Redúzcase á polvo cierta cantidad de amianto, añadiendo agua, y fórmese una pasta bien uniforme. Mientras se está haciendo la mezcla, se añade el agua necesaria para que permanezca blanda, y antes de que se endurezca, se modelan con ella los objetos que se deseen. Después, se deja secar dos ó tres horas y se mete en el fuego para que se acabe de endurecer. El material es sobre todo muy á propósito para hacer filtros para toda clase de líquidos.

Para tener flores frescas en invierno, se compran, cuando los haya, capullos de buen aspecto, y dejándoles unos diez centímetros de tallo, se les tapa con cera el extremo cortado y se dejan secar. Luego, se envuelven con mucho cuidado en papeles y se guardan en una caja seca.

Llegado el invierno, se sacan por la noche precisamente; se les corta el extremo cubierto de cera y se ponen en agua donde se haya disuelto un poco de salitre. Al cabo de uno ó dos días, los capullos estarán abiertos.



Detalle de las dos últimas carreras de los tres competidores que más se destacan en cada una de las siete pruebas del programa del domingo 14 de febrero de 1909

1.ª P. GABRIELA, 1.600 mts.—Luzbel, 57 ks.—Con 57 ks. no placé en P. 1.400 mts. 1.ª Buena Suerte, 52 ks. en 1' 32" 1|5, pista pesada. El 31 de diciembre ganó con 57 ks. P. 1.600 mts. en 1' 41" 1|5.—Maíz, 57 ks.—El 31 de enero en P. 2.000 mts. 1.º Poroto, 57 ks. en 1' 8" 3|5, fué 2.º con 57 ks. El 24 de enero en P. 2.000 mts. ganado por Liday, 55 ks. en 2' 9" 2|5, llegó 3.º con 57 ks.—Gabriela, 55 ks.—El 31 de enero ganó con 52 ks. P. 1.600 mts. en 1' 42" 2|5. 2.ª Tuittangel, con 55 ks. No figuró el 3 de enero con 55 ks. en P. 1.300 mts. 1.º Nipón, 57 ks. en 1' 21".

2.ª P. AGUDA, 1.200 mts.—Marucha, 55 ks.—El 31 de enero fué 3.ª en P. 1.300 mts. ganado por Aguda, 55 ks. en 1' 20" 1|5. 2.ª La Nilson, 55 ks. El 17 de enero, con 56 ks. fué no placé en P. 1.100 mts. 1.ª Ana Bolena, 56 ks. en 1' 11" 4|5.—La Chacha, 55 ks.—El 7 de febrero en P. 1.300 mts. 1.ª Sea Calf, 56 ks. en 1' 21", fué 4.ª con 56 ks. El 31 de enero fué no placé con 55 ks. en P. 1.300 mts. 1.ª Aguda, 55 ks. en 1' 20" 4|5.—La Nilson, 55 ks.—Con 56 ks. fué 2.ª el 7 de febrero en P. 1.300 mts. de Sea Calf, 56 ks. en 1' 21". El 31 de enero en P. 1.300 mts. 1.ª Aguda, 55 ks. en 1' 20" 1|5, llegó 2.ª con 55 ks.

3.ª P. LEONCIO, 1.600 mts.—Factor, 57 ks.—Con este mismo peso fué 2.º el 7 de febrero de Spedit, 57 ks. en P. 1.600 mts. en 1' 42". El 2 de febrero en P. 1.600 mts. ganado por C. White, 50 ks. en 1' 40" 3|5, fué no placé con 50 ks.—Mari Mari, 54 ks. — No placé en P. 1.600 mts. 1.º C. White, 50 ks. en 1' 40" 3|5. El 24 de enero en P. 1.600 mts. 1.º Opresor, 54 ks. en 1' 40" 3|5, llegó 3.º con 54 ks.—Artigas, 57 ks.—El 31 de enero ganó con 57 ks. P. 1.600 mts. en 1' 43". 2.º Vade Retro, 57 ks. El 17 de enero en P. 1.600 mts. ganado por Arias, 54 ks. en 1' 46", pista pesada, fué 3.º con 57 ks.

4.ª P. ARTIGAS, 1.400 mts.—Arbitro, 57 ks.—Debutó el 7 de febrero en P. 1.200 mts. 1.º Tamagno, 57 ks. en 1' 13" 4|5, donde llegó 2.º.—Bribon, 57 ks.—No placé con 57 ks. el 21 de enero en P. 1.300 mts. 1.º Franklin, 57 ks. en 1' 20". El 10 de enero en P. 1.300 mts. 1.ª Amenaza, 53 ks. en 1' 27" 1|2, fué no placé con 57 ks.—Puchero, 55 ks.—El 31 de enero en P. 1.600 mts. 1.º Artigas, 57 ks. en 1' 43", llegó 4.º con 57 ks. En esta carrera hizo su debut.

5.ª P. LA REITER, 1.600 mts.—Tararira, 47 ks.—Con 46 ks. el 2 de febrero en P. 1.600 mts. 1.ª Duchess, 53 ks. en 1' 40" 2|5, fué 4.ª con 46 ks. El 21 de enero en P. 2.000 mts. 1.º Frégoli, 48 ks. en 2' 6" 2|5, fué no placé con 40 ks.—Corona, 50 ks.—Con 50 ks. no placé el 2 de febrero en P. 1.600 mts. 1.º C. White, 50 ks. en 1' 40" 3|5. El 24 de enero en P. 1.400 mts. 1.ª La Moreno, 53 ks. en 1' 26" 2|5, no figuró con 56 ks.—Salva, 48 ks.—No figuró con 53 ks. el 31 de diciembre en P. 1.600 mts. 1.ª Sarah Bernhardt, 56 ks. en 1' 40" 2|5. El 24 de diciembre en P. 1.600 mts. ganado por Norte, 57 ks. en 1' 42", llegó 4.ª con 55 ks. 2.º Brillant, 57 ks.

6.ª P. PAQUIN, 2.200 mts.—Ogro, 54 ks.—El 24 de enero en P. 2.200 mts. 1.º Atahualpa, 45 ks. en 2' 22" 1|5, llegó 3.º con 57 ks. El 21 de enero no figuró con 56 ks. en P. 2.000 mts. 1.º Frégoli, 48 ks. en 2' 6" 2|5.—Orlando, 51 ks.—El 10 de diciembre en P. 1.600 mts. 1.º Oyama, 48 ks. en 1' 39", no figuró con 60 ks. El 29 de noviembre en pista barrosa, fué 3.º con 51 ks. de Trampolín, 51 ks. en 2' 23" 1|5 los 2.200 mts.—Rotten Row, 45 ks.—El 2 de febrero fué 4.º con 58 ks. de Regulator, 52 ks., ganador del P. 2.000 mts. en 2' 12". El 6 de enero ganó con 55 ks. P. 2.000 mts. en 2' 8" 3|5. 2.º Embarco, 52 ks.

7.ª P. POROTO, 1.600 mts.—Olímpico, 54 ks.—El 31 de enero ganó con 53 ks. P. 1.600 mts. en 1' 41" 3|5. 2.ª Alhaja, 53 ks. El 21 de enero ganó con 53 ks. P. 1.600 mts. en 1' 39" 3|5.—Basalto, 53 ks.—El 7 de febrero en P. 1.600 mts. 1.ª Rancagua, 54 ks. en 1' 39" 4|5, llegó 3.º con 54 ks. El 4 de octubre no figuró con 51 ks. en P. 1.400 mts. ganado por Pimental, 50 ks. en 1' 26".—Old Chap, 45 ks.—El 2 de febrero con 53 ks. fué no placé en P. 1.600 mts. en 1' 40" 2|5, ganado por Duchess, 53 ks. El 31 de enero no figuró con 47 ks. en P. 1.600 mts. 1.º Olímpico, 53 ks. en 1' 39" 3|5.

Los fabricantes de los CIGARRILLOS "SIGLO XX" ofrecen un MAGNIFICO RELOJ DE ORO 18 KILATES á la persona que remita á su escritorio, Bartolomé Mitre 2271, en sobre cerrado, una Carta de Catedrático, escrita en una marquilla, en la que figuren CUATRO de los SIETE caballos ganadores de esta reunión. Si varias personas acertasen los cuatro ganadores, será sorteado entre ellas el reloj ofrecido. Los que en este sorteo no hayan sido favorecidos con el reloj, tendrán derecho á elegir un rico alfiler de corbata ó un magnífico par de gemelos para puño.

NOTA.—Las Cartas de Catedrático deben formularse cada una al dorso de una marquilla de los Cigarrillos Siglo XX.—Las recibidas después de las 12 m. del domingo 14 de febrero, no serán tomadas en consideración las Cartas de Catedrático que no sean extendidas en marquillas, se darán por no recibidas.

Si una persona remitiese varias Cartas de Catedrático con acierto, tendrá opción á un solo premio.

CIGARRILLOS SIGLO XX

A pesar de haberse recibido 2.835 Cartas de Catedrático para la reunión del 7 del corriente, se produjo el caso, verdaderamente extraño, de que ni uno solo de los remitentes haya indicado los cuatro ganadores. Esta es la primera vez que se haya tenido que declarar desierto este concurso desde que fué instituído, contrastando el resultado con el que correspondió á otra reunión en que acertaron 161 remitentes.

En el sorteo del reloj correspondiente á la reunión del 31 de enero, resultó favorecido el señor V. Cissoni, Azcuénaga 384.

Este número contiene **532** grabados



POR ANTONIO HOPE

(Continuación)

Sarto, Tarlein y yo en mi lecho, oímos con horror aquellos detalles de la maldad del duque y de la audacia de su plan. Fuese yo al castillo ocultándome ó en pleno día, solo ó al frente de mis tropas, el rey estaba condenado á morir antes de que yo pudiera acercármele. Si Miguel me vencía, todo acababa allí, pero de ser yo vencedor, no tendría medios de castigarlo, ni de mostrar su culpa sin descubrir también la mía. Pero por lo pronto sería yo rey, ¡rey! pensamiento que hacía latir mi corazón apresuradamente; y el porvenir se encargaría de decidir en la lucha entre él y yo. Hasta entonces me había inclinado á creer que el duque gustaba de dejar á sus amigos los peligros de la empresa; pero desde aquel momento comprendí que se reservaba la dirección de la misma y que no le faltaba ni audacia ni astucia.

—¿Conoce el rey esos detalles?—pregunté.

—Mi hermano y yo—contestó Juan—colocamos el tubo, dirigidos por el señor de Henzar, que estaba de guardia aquel día. El rey preguntó lo que aquello significaba y el señor de Henzar le contestó riéndose que era una nueva "Escala de Jacob", por la cual, como dice la Biblia, pasan los hombres de la tierra al cielo; y que si llegase el caso de hacer el viaje, aquel camino sería más propio de un rey, que pasaría por él con toda comodidad, sin verse expuesto á las miradas de los curiosos. Después soltó otra carcajada y pidió al rey permiso para volver á llenar su vaso, porque S. M. estaba comiendo. Valiente como es el rey y como lo son todos los Elsberg, palideció al mirar el siniestro tubo y oir al villano que así se mofaba de él. ¡Ah, señores!—acabó diciendo Juan.—En el castillo de Zenda le cortan la cabeza á un hombre con tanta frescura como jugar una partida de cartas; y precisamente ese Henzar es el más cruel de todos... y el más temible también cuando hay mujeres cerca.

Cesó de hablar el guardabosque y dispúsose que Tarlein diese orden de vigilarlo cuidadosamente. Pero antes de que se lo llevaran le dije:

—Si alguien te pregunta si hay un prisionero en Zenda, puedes contestar que sí, pero si te preguntan quién es, cállate. Todas mis promesas no podrían salvarte la vida si alguien llegase á saber que el rey está en el castillo. ¡Yo mismo te mataría como un perro si la verdad se sospechase siquiera en esta casa!

Cuando hubo salido miré á Sarto.

—¡Difícil empresa, amigo!—le dije.

—Tanto—respondió moviendo pensativamente la encanecida cabeza que, según toda probabilidad, dentro de un año seguirá usted siendo rey de Ruritania.—Y dicho esto, desahogó su cólera lanzando una sarta de maldiciones contra Miguel el Negro.

—Mi opinión es—dije reclinándome en las almohadas, que sólo tenemos dos medios de sacar al rey vivo de Zenda.—El uno es lograr que los amigos del duque le hagan traición...

—Prescinda usted de ese medio—dijo Sarto.—Veamos el otro.



—¡Pues el otro—dije,—es ni más ni menos que un milagro del cielo!

XIV

Grande hubiera sido la sorpresa del buen pueblo ruritano si hubiera podido oír la conversación que acabo de transcribir, porque según las noticias oficiales yo me había herido con un venablo durante una cacería. Por orden mía, el primer boletín oficial hizo constar que la herida era algo grave, lo cual ocasionó viva sensación en Estrelsau y produjo el triple resultado siguiente, que yo estaba lejos de esperar: primero, ofendí gravemente á los médicos de la corte, prohibiéndoles que vinieran á mi lado, á excepción de un joven cirujano amigo



de Tarlein, en quien podíamos confiar; segundo, el general Estrakenz mandó á decirme que, á pesar de sus órdenes y las mías, la princesa se disponía á salir para Tarlein escoltada por él (noticia que, á pesar de lo alarmante que era, me llenó de alegría y orgullo); y tercero, que mi buen hermano el duque, perfectamente enterado de la procedencia de mi herida, creyó que mi estado era grave y que se hallaba en peligro mi vida.

Esto último lo supe por Juan, en quien tuve que confiar, mandándole volver á Zenda, donde Ruperto Henzar le hizo dar de latigazos por el crimen de haber pasado toda una noche fuera del castillo, engatusado por alguna mozuela del pueblo. Aquel castigo aumentó el odio de Juan hacia Henzar y el duque, y me respondió de su auxilio y lealtad más que cuanto hubieran podido hacerlo todas mis ofertas y promesas.

Poco diré de la llegada de Flavia. Es aquel un recuerdo que no puedo renovar sin dolor. Nunca olvidaré su alegría al verme casi restablecido y no moribundo como temía; y sus quejas y reproches por no haber confiado en ella y decirle la verdad, justificada en parte por los medios de que me valí para aplacarla. Su presencia fué para mí, en aquellas circunstancias, lo que la vista del cielo para el condenado réprobo, y tanto más dulce porque yo sabía la suerte casi inevitable que me hubiera impedido volver á verla sin aquella su última visita. Dos días pasé con ella en completa inacción, al cabo de los cuales el duque de Estrelsau tuvo á bien anunciar que me había preparado una partida de caza.

Se acercaba el momento decisivo. Sarto y yo habíamos acordado, tras ansiosas conferencias, arriesgar el golpe; afirmándonos en esta resolución las malas noticias que Juan nos daba sobre la salud del rey, que palidecía y se debilitaba con aquel prolongado encierro. En mi opinión, rey ó no, la muerte instantánea recibida de un balazo ó una estocada, era preferible mil veces á la lenta agonía que esperaba al joven soberano en su calabozo. Desde este punto de vista importaba obrar prontamente á favor del rey; pero no menos interesado estaba yo en ello por cuenta propia. Estrakenz insistía en la necesidad de mi inmediato matrimonio, al cual me impulsaban también mis deseos, hasta el punto de hacerme vacilar en la senda del deber. No me creía capaz de faltar á éste, pero sí podía ocurrírseme huir, abandonar el país, lo cual hubiera significado la ruina de los Elsberg. Es más; como no soy santo (dígalo mi cuñadita), podría llegar un momento de ofuscación que me hiciera cometer una falta irreparable.

Jamás había ocurrido caso semejante en la historia de ningún pueblo. El hermano del rey y el que personificaba á éste en el trono, empeñados en una guerra á muerte, disputándose la persona del verdadero rey, sin que el país se diera cuenta de ello, en medio de la más profunda paz y á las puertas de una población tranquila y confiada. Y, sin embargo, tal era en aquellos momentos la situación entre el castillo de Zenda y la morada de los Tarlein. Cuando recuerdo ahora aquella época, me pregunto si estuve loco. Sarto me ha dicho después que por entonces yo no admitía intervención alguna ni aceptaba consejos de nadie; que me conduje como rey absoluto de Ruritania.

Por ninguna parte veía solución que pudiera hacerme atractiva la vida y por lo mismo la arriesgué de la manera más temeraria. Al principio trataron de protegerme, quisieron evitar que me expusiese al peligro; pero cuando comprendieron que mi resolución era inquebrantable, se dijeron, dándose ó no cuenta de la verdad, que el único medio era fiarlo todo á la suerte y dejarme llevar adelante á mi manera la lucha mortal emprendida contra Miguel.

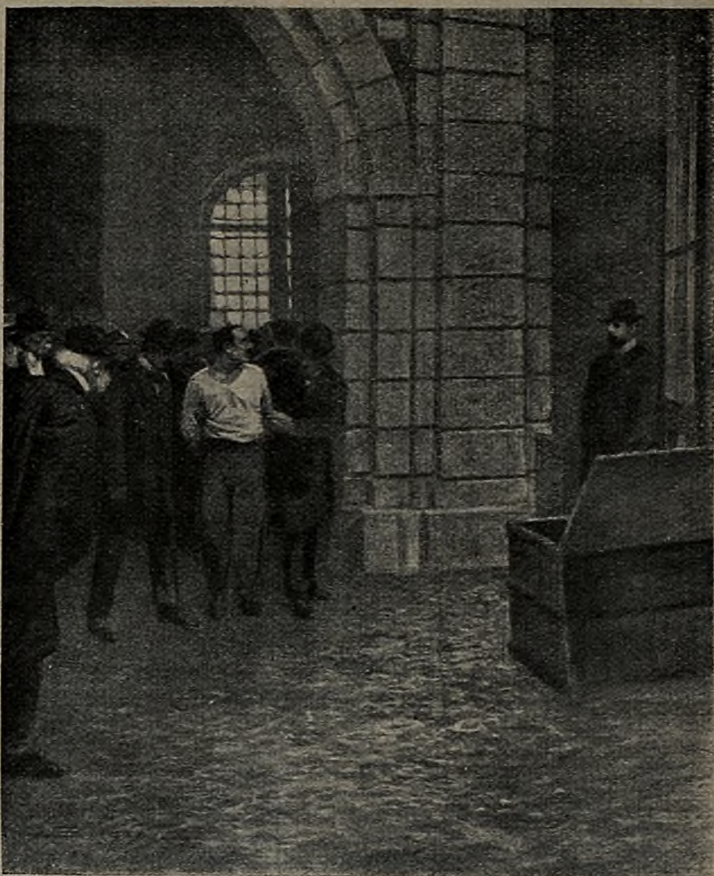
A la noche siguiente, dejé muy tarde la mesa en que acababa de comer en compañía de Flavia y la conduje hasta la puerta de sus habitaciones. Allí besé su mano y me despedí de ella deseándole tranquilo reposo. Inmediatamente cambié

(Sigue en la pág. 15[illegible])

La cuádruple ejecución de Béthune

La guillotina, que tres años estuvo ociosa, ha levantado nuevamente su sombría y siniestra silueta. Reapareció en Béthune el 11 de enero último y segó en pocos minutos cuatro cabezas. Más de cuarenta años hacía que no se había llevado á cabo en un mismo día tan terrible faena, desde la ejecución de los cuatro marineros del "Foederis Arca" en Brest el 11 de octubre de 1866.

La "Viuda", como en su argot la llaman los presos, nada tiene de bella, y sin grandeza cumple su terrible ministerio. Parece que esta vez ha querido operar con clandestinidad mayor, como avergonzada de su oficio. En una calle estrecha, y apoyada contra los muros de la cárcel, fué levantada en las tinieblas de la noche. Frente á la prisión hay huertos y jardines, cercados por rústicas empalizadas, que si en el buen tiempo lucen fragantes flores, actualmente están desnudos y tristes. Allí se instalan algunos curiosos; pero entre ellos y el cadalso se coloca como una pantalla el pesado furgón del verdugo, cuya ventanilla deja pasar una luz rojiza, que parpadea en la obscuridad de la noche. Al acercarse el momento fatal, se adelanta algunos minutos la tarea, á fin de que todo haya terminado antes de amanecer. Es de esperar por este indicio que pronto se harán las ejecuciones á puerta cerrada en el patio de la cárcel. Aparte de un reducido grupo de periodistas y funcionarios, muy pocos logran presenciar el terrible espectáculo, pues una doble fila de soldados mantiene á regular distancia á la avalancha de curiosos.



En el canasto yacen los cuerpos de dos de los reos, Augusto Pollet, el tercero de los condenados, marcha al patíbulo.



Abel Pollet, llamado el "Cartouche del Norte", que era el alma de la terrible asociación de malhechores, sobrecogido de terror frente á la guillotina, al ver el cuerpo decapitado de su hermano.

No predominan entre los espectadores sentimientos de conmiseración para con los reos. Si algún castigo estuvo justificado, fué precisamente este que han tributado con sus vidas los cuatro principales caudillos de la "banda Pollet" que fueron Deroo, Canut-Vromant y los hermanos Augusto y Abel Pollet.

Durante tres años tuvieron aterrorizada á la región del Norte por sus asesinatos innumerables, agravados á veces con cruelísimas torturas de las víctimas. Era un grueso volumen el acta de la acusación que en detalle narraba sus crímenes.

Así se explican los gritos de odio que salían de la muchedumbre. Labradores, mineros, comisionistas que

(Sigue en la pág. 9).


Manda, condenado á muerte


Lecca, condenado á muerte

habían acudido al mercado semanal, recordaban los sobresaltos con que antes recorrían el camino, temiendo á cada instante que al ruido de sus pasos, surgieran las faces siniestras de esas fieras humanas.

El tiempo era horroroso. Toda la noche había caído sin descanso una llovizna fría. El piso estaba fangoso y el alba apenas apuntaba en el oriente. En el seno de esta penumbra, veíase al otro lado del patio de la cárcel obscura, en el fondo de una galería sumergida en tinieblas espesas, una ventana que dejaba pasar rayos de luz amarillenta, entre los macizos barrotes de la reja.

La guillotina con sus accesorios, el canasto, la cubeta y el mecanismo de la cuchilla, apenas se perfilaban contra los muros de la cárcel junto á la puerta, de modo que los condenados tenían que caminar pocos pasos para llegar á la muerte. Era la orden formal del guardasellos Mr. A. Briant, que contrariando los propósitos de las autoridades locales, había querido evitar á los reos una angustia superflua.

En esa decoración sombría, iba á desarrollarse rápida y violenta la trágica escena.

Sucesivamente fueron apareciendo lívidos, consternados, con el torso libre cubierto de una camisa ó camiseta blanca y el cuello desnudo, entre los guardias que habían ido á buscarlos á sus celdas los cuatro reos. Primero Deroo, después Canut-Vromant, luego Augusto Pollet y el último su hermano Abel, cada uno acompañado por su sacerdote

El primer movimiento, la primera mirada de todos ellos al llegar al pórtico, era buscar con la mirada la guillotina, que creían haber encontrado frente por frente de la cárcel. Apenas habían dominado ese gesto de curiosidad, cuando una brusca vuelta á la izquierda los llevaba en pocos de sus cortos pasos trabados por los grillos á la báscula fatal.

Los dos últimos, y principalmente Abel, hicieron instintivos movimientos de resistencia á la vista del canasto donde yacían los cadáveres de sus compañeros.

Pero estaban en manos de un destino incontrastable. El albañil que cae del andamio, el minero que sufre los efectos de una explosión, pueden tal vez escapar con vida. Pero ¿qué catástrofe ó qué milagro, hubiera podido salvar á estos condenados, ya en el tablado del patíbulo?

Y cuatro veces cayó la cuchilla con aterciopelado rozamiento, y cuatro veces se oyó el indescriptible, el inolvidable ruido que produce introduciéndose en el cuello de la víctima.

En nueve minutos todo quedó consumado. El pesado canasto de los cuatro cadáveres es izado al furgón por los ayudantes del ejecutor y los afiliados de una hermandad que data del siglo XII, y cuya misión es enterrar á los ajusticiados, y asegurar á los más pobres decentes funerales, los miembros de la congregación de los Caritativos, con sus arcaicos trajes y sus capas, que recuerdan á las de los abates galantes del siglo XVIII, y sus corbatas de chorrera azul.

Para Abel Pollet, esta tragedia fué el despertar de un hermoso sueño.

Porque este miserable que dos ó tres días antes de la ejecución, se jactaba de haber cometido más crímenes que los que se le habían imputado, soñaba con la deliciosa vida que llevan en la Guayana, los presos de mayor importancia. Imaginábase la vida en aquellas islas afortunadas, bajo un clima ardiente, haciendo un trabajo moderado á la sombra de los platanales.

Los escasos espectadores de la horrorosa escena no se alejaron inmediatamente. Permanecieron muchos cerca de la siniestra maquinaria, viendo á los ayudantes desmontar la guillotina y el tablado, pateando entre el barro teñido de púrpura.

Entretanto iba y venía vigilando las operaciones, M. Anatolio Deibler, con su rostro fino y pálido, de mirada melancólica, y su sedosa barba rubia. Interrogaba á los testigos de la ejecución, á los gendarmes y á los capellanes, para saber lo que los reos habían dicho y hecho al ser conducidos desde sus celdas al patíbulo.

¿Qué hubieran hecho en


Martín, condenado á muerte


Brierre, condenado á muerte

(Sigue en la pág. 11).

la Guayana los bandidos del Norte, si M. Falliéres los hubiera indultado? Pues lo mismo que los otros condenados que obtuvieron la gracia presidencial; hubieran ido á pasar en las islas de la Salvación una vida tranquila, más propia de un rentista modesto retirado ó de un funcionario público, que de un criminal alejado de la sociedad para purgar graves delitos.



La pena de los "ocios forzados".—Los transportados entregándose al ejercicio del remo en las islas de la Salvación

Pero hay en los establecimientos penitenciarios de la Guayana á San Lorenzo del Maroni, algunos recintos donde la severidad es más extremada. Allí están los bandidos vulgares, asesinos, ladrones y salteadores, que afrontando los rigores de un clima durísimo, llevan una vida de trabajo incesante que los destruye en poco tiempo. Todo viajero puede visitar estos establecimientos penitenciarios; pero no está abierto para el turista el recinto especial de las islas de la Salvación, donde los grandes criminales, cuyos hechos conmovieron horrorosamente á la sociedad, llevan una vida especialísima. Allí están los Soleilland, los Brierre, los Martín (el asesino de Berta de Brienne), Hubac, los apaches Manda y Lecca, los ladrones ilustres como Gallay, y algunos otros. Estos son los niños mimados del presidio. La administración los guarda con toda solicitud y la razón es la siguiente:

Los campos del litoral están rodeados de bosques de malezas, donde la represión de las evasiones es imposible; sería preciso un verdadero ejército para formar un cordón militar que las impidiese. Si un criminal vulgar se escapa, nadie se preocupa; pero si se fuera un Soleilland, un Brierre ó un Ullmo, imagínese el cargo que sería para la administración del presidio. Desgraciadamente, el sitio seguro donde toda evasión es imposible, es una isla deliciosa, sin fiebres, sin mosquitos, templada por la brisa. Y si alguno se aventurase en ese mar siempre agitado, ó las carabinas de los centinelas darían cuenta de él, ó los dientes de los tiburones que pululan en la costa se cebarían en sus carnes á los pocos metros de la tierra.

Esto hace envidiable la situación de los grandes criminales, desde cierto punto de vista, pero todo es preferible antes de permitir que tales monstruos vuelvan á saciar sus instintos en el seno de la sociedad.



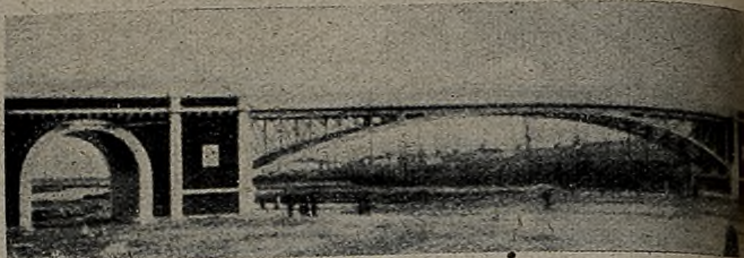
La pena de los "ocios forzados perpetuos" sufrida á la sombra de las palmeras en las islas de la Salvación (Guayana)

Inauguración del puente de la Princesa.—Los académicos en casa de Pidal

El mes pasado se inauguró en Madrid con gran solemnidad un nuevo puente sobre el Manzanares, llamado puente de la Princesa, en memoria de la augusta hermana de Alfonso XIII, doña Mercedes, malograda en plena juventud.

Asistió á la ceremonia toda la familia real con numerosos funcionarios.

—El banquete dado por don Alejandro Pidal á los académicos de la Lengua el día de Reyes, siguiendo la costumbre, ha sido un acontecimiento del que se ha hablado mucho en los círculos literarios y sociales.



Vista general del nuevo puente



La familia real y las autoridades atravesando el puente después de la inauguración



Los reyes y los infantes doña María Teresa y don Fernando en el puente de la Princesa



Don Alejandro Pidal brindando en el banquete ofrecido por él á los académicos de la Lengua, según costumbre tradicional en el día de Reyes

Socorros para las víctimas de los terremotos



Aspecto de la **Plaza de Cataluña, de Barcelona, durante el concierto y la recaudación pública con destino al socorro de las víctimas de la catástrofe de Italia**

Confidencia



—Ya sé que todo el mundo cree que Raúl se arruina comprándome alhajas, pero en confianza te diré que aunque valen un dineral, como él es inteligente, todas las compra á mitad de su valor en "La Esmeralda", Esmeralda 421, que como tu sabes es la casa de verdaderas ocasiones.





Pruebas Absolutas



Profesor J. A. Berecochea

Todos los enfermos habían probado toda clase de tratamientos y como último recurso y ya desesperados y sin fe en nada, se sometieron al tratamiento Magneopático, el cual los curó en pocos días. Parece casi increíble, pero la Magneopatía detiene casi instantáneamente el progreso de la enfermedad.

Las enfermedades que han sido declaradas incurables por los más eminentes médicos, se curan rápidamente con el tratamiento Magneopático. Este tratamiento cura cuando todos los demás recursos fracasan. No desespere, pruebe esta nueva ciencia de la vida. No se necesita ni fe, ni ninguna clase de creencias.

Señor Profesor J. A. Berecochea.

Muy señor mío: Cumplo con el deber de enviar á usted algunas líneas de recomendación por el sistema que usa. Tres años estuve atacado de una fuerte parálisis en el costado izquierdo, probé muchos tratamientos sin resultado, hasta que me hice atender por usted, y declaro que una sesión bastó para que moviera el brazo y la pierna á mi antojo.

Sin más me es grato saludarlo muy atte. y S. S.

Francisco Porcarelli.

Lorea 1406.

Señor Profesor J. A. Berecochea.

Muy señor mío: Me es grato significarle en estas líneas mi eterno agradecimiento por la notable cura que hizo en mi persona, valiéndose exclusivamente de los fluidos vitales. Después de muchos años de padecimientos y habiendo sido tratada por la ciencia médica, hoy me es grato hacerle presente que hasta que no fuí tratada por usted, no obtuve mejoría. Hoy solo con tres visitas, el señor Berecochea me ha curado del estómago, asma y una puntada al costado.

Sin más quedo de usted enteramente agradecida, y para que conste firmo la presente.

Evarista Mujica.

Testigo: *Raimunda Gil,* calle Matheu 1050.



Señora Evarista Mojica

Señor Profesor J. A. Berecochea.

Muy distinguido señor: Tengo el agrado, por medio de la presente, de manifestarle mi gran satisfacción por el resultado obtenido en mi persona por su tratamiento Magneopático.

Hacía más de nueve años que venía padeciendo de reumatismo, mal en el estómago, catarro, dolor de cabeza, granos en la cara. Ahora me encuentro completamente restablecido. He recomendado á varios de mis amigos su tratamiento. Estoy sumamente agradecido de su persona y mis más ardientes deseos son que el Todopoderoso le dé muchos años de salud, para poder seguir su abnegada y caritativa empresa.

Envío á usted la fotografía que se sirvió pedirme, junto con esta carta, para los fines que usted juzgue conveniente.

Sírvase aceptar una vez más mi profundo agradecimiento, y deseándole mil felicidades, soy de usted atto. y S. S.

J. Pedro Bourguez.

Estancia "La Irma", estación Rocha, F.C.S.

Después de haber leído todas las indiscutibles pruebas que han aparecido en las hojas de este semanario, no podrá dudar de la sinceridad y habilidad que tenemos para curar. Podemos enviarle mayores pruebas de la eficacia del más grande agente curativo de los tiempos modernos: la Magneteopatía.



Señor Francisco Porcarelli

Si usted está enfermo, escríbame una carta diciéndome los principales síntomas de su caso, y yo le diré, con franqueza, si lo puedo curar ó no, y le mandaré mis libros "Potencia Mental Misteriosa" y "Magneteopatía", y le explicaré la manera de obtener la curación. Todo enteramente gratis.

Dirección: Profesor J. A. Berecochea, Estados Unidos 1855, Buenos Aires.

EL POLVO



"La parte menuda y deshecha de la tierra muy seca", dice D. Lorenzo Campano en un diminuto é incompleto diccionario, que es el único que poseo.

Y empiezo con esta cita para que se sepa de qué voy á tratar, y evitar así suspicacias y cavilaciones.

Dicen los libros santos, y yo lo creo, que el cuerpo de Adán lo formó Dios de la tierra con un acto de su voluntad, y luego le infundió un soplo divino y quedó el sér racional que es el semejante al Omnipotente Artífice. Y todavía creo más: creo que esta tierra estaba hecha polvo por aquello de que el miércoles de ceniza los señores curas le hacen á uno la señal de la cruz en la frente y le dicen en latín que todo el mundo sabe traducir: "Acuérdate que eres polvo y en polvo te has de convertir".

Terrible y horrorosa sentencia, que humilla hasta las testas más altas y engreídas, y deja abatido al insolente orgullo. Quien se detenga á reflexionar en todo lo que encierra aquel espantoso memento tendrá que doblar la "regia cerviz" y declarar en presencia de su alma atormentada, que en el mundo no hay motivo de ensimismamiento ni de vana supremacía, y que este miserable cuerpo que tanto mimamos y consentimos, vino del polvo y á él ha de volver tarde ó temprano.

Ya ves, pues, que el tema bien merece los honores de un articulejo, aun cuando no salga de áurea pluma.

¿En dónde está el polvo? En todas partes, porque tiene el don de ubicuidad y un espléndido elemento para moverse y es el viento.

Apenas siente que éste llega, se prepara y sin más acá ni más allá, se trepa en él y se entra en las iglesias, en los casas, en los almacenes, en fin, en donde le place, porque tiene la condición de caber en cualquier rendija. Y una vez entrado allí se acomoda tranquilamente, mientras llega un importuno y lo saca con la escoba ó el cepillo.

Tiene un miedo pánico al agua y apenas la siente encima, se hace el muerto y se deja arrastrar donde se quiera.

Pero si tratáis de moverlo en seco, entonces se enfurece, se levanta, se pega á las paredes, las puertas y todo lo que encuentra, y hasta en la cara, en los cabellos y el vestido os azota.

Cuando el verano viene, el polvo se siente feliz.

Vedlo en los camellones, en las plazas y las calles, quieto y tranquilo; pero no vayáis á tocarlo con las patas del caballo ó con las ruedas del carruaje, porque entonces hay la de Dios es Cristo. Se levanta como una furia y os ataca de pies á cabeza, y cuidado que si no defendéis los ojos os enceguece, amén del que entra por las narices y os acomoda un catarro, ó del que se cuela por la boca, se detiene en la garganta y os prepara una suculenta angina.

Es, pues, un enemigo formidable.

El polvo también juega y se divierte como cualquier mortal.

Le encanta vivir en compañía de la basura y la hojarasca; y cuando de repente sopla un viento fuerte que haga remolino, entonces se chupa los dedos de contento, y corre para uno y otro lado, y luego asciende en espiral con sus compañeros, y es en ese momento cuando los chicos y demás gentes gritan: "¡el Diablo, el Diablo!" Pero maldito lo que el señor polvo se inquieta por esto. Apenas pasa el viento cae otra vez á la tierra y se queda tan satisfecho y tranquilo como si nada hubiera ocurrido.

También le encanta acomodarse sobre las hojas de los árboles y las flores de los jardines, y de allí no se desprende sino cuando el "helado invierno" lo arrastra, por siempre, dejando la señal en donde estuvo.

Con ojo de lince sabe en qué punto del vestido trataron de quitar la mancha de sebo ó de aceite y con inusitada agilidad vuela allí y la cubre, pero de tal manera que nadie es capaz de desalojarlo de esa nueva vivienda.

Y cosa semejante ocurre, cuando sin pedirle permiso al dueño de la casa abandonada, se posesiona de ella. Entonces no hay nada que deje limpio. Extiende sus reales sobre mesas, espejos, asientos, paredes, etc., etc., y ¡ay del que penetre allí y trate de sacudirlo para hacerlo desocupar! El combate es horroroso.

El polvo nace muy chiquito; pero con el calor que le envía el sol á poco se hace hombre y empieza su labor.

Y es de tan mala índole que cuando uno menos lo piensa, llega un huracán y al instante empieza á elevarse y pronto tenéis "una nube de polvo" que intercepta hasta los rayos del que le dió el sér.

En los campos es una diversión verlo moverse. En éstos no tiene un momento de quietud, porque todo es que lo toquen, se escapa más rápidamente que una culebra, y se encumbra y no deja títere con cabeza, y sigue su viaje hasta que lo sacuden en alguna parte, con la circunstancia de que no extraña clima, pues para él lo mismo es vivir en las tierras altas que en las bajas. Jamás se le ha visto con pulmonía ó con fiebre amarilla. Siempre goza de buena salud.

Cuando vive en las ciudades, ¿queréis saber en dónde pasa las noches? Pues preguntadle al comerciante qué es lo primero que hace cuando abre la puerta de la tienda ó almacén, y os dirá que tomar el plumero y limpiar el polvo del mostrador, del escritorio, de los géneros, etc.

Y la criada también os contará que la primera ocupación que verifica al abrir la puerta de la sala, es limpiar el polvo de los asientos, de las mesas, de los espejos, en fin, de todos los muebles que allí existen.

El sacristán de la parroquia, asegura que el malvado bicho profana los templos, ensucia los altares y disfraza el rostro de las imágenes.

(Sigue en la pág. 19).

Y cosa singular: le encanta dormir bajo techo; pero siempre solo. Sin duda, le fastidia mucho oír roncar—en esto tiene sobrada razón—porque es preferible estar de centinela al aire libre en una noche lluviosa y aguardando al enemigo, que dormir con un roncador.

No hay enemigo más irreconciliable de la especie humana que el polvo. La persigue por todas partes y siempre está gritando: No olvides que tienes que pagarle el tributo á la madre tierra, y una vez en su seno, ella te convertirá en lo mismo que soy yo.

El polvo vive siempre malhumorado, y dispuesto á reñir con todo.

Ayer no salieron las niñas á paseo, porque la nube de polvo no las dejaba andar.

¿Para qué sirve el polvo? ¿Qué inversión útil puede dársele?

En mi concepto no sirve sino para tormento, y por consiguiente, en nada útil puede invertirse. Por eso le odio con toda mis fuerzas.

El único polvo que no hace daño es el que encierran los sepulcros ó las urnas mortuorias.

Este sí es grande y sagrado, como lo dijo un profundo pensador, y por lo mismo merece todo nuestro respeto, y también porque viene de esa envoltura que tuvo su origen en la Eterna Voluntad.

Allá en las tierras altas, en donde levantan sus altas cabezas los nevados picos; en donde el agua cristaliza en bellísimas y caprichosas figuras; en donde reina la nieve perpetua; en donde los hielos se desgajan en purísimas y lindas madejas de plata; allá, en esos parajes solitarios, en donde la solemnidad del silencio impone profundo recogimiento, allá, repito, en donde todo es grandeza y majestad, también habita el polvo como dueño y señor de las extensas soledades.

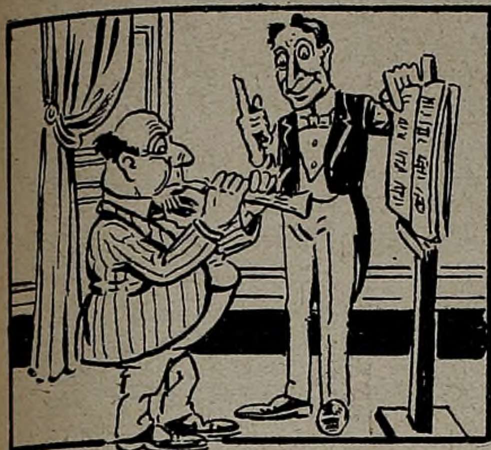


Pero éste sí es verdaderamente rústico y salvaje; y por eso cuando siente que algún atrevido viajero anda por sus pampas desiertas y heladas, se va sobre él y le tuesta los labios y le raja la piel, como diciéndole: Sal de mis dominios, no vengas á turbar mi tranquila calma y soledad.

Repito que odio cordialmente al polvo; pero al que más habré de odiar, esté donde estuviere, es al que llaman el "polvo del olvido" cuando cubra mi sepultura.

CARRIOL.

Un gran podógrafo



El literato y profesor de clarinete Soplafiel, tuvo una discusión con un alumno, el cual se había permitido decir que su ejecución atraía á los perros de la vecindad. Parecía efectivamente que ladraba un pichicho dentro del instrumento.



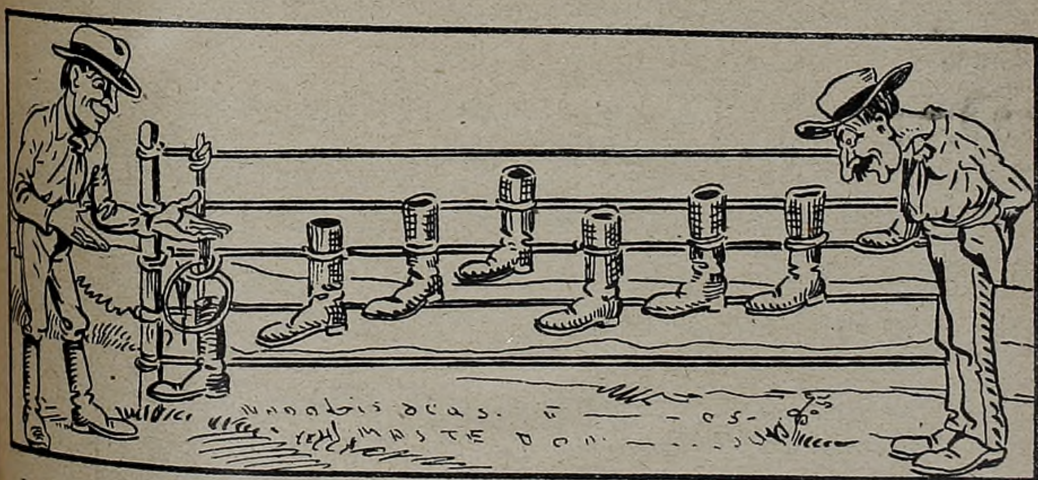
Lejos de sonreirse como cuando cobraba la lección, Soplafiel tuvo la debilidad de encolerizarse y le mató una pulga en la cabeza dándole un atrilazo.



Tuvo que huir, diciendo que lo perseguía la Protectora de Animales por esa manera de matar pulgas. Se disfrazó de persona y se conchabó en una estancia con la secreta intención de estudiar las costumbres de los bichos colorados.



Pero la literatura lo arrastraba, la música le partía el corazón, ó se lo debía partir, y como no tenía allí ni pluma ni tinta ni papel, inventó un sistema podográfico que ha llenado ambos hemisferios.

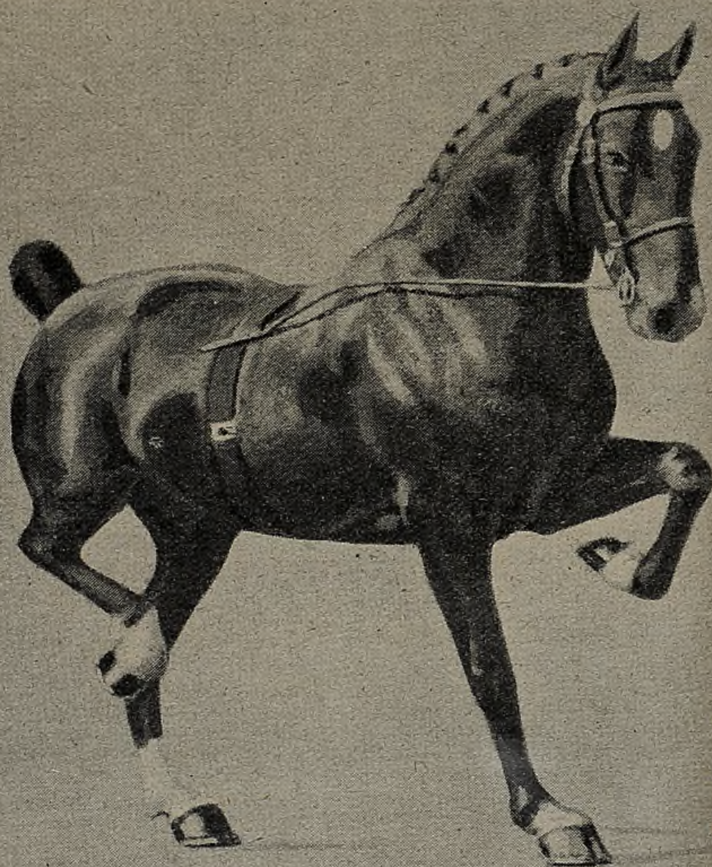


La letra de sus canciones la trazaba en la tierra con los pies, y la música la representaba colgando botas del alambrado. La podografía, que deja las manos libres para recoger flores, le debe por lo menos una estatua de bizcocho (biscuit). Hoy, hasta los rengos escriben con los pies.

Gonzalez & Hno.

LA COCHERÍA DE MODA • 2970, BELGRANO.

SERVICIOS FÚNEBRES



Por $ 150: Inmejorable servicio fúnebre á cuatro caballos

cajón negro tallado (sin plomo), capilla ardiente, un coche de duelo de primera, cinco coches de primera y sepultura; haciéndose cargo la casa de los trámites correspondientes.

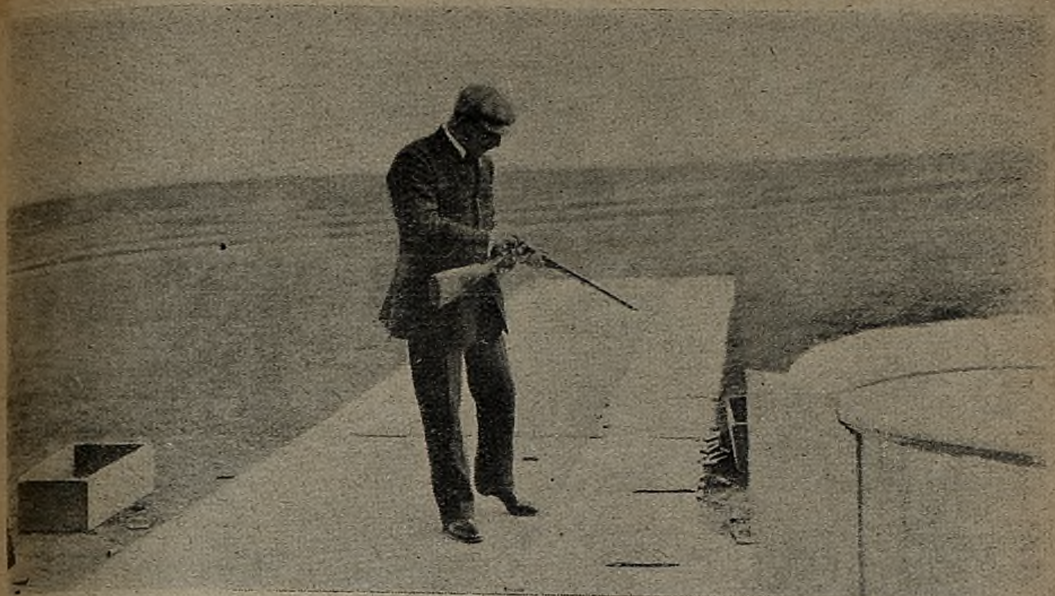
Servicios de más lujo, á precios convencionales

La casa no tiene sucursales

Pídase por teléfono el envío de un empleado

Unión Telefónica, 131 (Once). **Cooperativa Telefónica, 186 (Oeste).**

NOTA.—Los empleados públicos podrán solicitar *servicios fúnebres* por cuotas. Los empleados de otras reparticiones y los particulares, serán también atendidos ofreciendo garantía á satisfacción. Estos servicios los atenderemos con la misma premura y corrección que si fuesen pagados al contado.



Tirador cargando la escopeta



La tribuna de las apuestas



El perro, que vuelve de recoger el pichón caído, y los hombres que regresan de abastecer las jaulas



DIRECTAMENTE RECIBIDO POR LA

Sociedad Cooperativa Nacional de Consumos

(Limitada)

Calle Suipacha 275.

Este exquisito Champagne admite ser cotejado con las grandes marcas mundiales.

Cotizamos hoy los siguientes precios:

Cajón de 12 botellas enteras.	**$ 45.00**	Botella entera...............	**$ 4.00**
Cajón de 24 medias botellas.	,, **48.00**	Media botella...............	,, **2.15**

Invitamos á Vd. quiera probarlo, será su vino favorito.

En venta en los almacenes de esta Sociedad y en todas sus Sucursales. -- El socio tiene un descuento del 10 %.



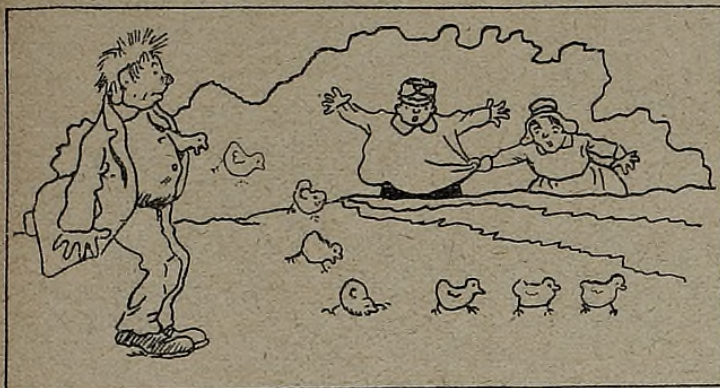
Vista general de las tribunas

HISTORIA de los ANIMALES

por Benjamin Rabier

La gallina

(Continuación)



Empezaron á salir pollitos de su pecho...



...y hasta por las perneras del pantalón

Imposible sería describir la sorpresa de Boileau cuando vió que le salían pollitos por el pecho y por las perneras del pantalón.

—¿Qué es esto?—se dijo. —¡Si estoy empollando como una gallina! ¡Y yo que pensaba haberme regalado con una suculenta tortilla!... ¡Qué mala suerte tengo!

Y se puso á llorar como un chiquillo—pues tenía la mona triste—mientras que á cierta distancia, reventaban de risa los dueños de los huevos, y la gallina clueca, que había seguido al borracho, llegaba á todo correr y cacareando para ponerse á la cabeza de su regimiento de pollitos.



Boileau, tambaleándose...

Los huevos excitan muchas codicias. Un antiguo profesor de billar, que había conocido tiempos mejores, se dedicó á robar huevos y poco tiempo después se retiró con una hermosa fortuna. Había conservado de su antiguo esplendor un rendingote muy grande que usaba en su nueva profesión. No era muy cómodo para deslizarse en los gallineros, pero los bolsillos de atrás eran muy prácticos para ocultar el botín. Un día se llenó los bolsillos de huevos y se dirigía á su casa muy satisfecho cuando á una cabra que pacía cerca del camino, le dió el capricho de embestirlo, y los huevos convertidos en tortilla, cayeron al suelo formando una hermosa cascada de oro.





La gallina se puso al frente de su regimiento de pollitos

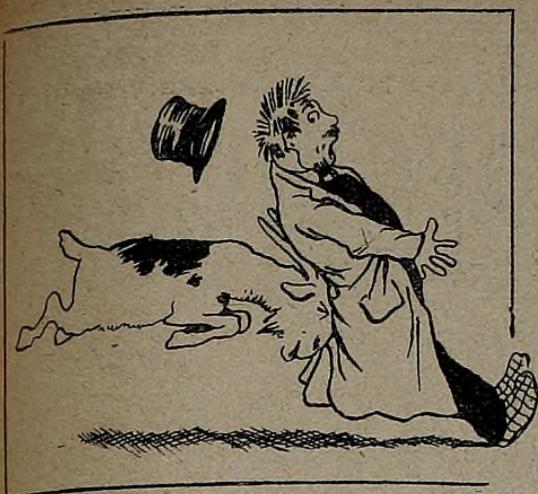


Se hizo ladrón de huevos

La rata es también ladrona de huevos, sólo que no roba más que para su consumo personal. Este es, por lo demás, un oficio en el que abunda lo imprevisto y que, con frecuencia, reserva sorpresas como la que experimentó uno de esos roedores que al ver un hermoso huevo, se armó de una piedra y ¡pam! ¡pam! en dos ó tres golpes rompió la cáscara... Pero, ¡oh, decepción! Apenas había practicado una



Una cabra que pacía cerca del camino


Le embistió, aplastándole los huevos...


Cayeron convertidos en cascada de oro

abertura suficiente, cuando asomó por el huevo la cabeza de un pollito, y con la mayor atención del mundo dió los buenos días al roedor, quien, espantado por aquel fenómeno imprevisto, echó á correr precipitadamente y creemos que aún sigue corriendo.

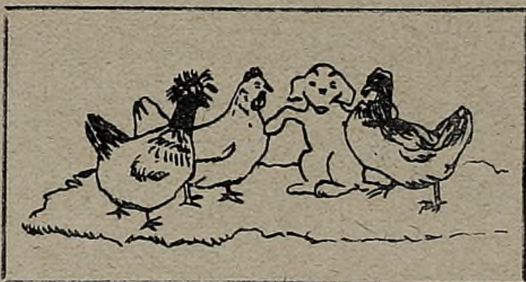
Generalmente, las gallinas viven en excelente armonía con el perro de la casa. Son buenos camaradas. Había sobre todo en una quinta de Belgrano unas


Se armó de una piedra...


...y ¡pam! ¡pam!...


Asomó la cabeza un pollito...

gallinas que estaban á partir un piñón con *Pichicho*, el perro de sus patrones. Las gallinas le hacían con frecuencia el favor de rascarle con el pico en aquellos sitios donde el perro no podía alcanzar con sus patas. El can les estaba agradecido por aquellas pruebas de aprecio y, en cambio, les era muy útil. Un día, el quintero ató un caballo en el corral y le ató una bolsita llena de avena para que fuera comiendo. Las gallinas, que habían visto echar la avena en la bolsita, daban vueltas alrededor del mancarrón.


Estaban á partir un piñón con Pichicho

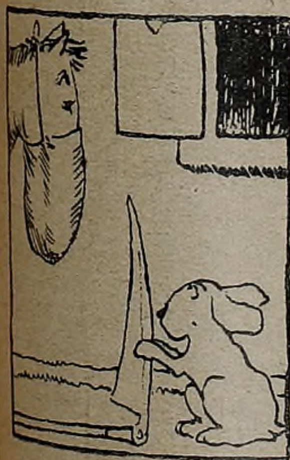
Pichicho que vió la maniobra de las gallinas, las llamó y les dijo:

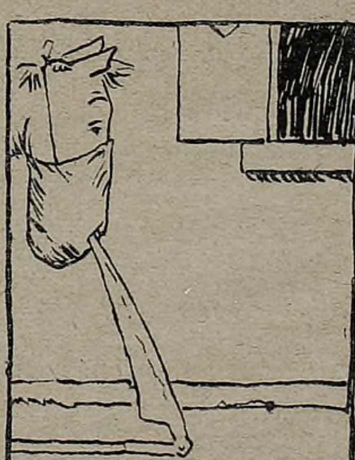
—Ya sé lo que vais buscando y os voy á ayudar. Para un perro inteligente como yo, no hay nada imposible. Seguidme y vais á ver.

Las gallinas, intrigadas y llenas de confianza en el perro, le siguieron.

Pichicho fué á buscar una guadaña que se hallaba al pie de una pared, cerca de donde estaba el caballo.

(Continuará).


Agarró una guadaña...


...la dirigió hacia la bolsita...

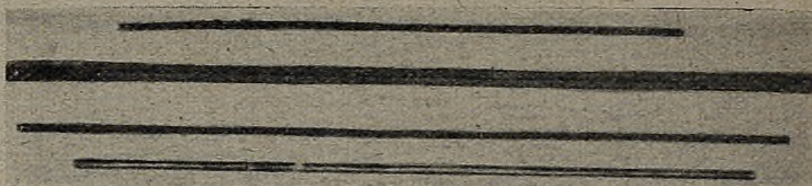

...cuyo contenido cayó al suelo.

Son muy pocos, entre los muchos miles que visitan las casas del Parlamento, los que sospechan cuán íntimamente ligado con su vida cotidiana está el trabajo que se lleva á cabo en uno de los rincones de este inmenso edificio. Este fué erigido en 1754 como residencia para el intendente de la Cámara de los Lores, pero posteriormente fué desalojado por este funcionario, ocupándolo en seguida y hasta la fecha, la oficina de pesas y medidas del gobierno. Toda unidad de peso ó de medida que se usa en las múltiples industrias y negocios en las islas británicas debe llevar el sello de esta oficina, oficialmente conocida como el departamento de "patrones" del Board of Trade (dirección de comercio).



Oficina central de pesas y medidas en Londres

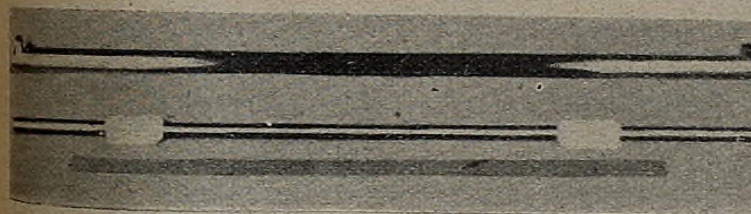
Antiguamente, los "patrones", es decir, los instrumentos primitivos para determinar la exactitud de todas las pesas y medidas del Reino Unido, se encontraban en el ministerio de Hacienda, y los deberes de esta sección estaban á cargo del chambelán del mismo ministerio y fué recién en el año 1866 que éstos fueron transferidos al Board of Trade. La misión general del departamento es la verificación de las unidades de peso y de medidas y por lo tanto debe, no solamente poseer "patrones" de una exactitud extraordinaria, sino también máquinas y aparatos de los más perfectos para estar en condiciones de resolver los numerosos problemas y operaciones que se le presentan de tiempo en tiempo.



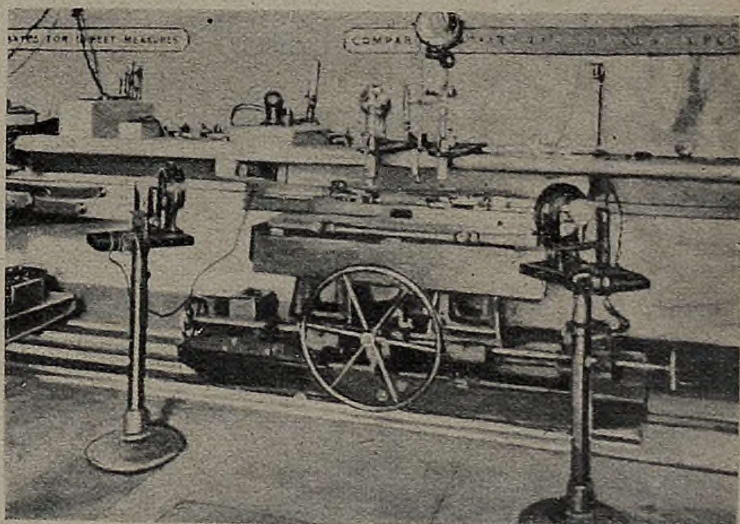
Yarda patrón y estuche de la época de la reina Isabel y de Enrique VII

Para comenzar, tomaremos la unidad de medida de longitud, de la cual depende la exactitud de tantas de nuestras mediciones. Una ley dictada por el Parlamento describe la unidad de longitud del imperio—la yarda,—como una barra sólida de sección rectangular de 38 pulgadas de longitud y una pulgada cuadrada de sección transversal, hecha de bronce, y con un agujero cilíndrico de media pulgada de profundidad en cada extremo. En el fondo de cada uno de estos agujeros tiene un vástago de oro de un décimo de pulgada de diámetro en cuya cabeza superior hay dos líneas rectas que, cruzándose normalmente, determinan un punto. La distancia entre ambos puntos es de una yarda.

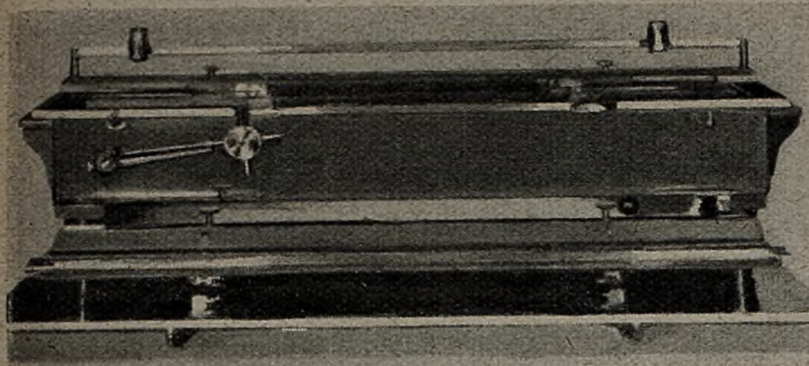
Para determinar el peso de la libra imperial, se ha construído una pesa "patrón" cuyo peso es exactamente una libra. Es de platino, de forma aproximadamente cilíndrica, de 1.35 pulgadas de altura y 1.15 íd. de diámetro. A su alrededor hay una canaleta en la cual se puede colocar una horqueta de marfil para suspender el peso. Ambas unidades, la libra y la yarda, como se verá más adelante, son medidas arbitrarias, y á fin de evitar el deterioro ó cambio, la ley insiste que ambas deban ser depositadas en el histórico edificio, conocido oficialmente como 7, *Old*



Metro patrón 1899. Barra métrica 1900 y metro patrón de madera 1900



Comparador patrón para diez pies



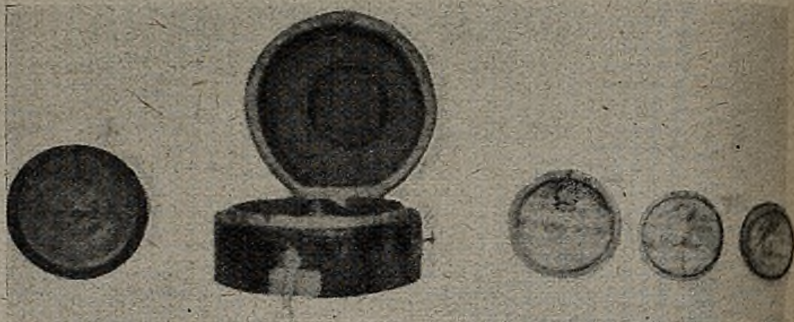
Máquina de dividir para yarda y metro patrón 1904

Finalmente, y de una manera automática, la temperatura del ambiente en esta cámara se conserva constante. El aparato almacenado allí se llama yarda-patrón, y tiene todo lo necesario para poder hacer medidas con toda exactitud. En trazados esta yarda es única y está construída de tal manera que se pueden hacer con ella medidas microscópicas y sin necesidad del contacto de las manos

Palace Yard, Westminster, con objeto de que se tomen las debidas precauciones.

No es posible exponer más que algunos detalles de las maravillosas máquinas usadas en esta oficina, para fiscalizar la exactitud de los aparatos de medidas que se construyen, dado el espacio de que disponemos.

El cuarto de comparación es una verdadera revelación



Caja de 1588. E. R. con pesas desde 8 hasta 1|16 de onza

ó variaciones debidas á la presencia del observador. La operación de comparación exige una gran delicadeza á fin de obtenerse una exactitud extraordinaria; se rechaza una medición que en dos operaciones repetidas dé una diferencia de un cienmilésimo de pulgada (1/100.000). A primera vista parece innecesaria la labor empleada en obtener semejante exactitud, pero debe recordarse que el error de un milésimo



Patrones de 112, 28, 14 y 7 libras. Patrones originales de Isabel

para el visitante inteligente. Con objeto de suprimir el ruido y otras molestias, éste se halla en un sótano, á algunos pies debajo del nivel de la calle, sus paredes son espesas y fuertes, y por medio de un dispositivo especial de puertas y ventanas, se han evitado las corrientes de aire.



Patrones de Isabel de 112, 56, 28, 14, 7, 2 y 1 libras

de pulgada (1/1.000) en las unidades usadas, inutilizaría muchos de los cálculos de los astrónomos é agrimensores é ingenieros. Sir Joseph Whitworth decía siempre que las diferencias de un millonésimo de pulgada (1/1.000.000) en los instrumentos de

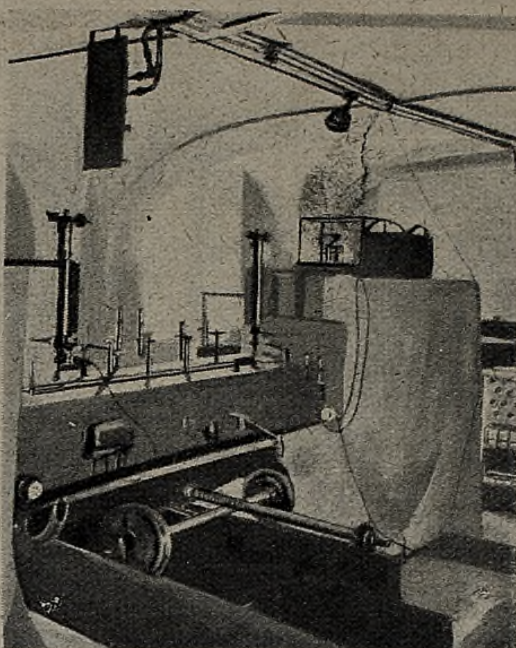


Patrones desde 56 libras hasta medio adarme (1869)

medida de los ingenieros, debía bastar para que éstos fueran rechazados, y que la exactitud extrema se hacía cada día una verdadera necesidad. Por lo tanto, la exactitud exigida por la Oficina de Control de medidas no es un refinamiento, sino una necesidad.

Si se pudiera juzgar por la apariencia y construcción de las unidades de medida de Enrique VII y la reina Isabel, se vería que, á pesar de lo bien intencionado, estos monarcas estaban obligados á contentarse con pequeñas aproximaciones. Pero estos antiguos "patrones" no podrían satisfacer hoy las necesidades de un mecanismo común. Sin embargo, es de interés histórico el saber que de ellos derivaron los exactísimos "patrones" que se conocen actualmente.

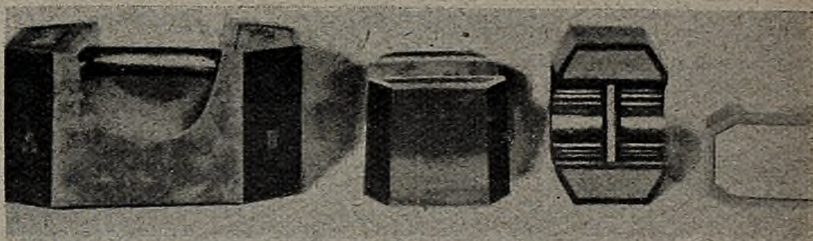
Los "patrones" que precedieron á los actuales fueron destruídos en el incendio que devoró las Cámaras del Parlamento en 1834, pero como se habían hecho varias copias que se hallaban distribuídas en todo el país, fué relativamente fácil construír los nuevos originales. Estos resultaron idénticos á los de la época de la reina Isabel, que aún se conservan.



Cuarto de comparación de patrones de la Oficina de Comercio

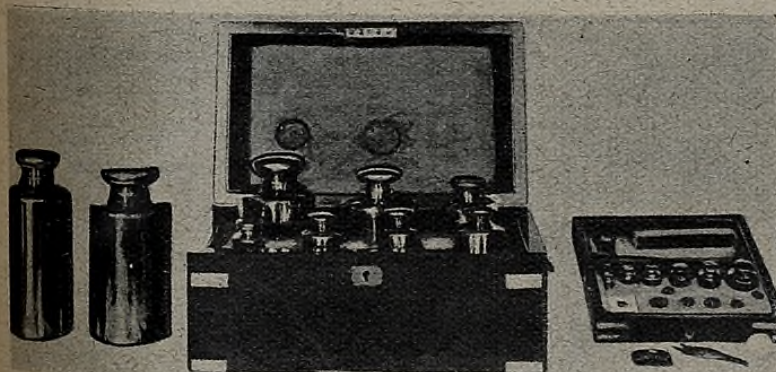
En uno de nuestros grabados se ve el peso-"patrón" de una libra al lado de otro de cien libras y á pesar de sus dimensiones mayores, la exactitud de uno es la misma que la del otro. El tercer peso de la misma ilustración pesa 62.321 libras y representa, en ciertas condiciones determinadas de temperatura, etc., el peso exacto de un pie cúbico de agua destilada.

Parece una operación curiosa el producir unidades para medidas de gases por medio de la yarda y la libra; para ello el hombre de ciencia, valiéndose de la yarda, construye un recipiente cuya capacidad es un pie cúbico, convierte el contenido en libras y hace una botella capaz de medir un pie cúbico. Esta botella está conectada á un depósito de gas y á cada descarga de ésta, se practica una marca en el depósito que corresponde á la medida de un pie cúbico, lo cual más tarde se subdivide en cien partes iguales.



Patrones de peso avoirdupois de 50, 20, 10 y 5 libras

Las balanzas son tan antiguas como las pesas, pero ambas, naturalmente, son más antiguas que la hermosa pieza donde se hallan depositadas las balanzas. Esta pieza es la base de una antigua torre normanda que fué terminada durante el reinado de Ricardo II y se le conoce con el nombre de la Torre Joya. El departamento superior se usa como museo y la antigua puerta de nogal, construída hace siglos, se conserva aún en perfectas con-



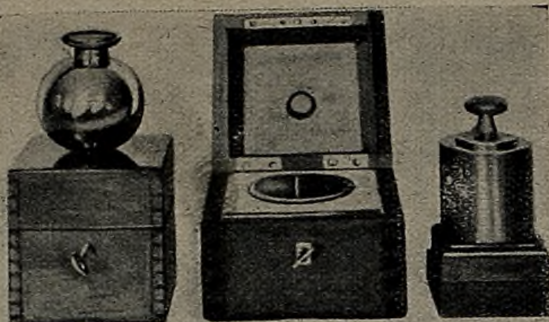
Patrones de peso Troy Bullion 1853

El mismo cuidado y trabajo se emplean en la comparación y reproducción de las copias de la libra imperial, como para la yarda. La ley establece que toda diferencia mayor de medio *grano* entre la libra de platino y sus copias presentadas al inspector local de Pesas y Medidas no debe ser tolerada, pues es con estas copias que se comparan después las pesas usadas en el comercio diario.

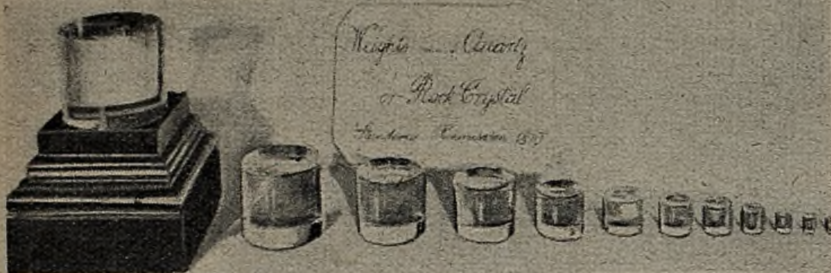


Patrones del sistema métrico 1897. 20 kilogramos á miligramos

diciones. La torre comunica directamente con la oficina principal, y debido al gran espesor de sus muros de piedra, es un sitio muy aparente para operaciones de prueba. Casi se puede decir que allí no hay vibraciones y tampoco está sujeta á variaciones rápidas de temperatura. Todo cambio brusco de temperatura ó cualquier ra-



Kilogramos patrones de bronce 1901

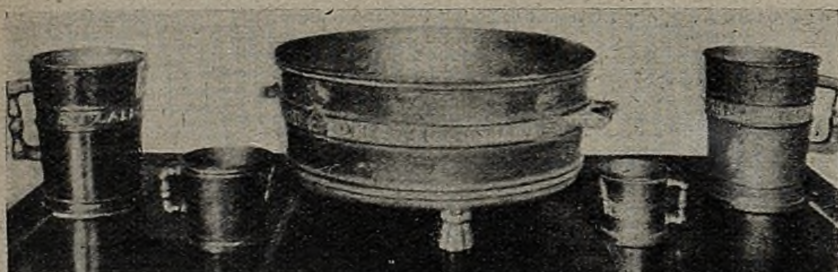


Pesos patrones lácteos de cristal de roca

diación de calor del observador, debe evitarse siempre que la balanza de precisión se deba emplear, y con este objeto el operador se halla sentado á una distancia de varios pies de la máquina, cuando maneja la balanza. Una de las balanzas de esta pieza acusará con una so-



Patrones de peso desde 250 á 1|8 de onza del tipo Troy de la época de la reina Isabel



Patrones de la reina Isabel 1601, Bushel, galón, cuarta y pinta.

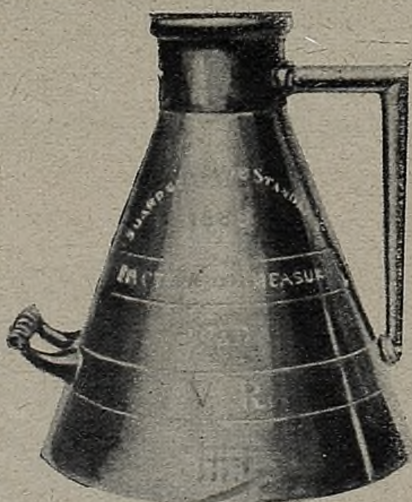
la pesada cualquier diferencia de un diez milésimo (1/10.000) de grano entre el peso de dos libras "patrones". Fué aquí en este sitio donde se controlaron las copias oficiales de la libra y tanto éstas como las copias de la yarda fueron depositadas respectivamente en el Observatorio Real, la Real Mint, la Sociedad Real y en las Cámaras del Parlamento.

En el caso, pues, que los "patrones" originales que se encuentran en 7, Old Palace Yard se perdieran ó averiaran, sería posible hacer nuevas copias de las reproducciones que hemos citado

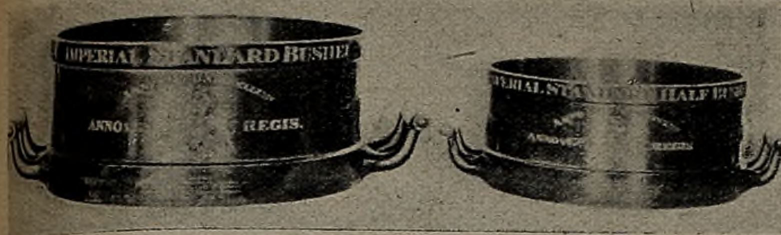
El lector habrá notado que no se ha hecho mención de la cuarta *(pint)*, á pesar de ser una unidad de capacidad muy empleada, pero no es necesario ocuparse especialmente de ella, por ser una subdivisión del galón, que es la unidad de capacidad para substancias líquidas y en grano. Aunque el galón haya sido dignificado con una descripción especial en la ley de Pesas y Medidas, hay que establecer que debe su existencia á la libra de peso y se la puede describir como un recipiente que contiene diez libras de agua destilada á la temperatura de 62 grados Fahrenheit, y á la presión barométrica de 30 pulgadas. Por lo tanto, en lenguaje oficial, "una cuarta *(pint)* de agua destilada pesa una libra y cuarta", y se verá que toda la serie de medidas tiene su origen en la libra.

El método complicado de verificar las medidas de capacidad, tomando el peso del agua destilada que cada una contiene exactamente, exige la observación prolija de la temperatura y de la presión de la atmósfera en el momento de la verificación; y es por esto que se han introducido dispositivos especiales á fin de contar con una temperatura y presión constantes.

Como lo hemos dicho ya, un termómetro de precisión tiene una importancia capital en todas estas operaciones, siendo por lo tanto necesario verificar los termómetros periódicamente. El sencillo marco de un termómetro comparador que ilustramos, es el que se emplea para comparar los termómetros que se emplearán como "patrones", es decir, termómetros cuyos valo-



Medida patrón de 5 galones 1880



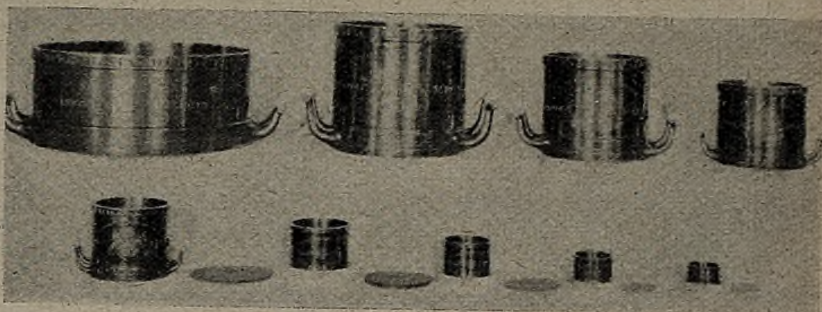
Patrones de un bushel y medio bushel de 1824

res han sido ya determinados. Estos termómetros son dispuestos dentro del comparador, que se llena con agua y por medio de mecanismos especiales se hace variar la temperatura. Y de esta manera se anotan los errores que acusan las graduaciones.

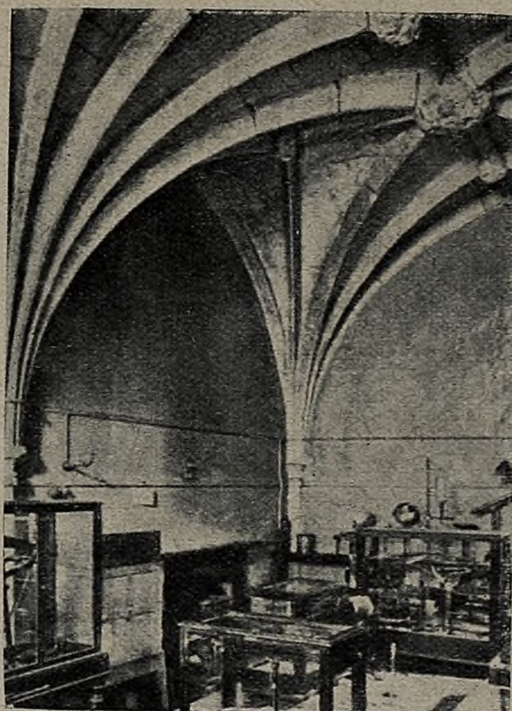
Para comparar el cero de estos instrumentos se hace helar el agua del comparador.

Todas las comparaciones de pesos y medidas británicas son sugeridos á la temperatura de 62° Fahr. y por consiguiente, es indispensable tomar nota de la temperatura en el momento de la observación para calcular la corrección que es necesario introducir.

Respecto á la elección de 62° Fahr. como temperatura normal, el astrónomo real Sir George Airy, en una reunión del Consejo Especial de Pesas y Medidas dijo: "No hay ningún valor especial en 62° Fahr., cualquer otra temperatura sería lo mismo, pero hay una razón especial para que ésta no difiera mucho de aquélla, y es la siguiente: la operación más delicada que tenemos que hacer, es la medición de bases para trabajos topográficos, y esto se practica al aire libre en verano, cuando la temperatura no difiere mucho de 62° Fahr."



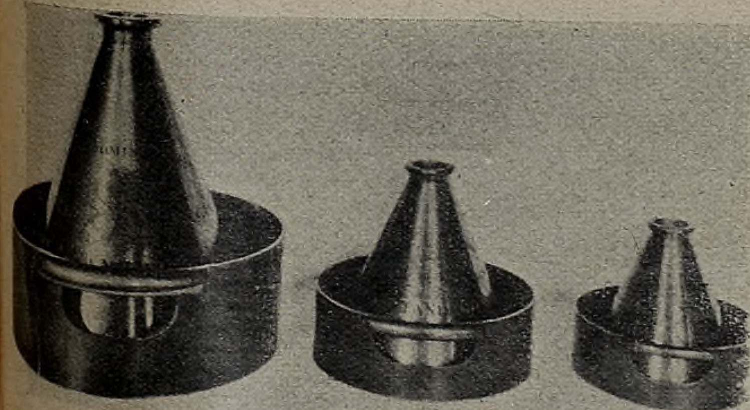
Patrones del año 1824



Interior de la Torre Joya que contiene las balanzas

Para el uso del público hay una serie de medidas "patrones" de longitud en Trafalgar Square, en Londres. La yarda y sus subdivisiones se hallan fijadas en la parte norte de esta plaza, y la longitud de la cadena del agrimensor y la distancia de cien pies se halla marcada entre dos planchas metálicas incrustadas en los escalones de granito al pie de la citada pared. Estos "patrones" fueron reconocidos medida legal por decreto de junio 27 de 1876. El público tiene por consiguiente acceso libre para fiscalizar ante el gobierno sus unidades de medida. En Edimburgo, Glasgow, Dublín y muchas otras ciudades grandes se han hecho también unidades de medida como las que hemos citado de Londres, y muy á menudo se ve á agrimensores é ingenieros y otros que fiscalizan sus cintas y reglas con estos "patrones".

La reseña de los aparatos que emplea el departamento de control no sería completa si no mencionáramos la maravillosa balanza inventada hace próximamente 80 años por el capitán Kater, para verificar el peso del agua contenida en un *bushel*. El problema que tuvo que resolver el capitán Kater fué la construcción de una balanza suficientemente fuerte para poder soportar un peso de trescientas libras en cada plato, y al mismo tiempo



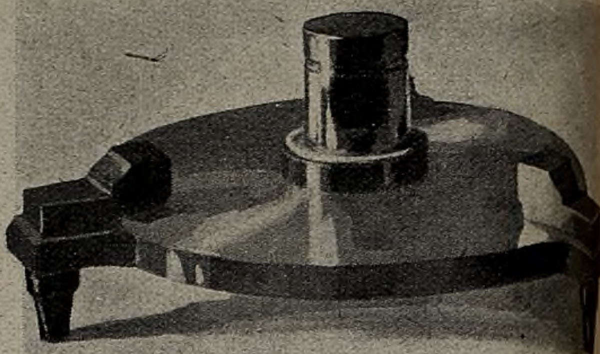
Patrones de medidas de capacidad del ministerio de Hacienda (1824)

que fuera tan sensible que acusara una diferencia de un *grano* entre ambos pesos.

Kater experimentó mucho para llegar á obtener un material á propósito, y finalmente encontró que la madera daba mejor resultado. Debido á estos experimentos construyó el brazo principal de nogal, colocándole un vértice metálico en cada extremo, y aun hoy, después de tantos años de uso, la balanza se conserva tan sensible que hace notar la diferencia del peso de una estampilla sobre un bulto de doscientas libras.

Todo nuevo aparato que se invente para pesar ó medir, debe someterse á estudio del Board of Trade, si se le desea aplicar en el comercio, y si se le encuentra que puede fácilmente prestarse al fraude, no se le extiende certificado. Para garantir la uniformidad en la práctica en todo el imperio, y con objeto de facilitar el desempeño de sus deberes á los inspectores locales, la oficina correspondiente ha confeccionado un reglamento que ha sido aprobado por el Board of Trade.

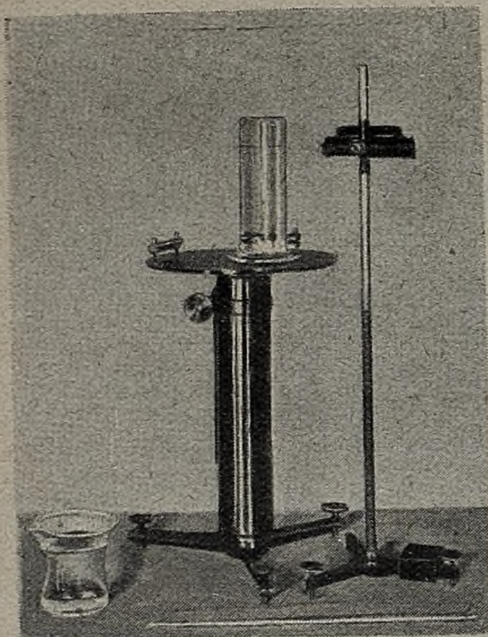
El único objeto de las pesas y medidas y sus inspecciones, es salvaguardar al público en sus transacciones comerciales, y si no se tuviera especial cuidado en asegurar la exactitud y conservación de los "patrones", se cometerían errores que se multiplicarían fácilmente, y por lo tanto no se podría garantir que una libra en un pueblo ó ciudad tiene el mismo valor que en otra localidad. Durante siglos se han hecho esfuerzos por obtener uniformidad y garantir una inspección regular. Por un manifiesto de Guillermo el Conquistador se ordenaba que todas las pesas y medidas fu-



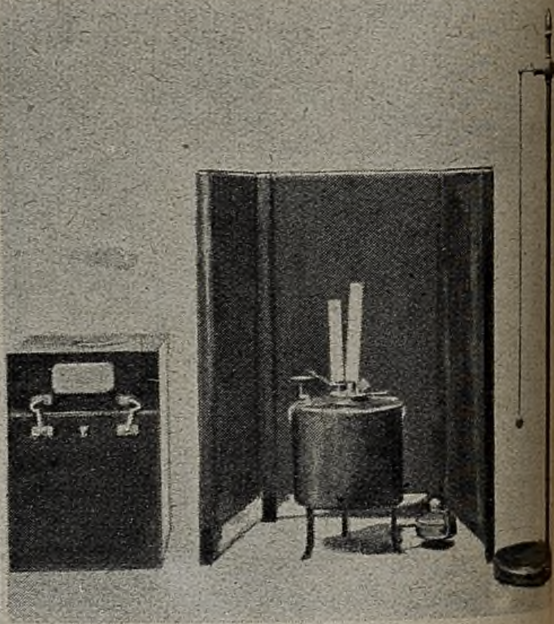
Peso patrón de una libra



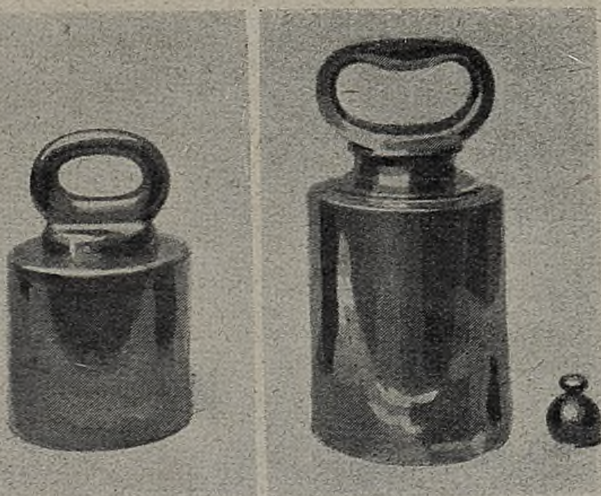
Medida patrón de una yarda



Método de fiscalizar los pesos de los recipientes de los boticarios



Método patrón de probar el petróleo

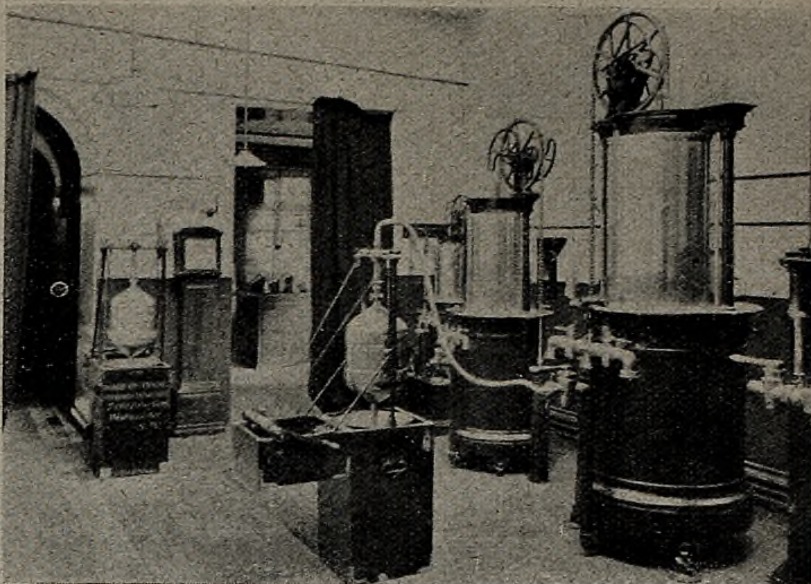


Patrón de peso central y peso de un pie cúbico

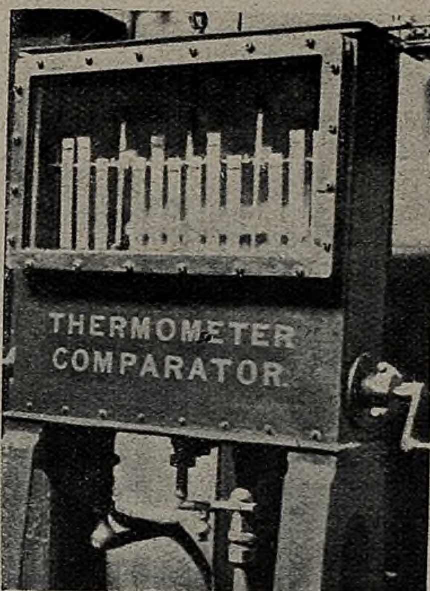
ran verdaderos, exactos, y debidamente sellados, y muchos recuerdan aún que la inspección era una cuestión social; á los comerciantes fraudulentos se les notificaba cuándo se verificaría la inspección; en muchos casos ésta no se llevaba á cabo. Desde hace algún tiempo se ha nombrado un cierto número de inspectores que dependen directamente de la Oficina de Control de Pesas y Medidas y á quienes las autoridades deben prestarles facilidades para el desempeño de su cometido.

Todo individuo nombrado inspector local de pesas y medidas, debe pasar un examen ante el Board of Trade para atestiguar su preparación. Que este examen es riguroso no hay duda y basta decir que son muy pocos los que resultan aprobados, para convencerse de ello.

Estos inspectores reciben de la oficina central un ejemplar de cada unidad de medida, como asimismo de comparadores sencillos de medidas de longitud y balanzas para verificar las pesas, encontrándose por lo tanto en condiciones de poder revisar y fiscalizar toda clase de pesas y medidas que el comercio les presente. Cada casa de negocio, y en todos los distritos, es periódicamente visitada y por lo tanto los inspectores terminan por ser verdaderos profesionales. En épocas inesperadas, los inspectores se presentan en las casas de negocio y verifican todas las unidades de medida, y á veces se encuentran pequeños negocios que tienen dos juegos de pesas, de los cuales uno está oficialmente aprobado y sellado y otro, que es el que emplean en general para sus travesuras con el público, á quien no se le ocurre verificar jamás si la yarda ó libra empleada están debidamente selladas.



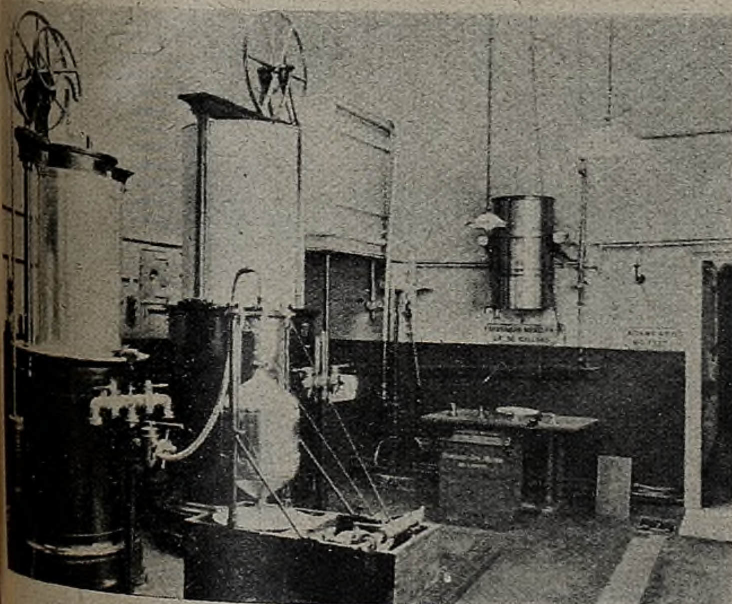
Interior de la cámara de pruebas de capacidad



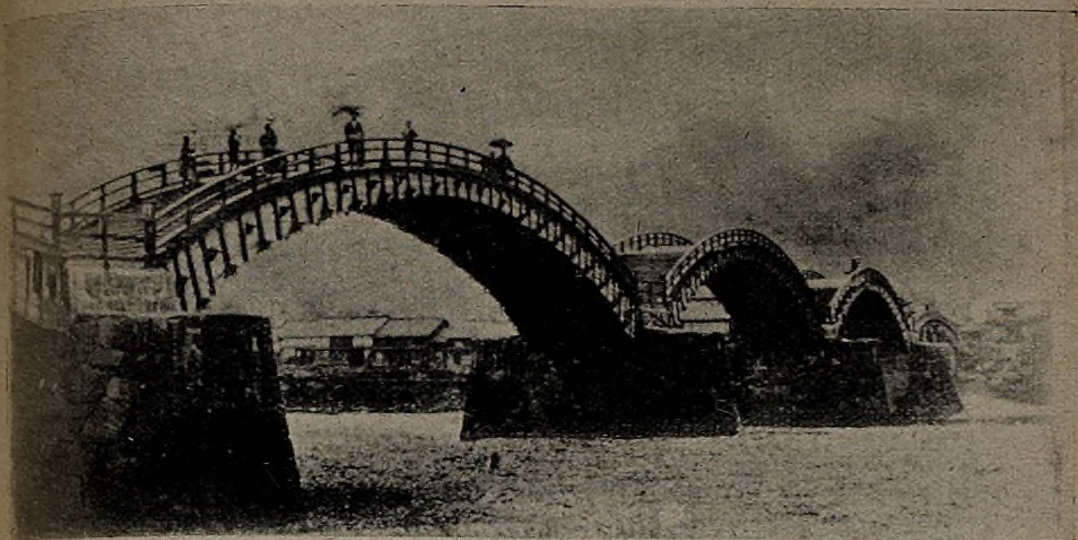
Comparador de los termómetros patrón

Muchas personas creerán tal vez que hay en esto algo de exageración; pero se equivocan, pues forman legión los comerciantes, sobre todo los minoristas, que usan pesas ó medidas en contravención con las leyes, es decir, fraudulentas y, por consiguiente, sin sellar por la autoridad. Claro está que la defraudación efectuada de ese modo es insignificante en cada caso y sólo beneficia, á la larga, á los comerciantes que tienen mucha venta.

A pesar de que, el que la hace, demuestra tener una desmesurada afición al fraude, abundan estos defraudadores mucho más de lo que pudiera creerse, y en sus pesas y medidas se encuentran, á veces, diferencias bastante apreciables, sobre todo, fuera de las grandes ciudades. Personalmente tuvimos ocasión de examinar las pesas de un almacén de campaña y en la de un kilogramo pudimos comprobar una falta de ciento y cinco gramos.



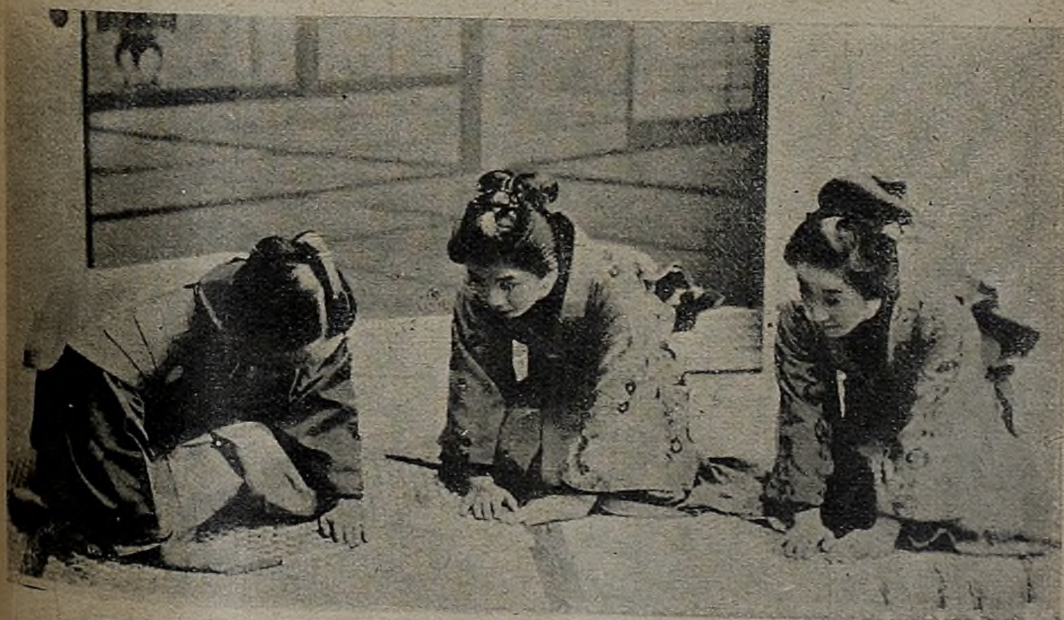
Otra parte de la cámara de pruebas de capacidad



Curioso puente de madera de 3 arcos y 100 metros de largo, sobre el río Kamegowa, en Kioto.



Casa de comercio en Yokohama



Japonesas jugando

(Sigue en la pág. 39).

VINO POPULAR "MITRE"

Premiado en la Exposición de St. Louis, año 1904

El más Notable y Exquisito para Postres y Cocktails



Tertulias	Lunchs
Casamientos	y para
Bautismos	Convalecientes

Ninguna familia debe carecer de estos generosos vinos. Los toman las personas de buen gusto. Pídanlos en todos los almacenes por mayor y menor y en todas las confiterías.

GRAND
Vin Champagne
MITRE
DE REIMS

Únicos depositarios:

SANTIAGO MEZZERA y Hno.

MORENO 2100

BUENOS AIRES

(Casa fundada en el año 1867)



TRIUNFO
LOCION

Fratelli Mezzera

QUITA LA CASPA

EVITA LA CAIDA DEL CABELLO y ESTIMULA SU CRECIMIENTO

FRASCOS { 1/2 litro **$ 12** m/n. — 1/4 litro **$ 6** m/n.

En venta en todas las Farmacias, Droguerías y Peluquerías.

Depósito general: MORENO 2100  **Para pedidos: Avenida MAYO 945**

Previo pago se remite libre de porte al punto que se indique.



Casa de te.—Geisas en el momento en que van á entrar por diferentes puertas á los salones, para probar el te.

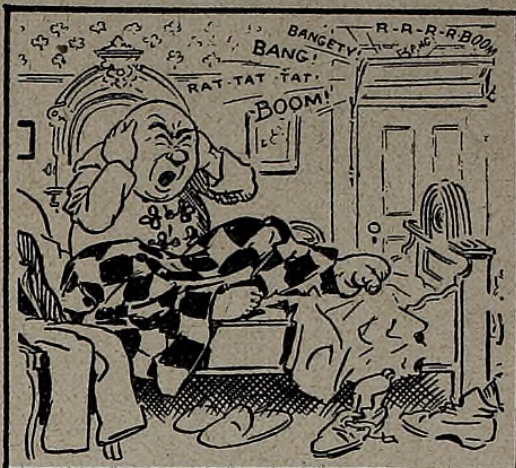


El árbol santo de Kioto, cuyas ramas de 20 metros de largo son sostenidas por postes

El tío de los regalos



El tío cariñoso.—Voy á pasar unos días á lo de mi hermano Patriarco. ¡Qué contentos se van á poner mis sobrinitos con los juguetes que les llevo! El tambor es para Federiquito, la muñeca para Gertrudis, el automóvil para Carlitos y el trineo para Roberto.



La voz de Federiquito (5 de la mañana).—¡Viva mi tío, vivaaa! Tam, tam, tam. (Ejecución de un trozo del "Crepúsculo de los Dioses").



Gertrudis—¡Ay, tío, se me escapó la muñeca!



El tío.—Pero, Carlitos, ¿por qué dejaste el automóvil aquí? ¿Para verme pa... ti... nar?



¡Plon! Me pilló Roberto con el trineo.



Vigilante, ¡por favor! lléveme á la cárcel, que es el único sitio donde puedo estar seguro!



CAR
E
19
PRE
EXCEPC

En Nuestra Casa Matriz

Para Hombres:

Traje dominó de satiné negro con vistas de color á........ $ 8.50
Traje dominó de raso de seda negra vistas de color á ..... $ 25.00
Traje payaso con bonete en percal colores fantásticos á... $ 6.00
Traje payaso en raso de seda, colores combinados, con bonete á .... $ 20.00
Traje pierrot en satiné blanco con botones forrados de colores con bonete á .. .. $ 8.50

Para Niños:

Traje payaso colores surtidos, nuevos dibujos fantasía, con bonete: años 2-3 4, $ 3.20; 5-6-7, $ 3.60; 8-9-10, $ 4.00; 11-12-13, $ 4.40
Traje de Pierrot en satiné blanco, con sombrero: años 2-3 $ 4.50; 4-5 $, 5.00; 6-7, $ 5.50; 8-9-10 ....$ 6.00
Traje payaso de raso de seda liso ó con dibujos fantasía, con bonete: años 1-2-3, $ 9.00; 4-5, $ 10.00; 6-7, $ 11.00; 8-9, .. $ 12.00
Traje de pierrot en raso de seda blanca, con sombrero: años 2-3, $ 10.00; 4-5, $ 11.00; 6-7,........................... $ 12.00
Narices con lamparitas eléctricas.......................... $ 0.70
Orejas con lamparitas eléctricas.......................... $ 1.20
Alfileres y flores eléctricas desde.......................... $ 0.50
Abanicos y sombrillas japonesas desde.................. $ 0.80
Faroles japoneses desde.. $ 0.30

CASA MATRIZ: B. Mitre esquina Florida.

ANEXO: Perú esquina Rivadavia.

BUENOS AIRES

AVAL

09

ECIOS

ONALES



En Nuestro Anexo

Para Señoras:

Traje dominó confeccionado en satiné, colores variados á $ 15,50 y.. $ 9.50

Traje dominó en raso de seda á $ 150, 85, 65, 55, 45 y.... $ 39.50

Trajes de fantasía representando flores y frutas, como ser Mandarinas, Violetas, Lilas, Mirasol, Uva, etc., etc.

Trajes de fantasía, Incroyable, Directoire 1793, Corbeille á Fleurs, Bergere, Españolas, Toca, Dama 1820, Costume Grec, Mexicaine, japonesas, etc., etc.

Para Niñas:

Trajecito de pierrot completo en tela de gustos variados, gran cuello de cambray, todo con profusión de cascabeles desde $ 7.00 á .... $ 5.00

Trajecito bailarina en tul fantasía plateado, cinturón y cuello terciopelo, adornado con lentejuelas y perlas á $ 6.00 y.. $ 4.00

Kimonos en tela Japonesa, gran novedad, articulo importado de $ 6.50 á .... $ 3.00

GATH & CHAVES

Sociedad Anónima.



Razonemos:

El baño es un *placer*, un *deber* y una *necesidad*.

Un placer, porque el cuerpo acalorado ó simplemente nervioso ó fatigado, al sumergirse en un baño ó dejar caer sobre él la cascada de una abundante ducha, parece que revive, como le sucede á las plantas marchitadas.

Un deber, porque ningún ser que vive en sociedad ó familia, puede trasgredir la suprema ley de la limpieza personal, que elimina de su cuerpo peligrosas impurezas, y anula desagradables emanaciones.

Una necesidad, porque sin el baño, la salud siempre estará á merced de mil accidentes provenientes de desarreglos circulatorios, y de contagios que elaboran su proceso en la periferia sucia y séptica del ser humano, cuyos poros que son la gran válvula de los malos humores, están cerrados por una capa de grasienta inmundicia.

Pero el agua, con ser el supremo elemento de salubridad é higiene, no es bastante por sí sola, para operar la asepsia corporal, que requiere una floreciente salud, y por lo tanto, una mente sana y despejada.

Es, pues, entonces de todo punto necesario el jabón.

Y ahí está la dificultad

Escúcheme usted atentamente, y se convencerá.

El jabón puede ser innocuo, beneficioso ó dañino.

El jabón innocuo, es generalmente una pastita barata y ordinaria, que en vez de limpiar el cuerpo, lo ensucia con su sebo pegajoso é insoluble; el dañino, es ese que se presenta con gran prosopopeya, premiado en no sabemos cuantas exposiciones, y proveniente de la perfumería real ó imperial de todos los monarcas de la tierra; el beneficioso...

No hay más que uno conocido, probado, indiscutible, y ese es el famoso Jabón Reuter; el jabón casero por excelencia, el que una vez probado por las madres de familia, no lo abandonan más, pues en baño, tocador, barba y limpieza del cabello, es tan necesario como el pan para acompañar todos los platos que se sirven en la mesa rica, como en la del menesteroso.

El Jabón Reuter, no necesita reclamo, y éste no lo es, sino indicación, recuerdo, consejo sobre su bondad y eficacia, y no hay más que ponerlo á prueba, que ya me dirán ustedes si con su uso no han alcanzado á lograr las condiciones primordiales de la vida física y moral, que son embellecer el físico, higienizarlo, y gozar la dicha de encontrarse limpios, rozagantes, frescos y perfumados.

Aunque sea una vulgaridad, no me cansaré de repetir copiando al baldado cigarrero andaluz que circula por la Avenida de Mayo: *¡No olvidarse del Jabón Reuter!*

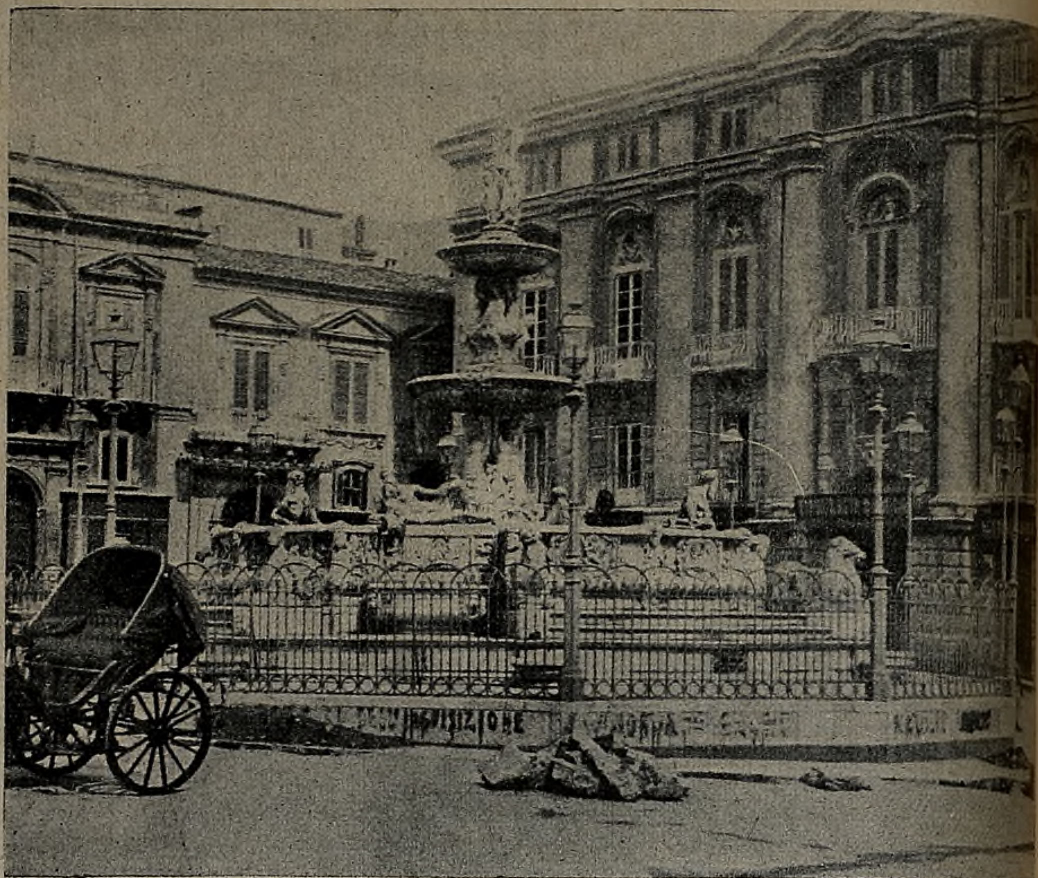
Nadie se imaginaría viendo esta mujer tan modestamente vestida y entregada á tan humildes quehaceres, que ella es la hermana de uno de los soberanos más poderosos de la tierra. Ello es el mejor comprobante de la sencillez y modestia en que se crió y vivió el actual Pontífice, y contrasta esa modestia con la pompa y el aparato fastuoso, que rodea al representante de Cristo en los actos de su vida pública.

Lucía Sarto es de todas las hermanas del Sumo Pontífice Pío X la que con él tiene mayor parecido físico, y es también la que mayores afinidades de carácter ofrece con el anciano y sencillo sacerdote, que hoy ocupa la sede pontificia.

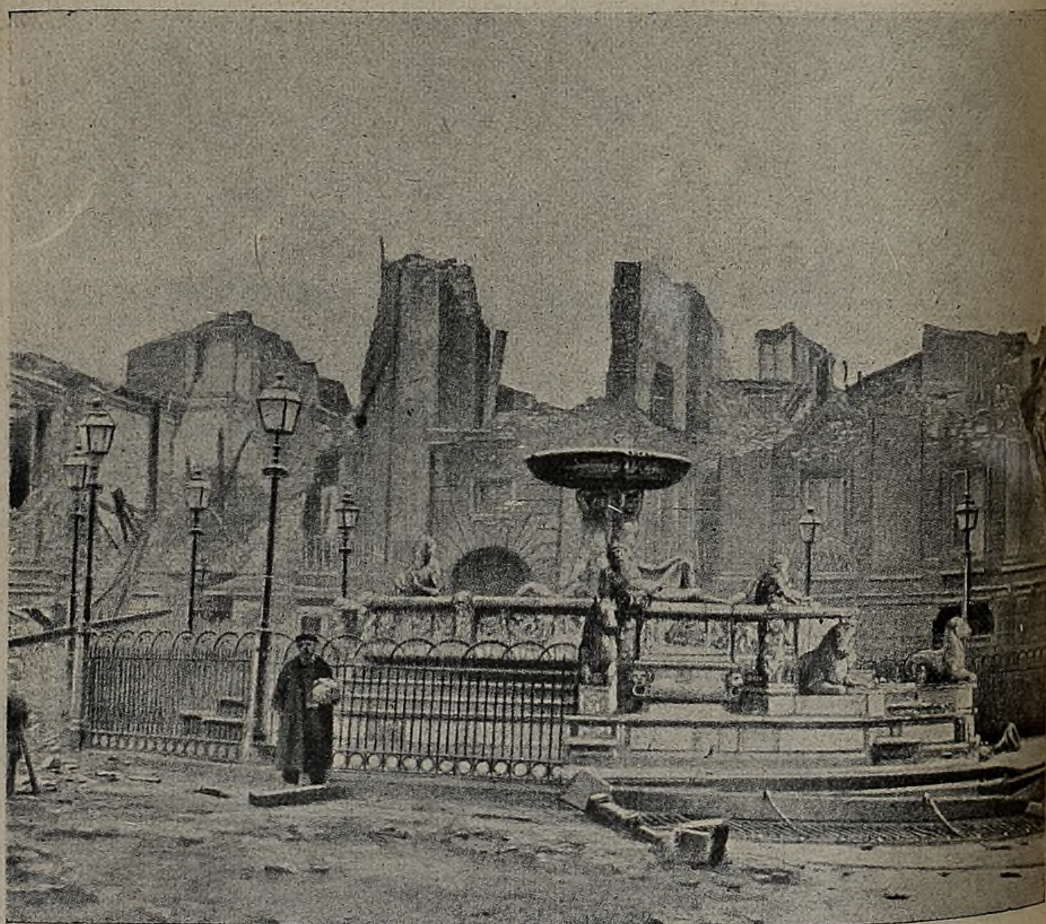
¡Cuán poco recuerda esta modestíma señora á aquellos miembros de la familia pontificia, á quienes alcanzaba el esplendor de la corte papal de los Borgias!



Lucía Sarto Parolin, hermana de Su Santidad el Papa Pío X, en su modesta casa de Riese



La fuente de Montorsoli (discípulo de Miguel Angel) erigida en 1551, en la plaza de la Catedral de Mesina



Aspecto de la fuente y de las casas que la rodean, después de la catástrofe



Fachada de la Catedral, de estilo ojival primitivo, única parte del edificio que no fué destruída en el incendio de 1559 ni en el terremoto de 1783



Fachada de la Catedral después del terremoto



Hundimiento de todos los pisos de una casa. Algunas mesitas de luz han quedado milagrosamente sostenidas sobre trozos de muro, mientras las camas y los que las ocupaban cayeron entre los escombros.



El teniente general Francisco Maza, comisario extraordinario en Reggio y Mesina.



Lo que queda del consulado de Francia, instalado en el palacio Sanderson, vía Davanzati, donde perecieron el cónsul y sus hijos, quedando gravemente herida la esposa.



Los primeros salvamentos.—Soldados removiendo ruinas



Alcoba de un sacerdote en la calle S. Liberale.—El sacerdote cayó con su cama al piso inferior.



El Cristo y la Virgen en la iglesia



Una casa de Bagnara (Calabria)

El rey en las calles de Mesina



Los primeros campamentos



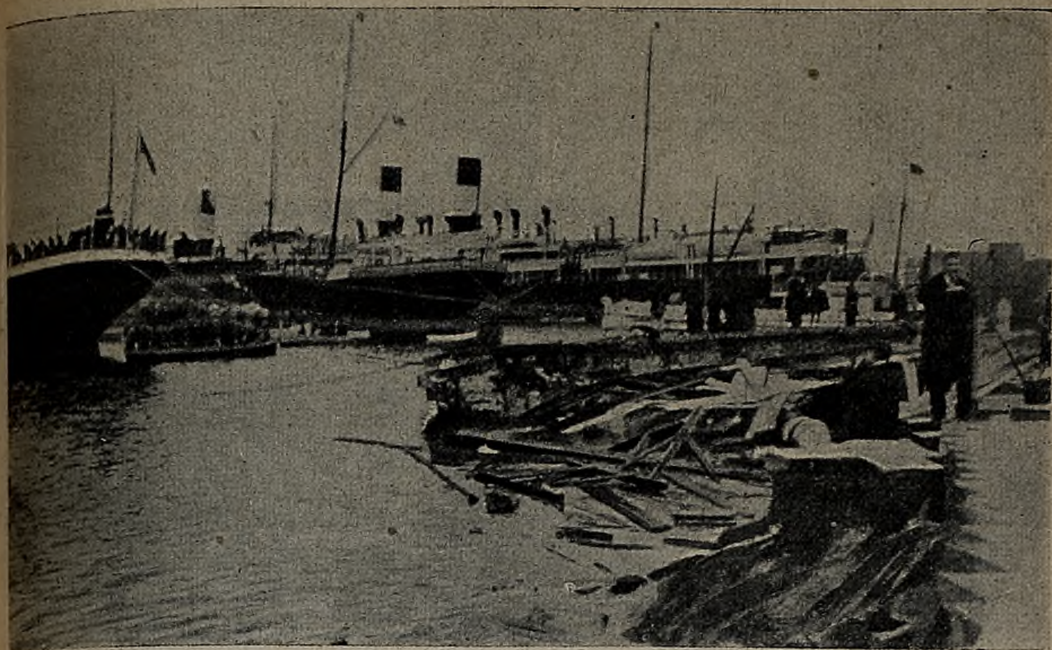
Sábanas atadas, por donde se salvaron, descolgándose, los habitantes de una casa.



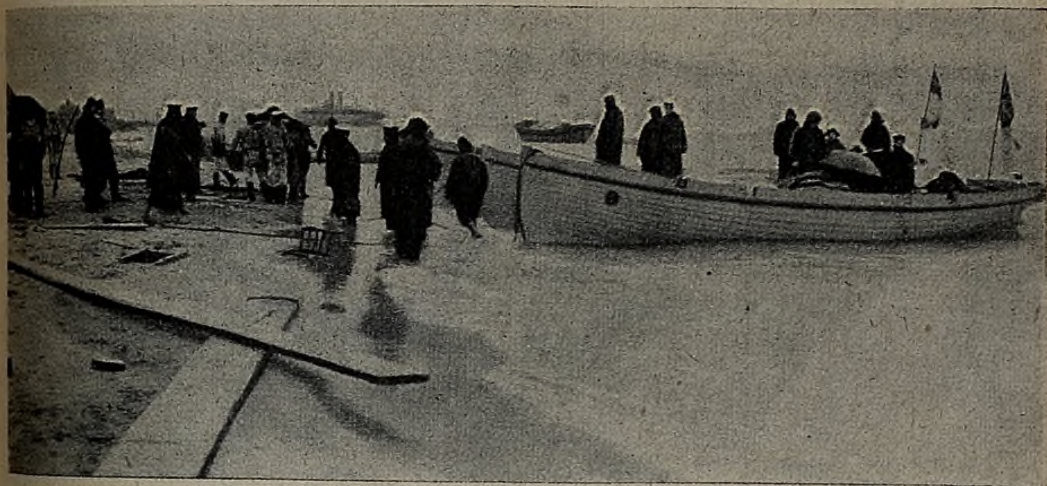
Los cadáveres depositados á lo largo del muelle



Plaza del Colegio Militar. — El rancho de los soldados



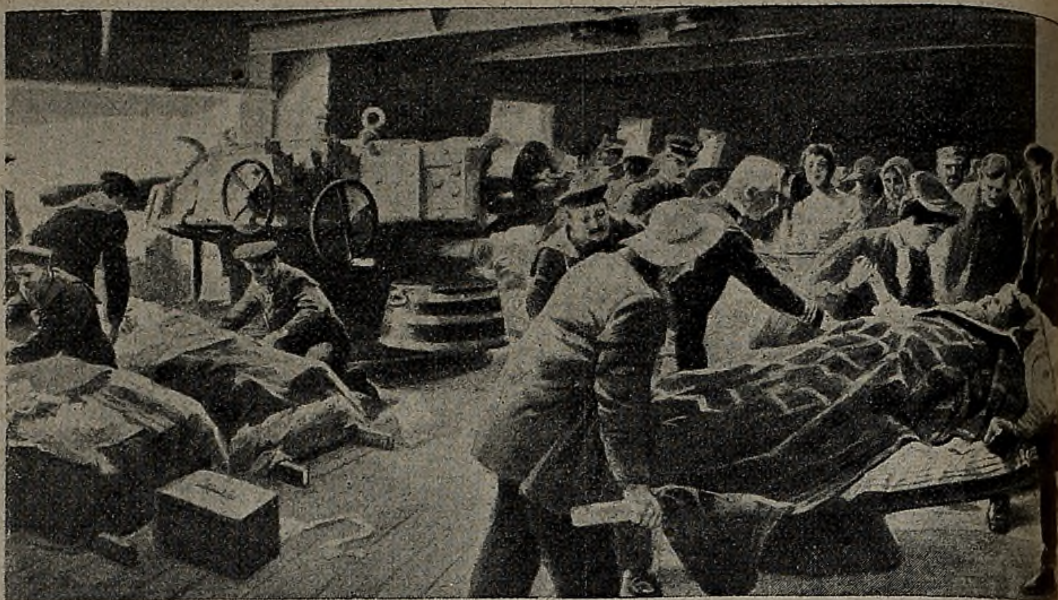
Un muelle destruído. — Buques que llevaron socorros



Los heridos de Mesina transportados á bordo del barco ruso "Macaroff"



Los marineros ingleses del acorazado "Minerva" embarcando heridos en Mesina



La reina Elena asistiendo y consolando á los heridos, á bordo del acorazado "Regina Margherita"



En Mesina: el éxodo de los sobrevivientes de la catástrofe



Partida de la primera comisión de socorros de Milán, saludada por el alcalde Sr. Ponti y por la junta municipal.

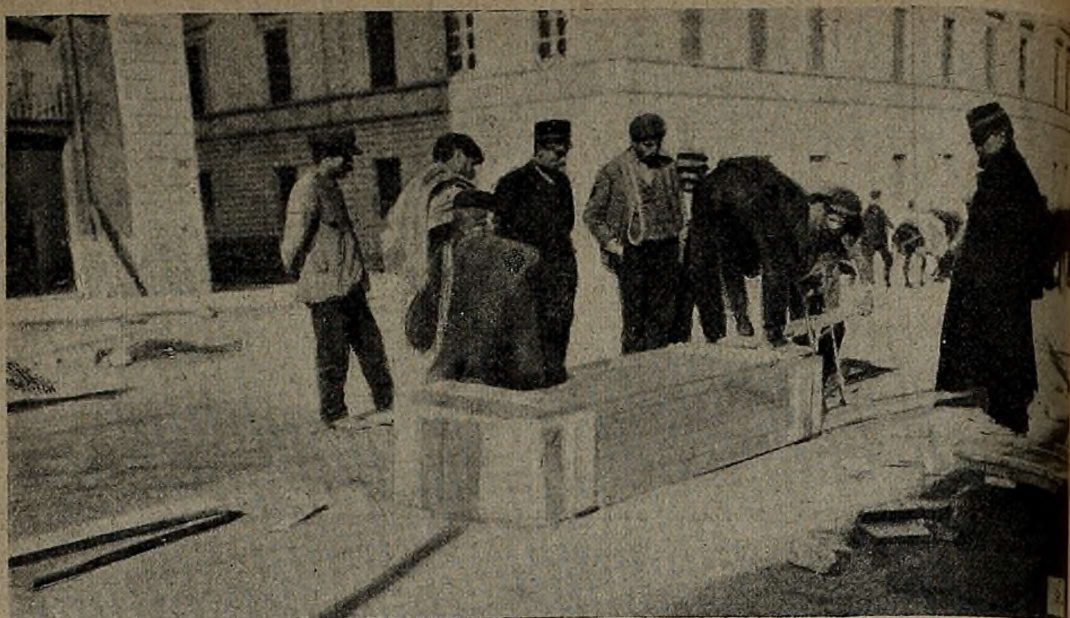


Mlle. Falcon, de la Cruz Roja, y el vizconde D'Harcourt, en Nápoles.



Mujeres heridas asistidas en el palacio real

La feliz inconsciencia de la infancia. — En el hospital de incurables de Nápoles. — Una niña salvada de la catástrofe de Mesina, única sobreviviente de la familia y que permaneció cinco días entre los escombros, manifiesta su alegría por haber recibido una muñeca con que la obsequió una dama caritativa.



Construyendo un féretro en la vía pública



Detalle del campamento improvisado en una de las plazas



Aspecto del muelle de Mesina durante el embarco de sobrevivientes



Heridos en la estación de Mesina

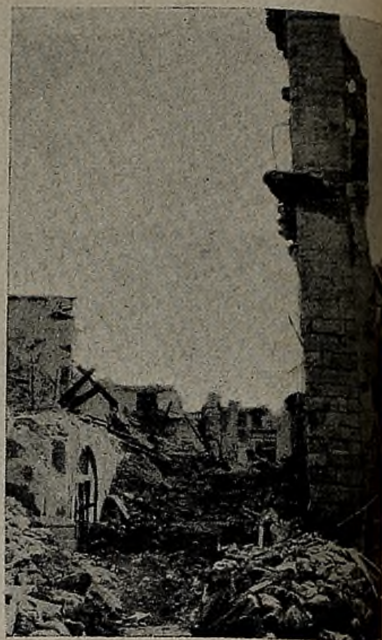


Algunos sobrevivientes con varios muebles que pudieron sacar de entre los escombros

Soldados buscando víctimas bajo los montones de escombros



Entre las ruinas de "La Palazzata" en Mesina.—
Aspecto de uno de los palacios derrumbados



Vista de una calle devastada



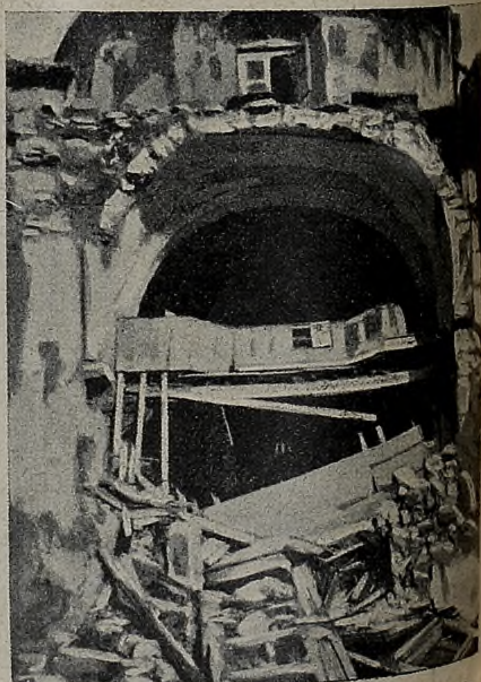
Soldados recogiendo los restos de una de las víctimas



Cadáveres arrojados por el mar á tierra



Una casa del Corso Garibaldi en Mesina



Mesina.—Iglesia de la Vía S. Liberale



Mesina.—Lo que queda del Banco de Italia



Soldados buscando un sobreviviente, cuyos gritos se oían.

Los soldados italianos en operaciones de salvamento en Mesina



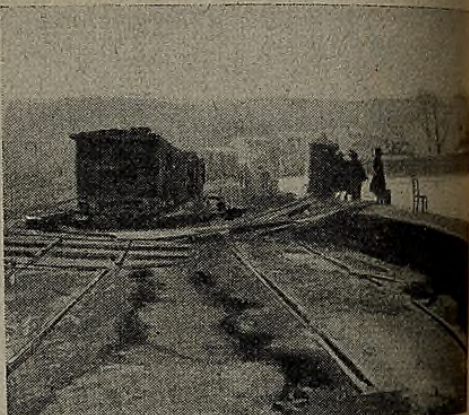
La Porta Messina ruinosa



Restos de una casa de cinco pisos, que se hundió y en la que perecieron más de cien personas.



Estado en que ha quedado la iglesia de Santa María de la Gracia



Destrozos causados por los terremotos en la línea férrea del muelle



Anciano extraído de entre los escombros gravemente herido



En busca de sepultados con vida



Un lúgubre hallazgo



Restos de casas de piedra



El muelle hundido en Mesina

La sociedad de la Cruz Roja Italiana trabajando entre los escombros de Mesina



Durante las primeras horas de la mañana en Mesina después del terremoto. Dibujo de F. Matania

La huída de Mesina después de la catástrofe.—Dibujo de F. Matania, en que se ve cómo escapaban los desgraciados sobrevivientes, vestidos con las prendas que encontraban á mano.

El aceite de oliva más fino que se introduce en el país es el

ACEITE MARCA "VACA"

ACEITE PURO DE OLIVA

—¡Qué rico y qué sabroso debe ser,
cuando hasta el mar lo arrastra en su resaca!
¿Qué día, ¡oh Dios! podré yo al fin comer
con el célebre aceite marca **VACA**?

ÚNICOS AGENTES:

MARTÍ Hnos



Victoria 1097-99
BUENOS AIRES



ÚNICOS INTRODUCTORES DE LAS

Exquisitas Sardinas, MARCA VACA
Pimientos morrones, »
Puré de tomates, »
Cognac Jerez, »



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 Á 80 AÑOS)

DIRECTOR:

EUSTAQUIO PELLICER

Año VI — Buenos Aires, 13 de Febrero de 1909 — Num. 222

Por el atajo

Como para los diplomáticos no hay más puerta de acceso al despacho presidencial que la de Relaciones Exteriores, don Marco, en obsequio del ministro francés, suprimió este largo rodeo, ayudándole á pasar por encima del protocolo.

CHARLAS del PEBETE



La noticia de que el intendente se propone crear una banda municipal que dé el opio, esto es, que haga dormir de pie á los oyentes en la plaza de Mayo ú otra cualquiera, los domingos y fiestas de guardar, ha llenado de entusiasmo á una porción de músicos sin contrata y á no pocos malevos, que no necesitan que les contrate nadie para lucir sus habilidades de masajistas extravagantes, débiles y vaporosos.

El señor Güiraldez ha tomado en serio aquello de que "la música á las fieras domestica"; pero no ha estado en lo firme al tomar por fieras á sus administrados, que somos, por regla general, corderos mansísimos, á prueba de patentes, arbitrios, multas y demás imposiciones en el tonel sin fondo de las finanzas edilicias.

Yo creí también *in illo tempore*, es decir, en los tiempos de Pepe Hillo, que las fieras tenían inclinaciones filarmónicas; pero no tardé en caer en la cuenta de que lo único que tienen es sistema nervioso, como cada hijo de vecino. Los desgraciados huéspedes de las *ménageries* ambulantes, provistas todas de su correspondiente charanga, pueden resistir los latigazos del domador, los pistoletazos con pólvora sola y la escasez y mala calidad de los alimentos; pero una música de viento administrada con generosidad, es decir, sin consideraciones de ninguna especie y en forma de tangos, pasacalles ó polcas ramplonas, es capaz de hacer caer en la postración al tigre de mayores energías ó á la serpiente de genio más avinagrado. Yo he visto á esos miserables seres aullar ó silbar con angustia y retorcerse desesperados al oir los discordes chirridos de la murga, y me consta, por referencia de los domadores, que á los pocos días de ese tratamiento, olvidan sus antiguas arrogancias, pierden toda dignidad y se domestican de un modo rastrero y pegajoso.

Parece que las plantas no escapan tampoco á la influencia comatosa de la mala música; se ponen amarillentas, se niegan á crecer y dan frutos desabridos ó ilegítimos. Es observación vulgar, pero antigua, que ciertos aficionados al canto pueden provocar, con sus gorgoritos, lluvias inoportunas. Y la *Biblia*, con su incuestionable autoridad, nos enseña que las murallas de Jericó se fueron al suelo ante la tenaz trompetería de una banda, más ó menos municipal, formada por los sitiadores hebreos.

En vista de tan aplastadores antecedentes, más de un malicioso podrá creer que la formación de la orquesta concejil es un recurso político de mala ley, esgrimido con el propósito inconfesable de triturar el sistema nervioso de los adversarios del vice y de acallar al mismo tiempo todo conato de protesta contra la mala administración municipal. ¿Que los vecinos de un barrio se quejan de que no tienen alumbrado, ni aguas corrientes, ni barrido, á pesar de pagar á toca teja estos y otros servicios? Pues ya que las actuales costumbres no permitan administrar á esos murmuradores una tanda de palos, se les administra otra de valses ó una fantasía incoherente é inmotivada sobre motivos toscos de Tosca y se quedan más suaves que el cerato simple.

Tolstoi sospechaba ya la influencia enervante de la música cuando pedía la abolición de los conciertos, fundándose en que promueven sobre una masa de público emociones agudas que no vienen al caso. Si hubiese visitado á Buenos Aires, achacaría tal vez la postración cívica en que vegetamos al abuso de la mala música, servida gratis en varios hoteles y hasta en los "salones" de lustrar calzado. Pianolas, organillos, sextetos de cafés y gangosos trompetones de fonógrafo, imponen por todas partes al transeunte ó al que se ha sentado harto de transitar, inhalaciones de melodías más ó menos truncadas que, indudablemente, ejercen sobre el cerebro una influencia que allá se va con la causada por los actuales regeneradores sobre la pureza del sufragio. A la larga, los temperamentos más inquietos y vivaces caen bajo la acción de ese gazpacho acústico en un indiferentismo letal, todo se les antoja música, pierden la confianza, no sólo en el vice y en sus opositores, sino en la política en general y hasta en la posibilidad de que se abran alguna vez las vías diagonales; y esta postración que deprime las energías físicas y reblandece el civismo, es perjudicial en extremo para los ciudadanos, pero muy cómoda para las autoridades. Así con gente inerte, es una delicia gobernar: mientras con un pueblo despierto todo se vuelve censuras, explicaciones, cuentas claras y otra porción de pejiguerías irritantes.

Si yo fuese personaje de los que aplican las leyes y los impuestos al prójimo la idea de la creación de esa banda municipal me parecería de perlas. No siendo más que habitante raso y contribuyente á perpetuidad, protesto con las pocas energías que me quedan contra la tal charanga, porque no quiero de ningún modo que me acaben de dulcificar el carácter. ¡No, por los clavos de Cristo! Llegaría á decir que sí absolutamente á todo y en este mundo de aprovechadores nadie sabe á dónde le puede llevar tal exceso de benevolencia.

Conozco, sin embargo, á muchos que pagarían gustosos su cuota para la banda de música, pero á condición de que los autores del proyecto se fuesen con la música á otra parte.

P B T.

Manuel Durán



No tan solo ha sido de él
la idea monumental,
pues fué el mismo don Manuel
quien puso, aunque de papel,
la piedra fundamental.



No gana el vice para disgustos, á pesar de que gana bastante, desde que se ha producido en el titulado metafóricamente *seno del Gabinete*, esa rivalidad entre los dos ministros longevos que quieren el seno cada uno para él solo.

Aludo á don Marco y al doctor de la Plaza, hombres de edad provecta, llamados á dar ejemplo de templanza, serenidad, experiencia, madurez de juicio y sangre fría, cualidad esta última propia de los ancianos, de los ingleses y de las ranas.

Lejos de tener en cuenta la edad de que disfrutan y los años que llevan viviendo y haciendo y diciendo disparates, sin que nadie les diga una palabra, estos dos ministros, el de Relaciones Exteriores y el del Interior, el ministro de adentro y el de afuera, han dado en estar peleándose todos los días por quítame allá esas pajas! No quieren que se las quiten. Es como si les privaran de lo más preciso para la vida.

La rivalidad tiene por base la futura presidencia de la república. Los dos quieren la futura y se la disputan. ¿Qué va á pasar aquí? ¡Tiemblo al pensarlo!

Ambos rivales son casi de la misma edad... de Matusalem. Ambos tienen algunos ahorros. El doctor de la Plaza sabe el inglés, porque lo ha oído en Londres; don Marco conoce también, de oídas, la gramática castellana. En esto de la lingüística están iguales. No tienen nada que reprocharse, en síntesis ni en sintaxis. De ropa andan casi lo mismo. El uno es ministro con frac y sin bigote y el otro tiene bigote y frac. Pero los dos tienen *smocking* y levitas casi tan negras como la levita del vice. Don Marco hace gala de pantalones á cuadros. Don Victorino á rayas. Ninguno de los dos ministros tiene más sombreros que el otro y las dos cabezas son absolutamente de la misma medida. Para distinguirlas habría que numerarlas.

Y sin embargo, estos dos hombres, que habían nacido para estar unidos como los que nacen así, y se exhiben en una feria, no caben juntos en el mundo y mucho menos en Buenos Aires. La ambición los separa.

El *vice*, que va lo menos posible á la oficina, siempre que va tiene que apiacar las iras de alguno de los dos ó de ambos á la par. Apenas empieza á subir las escaleras, oye los gritos y presiente la disputa.

—Pero ¿qué es esto? ¿Qué sucede?

—Nada, *my dear sire* — contesta el doctor *of the Plaza*.—*¡Words! ¡Words! ¡Words!*, como dijo Shakespeare. ¡Palabras! ¡Palabras! ¡Palabras!

—*Inguilis, manguilis, manteca* la de *Flandilis*—replica don Marco.

—Pero ¿qué es esto?

—Muy sencillo. Que este don Marco se mete en camisa de *eleven* yardas.

—No sé qué es eso.

—Quiere decir de *once* yardas. No hay camisas que se *eleven* á tanta tela.

—Yo lo aclararé—interrumpe Armando Claros.—la cosa no tiene importancia. El señor ministro del Interior ha traído aquí al representante diplomático de Francia sin que el doctor Plaza lo supiera, para que hablase con Vuecencia.

—*¡That is the question! ¡tate la question!*—exclama don Victorino.

—Yo lo traje porque es amigo mío.

—¡Usted no puede tener relaciones exteriores!—grita el ministro de las mismas.—Usted no sabe idiomas. *¡Shoking!*

—¡Choque usted!—observa el vice,—y ¿qué hay con eso?

—Hay que yo no permito que se metan en mi jurisdicción de... las aguas. Que don Marco se mete y que á mí nadie me toca el protocolo.

—Pero don Victorino ¡por Dios.

—No hay Dios que valga. Yo soy *the right man in the right Plaza*, ó no soy nada *if you please*. Conmigo se está jugando al *football*, desde hace algún tiempo. Y yo voy á pasar una circular en redondo á todos los del cuerpo diplomático, para meterles los monos en el cuerpo. Ninguno puede ver á Vuecencia, sin verme antes á mí. Nadie pase sin permiso del portero.

—Dirá usted, ministro.

—Bueno, del ministro que bebe *porter*. Cerveza negra.

—Haga usted lo que guste.

—Todo esto es porque don Marco quiere ser presidente y acaba de verse proclamado por los *Jóvenes Entusiastas de Almagro*. A mí también me proclamarán.

—¿Los de Almagro?

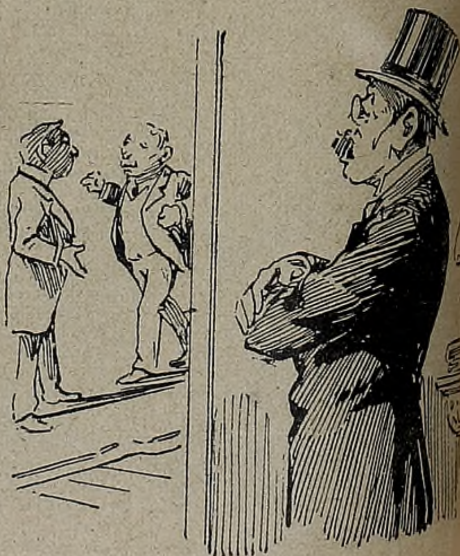
—¡Los de Pizarro, y los de Hernán Cortés! Toda la juventud. ¿Pues qué se figura éste? Que va á triunfar y que yo he de verlo antes de morirme, cantando como la Traviata:

¡Gran dio! ¡Morir sin jóvenes!

¡Ah! ¡Eso sí que no! Nos veremos.

El vice procura apaciguar la cólera de los dos. No lo consigue y vase.

El del Verde Gabán.





Lo llevó al Senado con la esperanza de que se lo adelgazarían,



y resulta que se lo han puesto mucho más gordo.

LA OLA VERDE

¡Señor! ¡La moral austera
que es de las conciencias guía,
zozobra ante la ola fiera
de tanta pornografía!

No queda, por nuestro mal,
un bicho viviente acaso,
que no se muestre inmoral
hasta para dar un paso.

Sujetos que peinan canas
y presumen de formales,
hacen y dicen macanas
lo mismo que colegiales.

No es edificante, no,
que dejen con loco afán
el solaz del dominó
por la abyección del cancán.

Ni que haciendo sin reparo
desprecio de la virtud,
den ejemplo de descaro
tan grande, á la juventud.

Porque, si el hombre formal
(en años), no se respeta,
¡no habrá, pronto, ni aun moral
entre los niños de teta!

Así exclama un buen señor;
y aunque exagera, á mi juicio,
no se me oculta, en rigor,
que todo lo aplasta el vicio.

Haga cada cual su antojo
en vida, firme en sus trece,
pero, eche antes el cerrojo
por dentro, si le parece.

El mal mayor, que emponzoña
todo el ambiente hoy en día,
es, sin duda, esa carroña
de cine-pornografía.

Cintas que son un portento
de indecencia, han invadido
la plaza, con su pigmento
de verde color subido.



Pulga atrevida... (En colores)
dice un cartel que enrojece,
y la película, horrores
para hombres solos ofrece.

La chinche calaverona
ó *La camisa arrugada*,
(así el cartel lo pregona).
La viuda desalquilada;

La pierna de la nodriza;
Secretos de tocador;
*La monja que se desliza
en la celda del prior*;

La tentación de un galán;
Abelardo en la azotea;
La beata y el sacristán
ó *Aflojale que colea*...

Y esta es la letra atrevida
de un programa asaz extraño.
donde colma la medida
Una mundana en el baño.

De un ama, que en hacer gala
de robustez, se entretiene,
nada la leyenda iguala:
¡Qué restaurant para el nene!

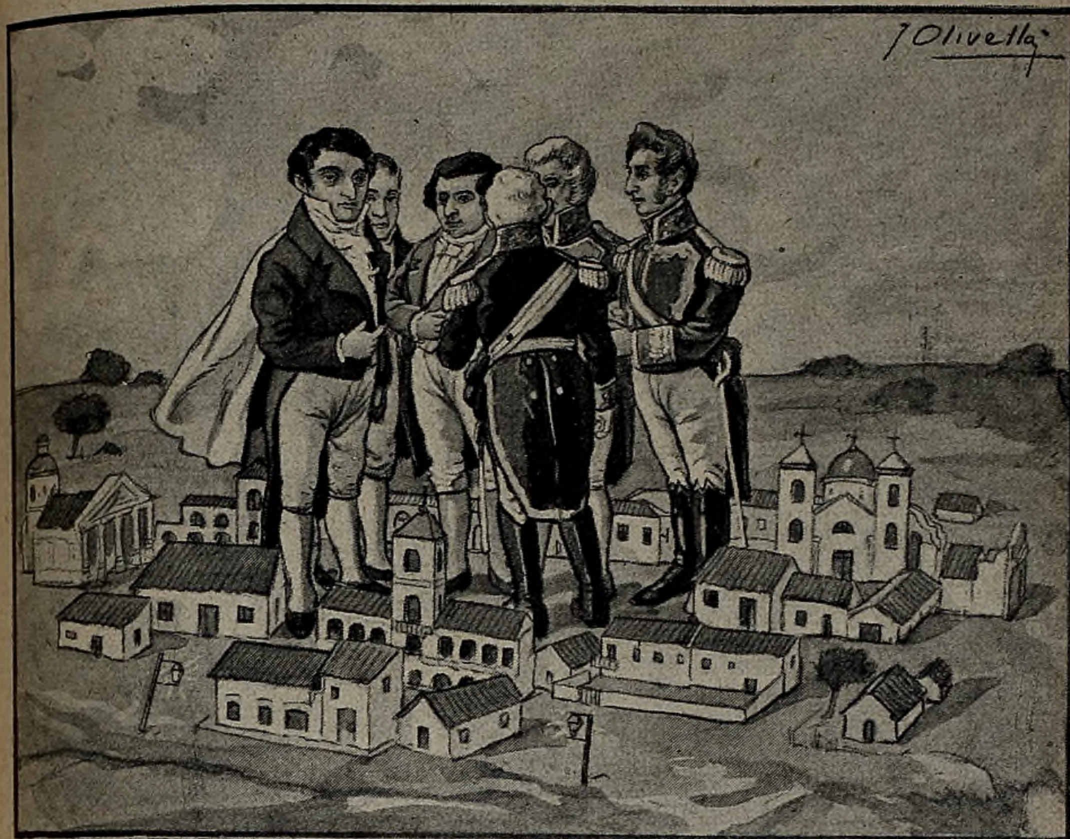
Y á un recluta, muy recluta
capaz de ser cenobita,
le dan á comer la fruta
prohibida, en una garita.

No sigo, porque el rubor,
como á una casta doncella,
me pusiera del color
subido de la grosella.

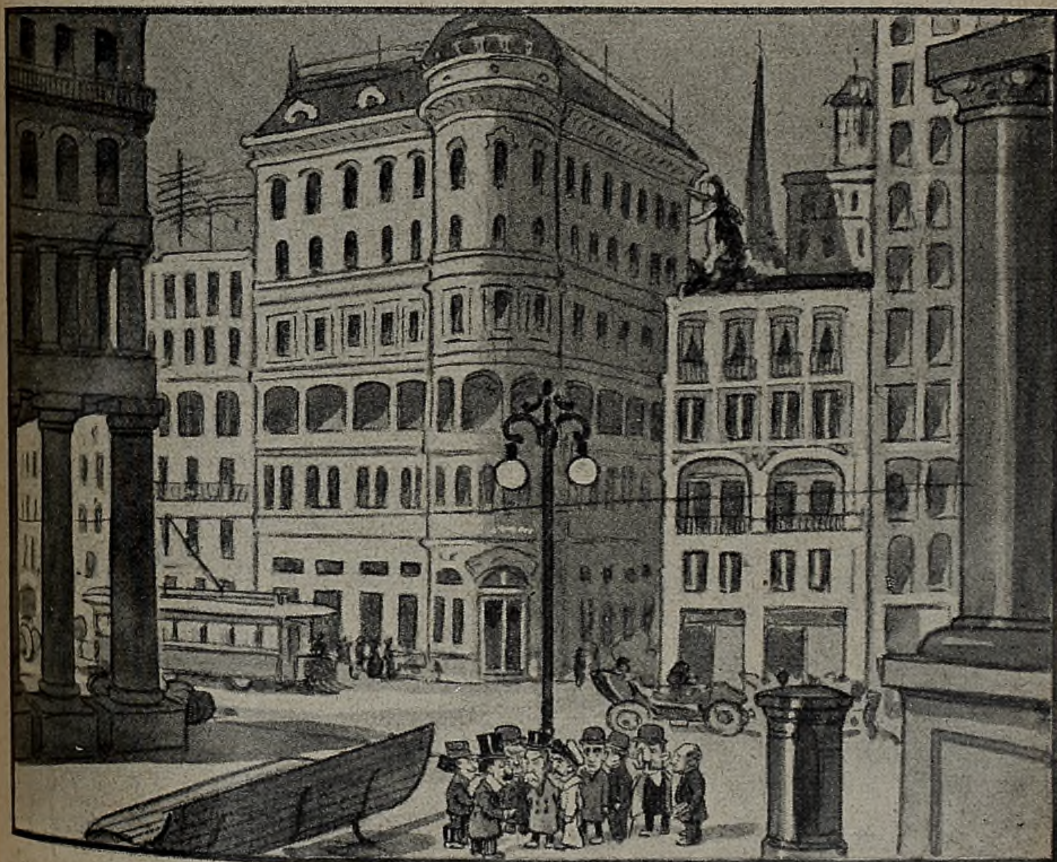
Ya es *sicalíptico* todo:
la indecencia, modernismo,
y el *género alegre*, un modo
de apodar al *desnudismo*.

Y auguro, no sé por qué,
que pronto á prueba pondrán
*La castidad de José
en el harén de un sultán.*

JULIO S. CANATA



El 1810 dejó un pueblo muy pequeño con hombres muy grandes,



Y el 1910 va á encontrar un pueblo muy grande con hombres muy pequeños.

Los modernistas del robo

El cosmopolitismo, que cada día se acentúa más en Buenos Aires, se manifiesta en todos sus aspectos: Europa importa todas sus cosas admirables y al mismo tiempo todas sus cosas extravagantes; nuestra ciudad es el vertedero de las magnificencias y de los vicios mundiales.

Entre los raros tipos que han venido, sin contar á los chimpancés ni á los demás honorables irracionales que pueblan la casa de huéspedes del Zoo, figuran los rateros, timadores, "cuentistas del tío" y cuantos viven del menudo y caprichoso hurto, del merodeo y de la rapiña.

Esos "ladrones al por menor", minoristas de la estafa, han tomado plena posesión de Buenos Aires. Y los apaches y timadores son ya de índole tan variada, de catadura tan pintoresca y de gustos tan estrambóticos, que se dan casos como el de ayer, cuya noticia leo en un diario de la mañana: "En una casa situada entre las calles Cortínez y San Blas penetraron dos rateros y se llevaron dos guitarras". ¡Olé por los ladrones filarmónicos! ¡Eso se llama tener el genio alegre y profesar decidida afición á la música! Robaron por amor al arte; de seguro los ladrones de la calle San Blas y Cortínez tienen el alma más feliz y más festiva que una milonga.

Hay rateros raros; sí. Nuestros ladrones no tienen, como los de la Italia de los terremotos, el macabro mal gusto de hurtarles las sortijas á los muertos cortándoles los dedos; no tenemos rateros melodramáticos ni espeluznantes; ese raterismo es lúgubre y de mal gusto: aquí se roban guitarras, panderetas, chistes para "estrenarlos" en los teatros de la localidad, y, si acaso hay algún ladronzuelo demasiado atrevido y temerario que se atreve á robar el cáliz de alguna iglesia, como hace poco tiempo sucedió en un templo de La Plata, no es seguramente por la cuantía sacrílega del metal, sino porque ante el cáliz se puede "cantar" misa. Ya es sabido que "el cante y el toque" es lo que más seduce y entusiasma á nuestros humorísticos timadores.

"La estafa, cuando obedece á una necesidad—ha dicho un pensador con ribetes anarquistas,—es respetable". Y el estar alegre,—en estos tiempos tristes que corremos, tiempos en que la misantropía casi constituye, por desgracia, una enfermedad social endémica,—implica una necesidad. Porque la risa,—aun la risa enferma, aun la risa triste, aun la risa fingida, aun la llamada "risa del conejo",—nos es tan necesaria como el pan. Precisamente, la mayoría de los mortales, tenemos el alma anémica por falta de risas... ¡Risa, carcajada sonora; tú eres la hostia de la alegría, la eucaristía del buen humor!... Cuando el eco, la onda lírica de una sana risotada se pierde en lo incognoscible, parece que la bengala de la felicidad chisporrotea y se apaga; parece que el Placer suspira.

* * *

Si á esos rateros de guitarras los agarrara la policía y los encarcelase, yo me alegraría de que una rondalla de payadores fuese á darles serenata ¡ay! ante las rejas de su prisión. Siquiera, por lo menos, que los infelices raspas presos oyeran el alivio sonoro de una carcelera andaluza; de esa honda canción inventada para las alegres almas enfermas.

* * *

Constituye un detalle ameno de nuestra contemporánea vida porteña la existencia de esa clase de ladrones extravagantes. Es ya intolerable por lo vulgar,



por lo "hecha", por lo manoseada, la ocurrencia de robar una cartera, de robar un reloj, de robar un bolsillo: resulta más "novedoso" y de más selecto sabor sajón el robar una dentadura postiza, una escopeta de dos cañones, unas ligas de seda, un traje de novia, y si es posible con la novia dentro. ¡Fuera el robo vulgar! seamos apaches, sí, pero de la "élite", modernistas, originales; practiquemos la "causerie" del hurto, el flirt del apaño, pero de una manera atildada y sugestiva.

Sería convenientísimo y de buen gusto que algún editor, de esos que comercian con toda clase de literaturas y de doctrinas, publicase un método, fácil, á lo Hann, para aprender las selectas reglas del hurto...

Francisco de la Escalera.

Contraste macabro



Mientras estos se pelean por una corona fúnebre,



este no sabe ya dónde ponerlas.

¡Gracias á Dios que entre tantas infaustas nuevas, recibimos una grata, gratísima noticia!

¿No la leyeron ustedes? Yo sí y no una sino varias veces, no pudiendo dar crédito á mis ojos, tal fué la impresión que la lectura me produjo.

Sin embargo, esta vez, por muchas razones, tuve que convencerme de la veracidad de las siguientes líneas publicadas en todos los diarios. Me las sé de memoria.

"El presidente de la república recibirá "en audiencia al ministro de España "uno de estos días. El plenipotenciario "español hará entrega en ese acto al "primer magistrado, en nombre del go-"bierno de la madre patria, de un ejem-"plar del diccionario oficial de la lengua "castellana."

¡Buena falta le hace al pobre *vice!* fué mi exclamación primera. Luego, me sentí conmovido honda, intensamente, y como por instinto me encontré de pronto hincado de rodillas, mirando al cielo, en actitud de dar gracias al Todopoderoso, por su infinita bondad y sabiduría. Mis labios se movieron para dar salida á la oración que improvisó mi mente y que no me salió del todo mal.

La titulo *Acto de Esperanza* y dice así:

"Espero, Señor, en vuestra piedad y "misericordia y en los méritos inenarra-"bles de la sangre, vida, pasión y muerte "de vuestro amantísimo Hijo, mi Reden-"tor Jesucristo y en los de María Santí-"sima y de todos los santos y bienaven-"turados de la Corte celestial, que el vi-"ce lea ese diccionario para que aprenda "á usar del don de la palabra como lo "usa todo fiel cristiano, para que se le "puedan perdonar sus culpas y pecados, "errores y disparates y por último para "que podamos los demás vivir tranquilos "y en la santísima gloria. Amén Jesús. "Gloria al Padre, al Hijo, al Espíritu "Santo y á la Madre Patria."

¡Sí, amados hermanos míos! Podrán suponer algunos que llega tarde *¡troppo tarde!* ese regalo, puesto que ya están pronunciados é impresos los tres discursos de Córdoba; podrán decirme que en esta ocasión se hacen las cosas á medias, porque al del diccionario debería ir unido el presente de la gramática y estas dos cosas acompañadas de un maestro de escuela, pero yo no quiero dar entrada al pesimismo en mi ánimo y ante el júbilo que me embarga, digo y repito que nunca es tarde si la dicha es buena, é insisto en esperar días mejores.

A la hora en que se publiquen estas líneas, ya se habrá verificado ó como dicen en Méjico "habrá tenido verificativo" la audiencia presidencial.

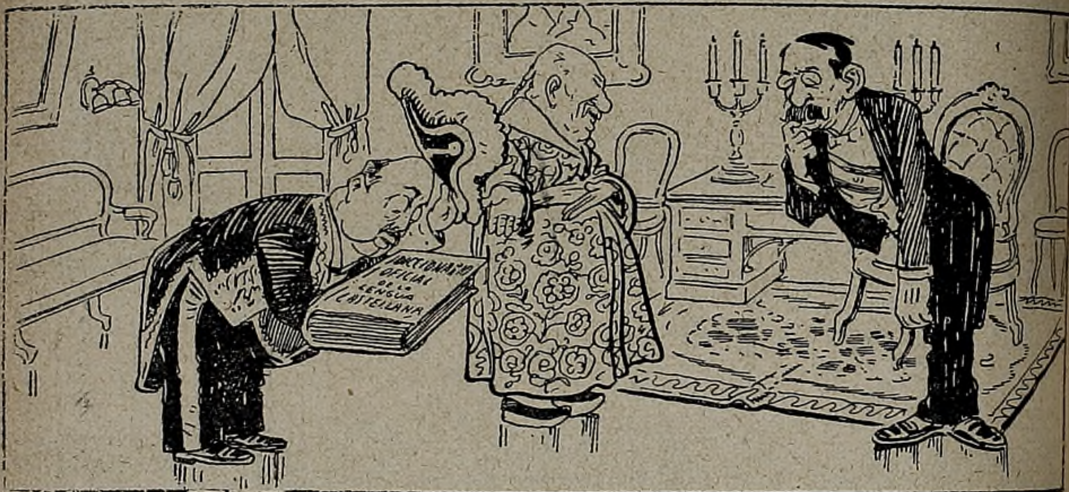
Supongo yo al plenipotenciario llegando á la Casa Rosada, vestido de gran uniforme y con el libro debajo del brazo.

El doctor de la Plaza va á su lado, con arreglo al protocolo. Abrense las puertas, girando sobre sus goznes, una tras otra y pasan los personajes de sala en sala. Delante de ellos va el introductor desalado. La habitación más lejana es el despacho. Abierto está de par en par, como se le abre á uno el apetito á veces. Una figura se adelanta á recibir á los visitantes. Pasa los umbrales y deja atrás el quicio de aquella última puerta. Es el vice, que está fuera de quicio.

El plenipotenciario toma la palabra. El vice y el doctor Plaza no toman nada. Le escuchan.

—Señor presidente: tengo la alta honra de poner en manos de Vuecencia, en esas manos que acabo de estrechar, una obra impresa, que está llamada á producirle mucha impresión. Yo tomé la palabra. Tome Vuecencia la obra.

—¿Qué es esto? ¡Cómo pesa!—exclama el vice, recibiendo el volumen.



—Es señor, el diccionario del idioma que hablamos todos.

—No lo conocía.

—¿El idioma? ¿ó el diccionario? —pregunta el ministro.

—El idioma en un tomo.

—Es un regalo que me permito hacerle en nombre del gobierno.

—¿Y el gobierno?

—Lo hace en nombre de la madre patria de usted.

—¡Ay mi madre! ¿Y esta?

—En nombre del sentido común.

—¡Muchas gracias!

—Le advierto á Vuecencia que está encuadernado en una rica pasta.

—¡Rica pasta! Entonces lo pondré en el comedor. Y dígame señor ministro, este diccionario de la Lengua con pastas no trae instrucciones ó sea el modo de usarlo?

—No, señor. No hace falta. Está por orden rigurosamente alfabético.

—¿Alfabético?—insiste el vice, mirando al doctor Plaza.

—Palabra compuesta,—observa el canciller, lo que quiere decir *veto el alfa.*

—Cumplida mi misión me retiro,—termina el diplomático.

Quédase el *vice* solo. Mira el volumen. Toca un timbre. Viene un negro.

—Tomá. Llevale esto al ministro de Instrucción Pública.

—¿Para qué?

—Para que me lo traduzca al cordobés, con clave de temas.

Diego de Miranda.

LA SEMANA Á TRAVÉS DEL OBJETIVO

EL 4 DE FEBRERO

Asamblea y manifestación radical


La manifestación delante del comité radical de la calle Suipacha á las 11 p. m.



El doctor Ernesto H. Celesia leyendo su discurso en los balcones del comité radical.


Concurrentes á la asamblea radical en el Buckingham Palace

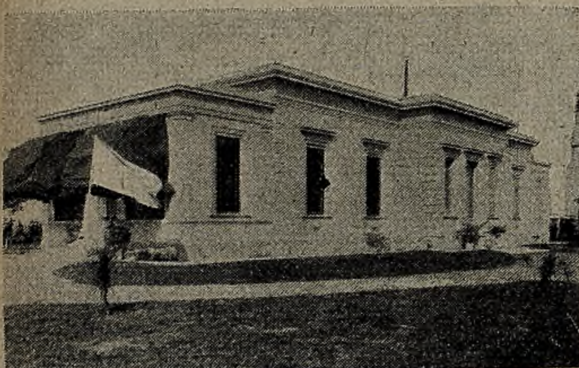

Señora Policarpa Saracho de Chacón


Señora Lucila Linares de Rodríguez


Señor Manuel S. Aguirre


Doctor Federico Stavelius

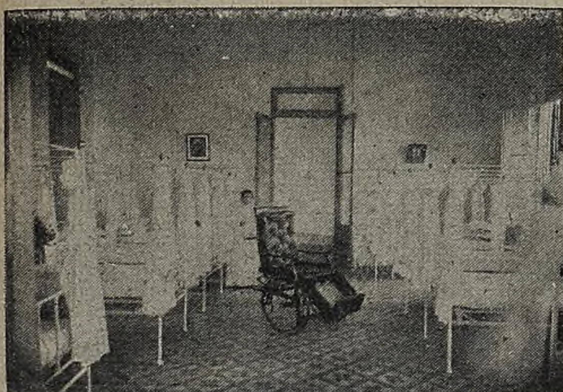
Nuevo hospital en Morón

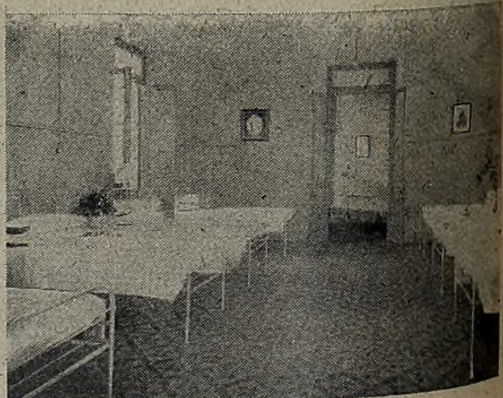

Fachada del hospital inaugurado el domingo último en Morón


Monseñor Terrero llegando al nuevo edificio


Señoritas visitando el hospital


Público presenciando la bendición


Sala de mujeres


Sala para hombres



Srta. María Martínez con el señor Carlos Insúa.



Srta. Elida C. Márquez con el señor Rogelio A. Balestra.

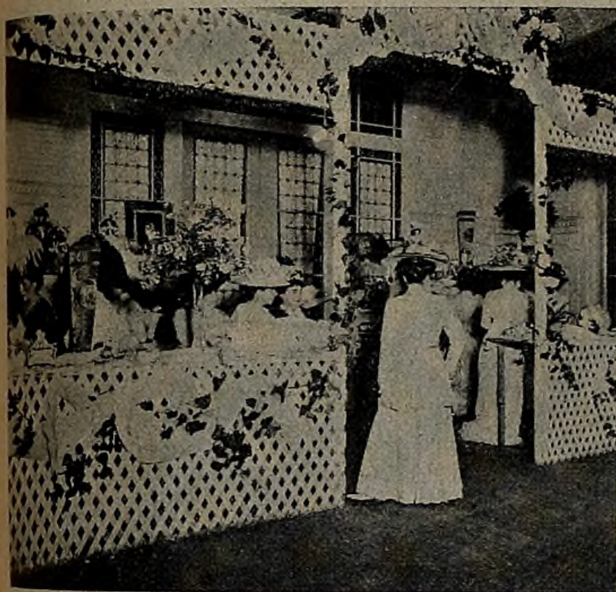


Srta. Clementina Dupuy con el señor Juan Tronconi.



Srta. Carmen Selidonio con el señor José Servant.

Kermesse de caridad en el Tigre



El bazar de la kermesse



Señoritas concurrentes á la fiesta



Vendedora de boletos para la rifa rodeada de compradores

Dramas pasionales



Clara Rochmis ó Clara Blanca asesinada por su amante

Una mujer conocida con el nombre de Clara Blanca, tomó habitación hace un mes, en una casa de pensión y hospedaje de la calle Uruguay. Aunque los antecedentes de la inquilina no eran muy recomendables, durante el tiempo que vivió en la casa, observó una conducta muy morigerada.

El verdadero nombre de la inquilina era Clara Rochmis, y estaba casada en Austria, su país, con Heinrich Halberg. Vinieron ambos á Buenos Aires y aquí ella abandonó á su marido, entregándose á una vida licenciosa y adoptando el mencionado nombre supuesto. Entonces conoció á José González, español, de 40 años, también casado y con hijos en la península. Las relaciones de los amantes no fueron muy tranquilas, y últimamente habían terminado. Pero González profesaba á la mujer un amor entrañable y no podía vivir sin ella.



José González, matador de Clara y suicida



El cadáver de Clara expuesto en la Morgue



La pieza de la casa de pensión de la calle Uruguay, donde vivía y fué asesinada Clara

El miércoles 3 del corriente tuvo con Clara una entrevista, durante la cual sintiéronse en el cuarto dos detonaciones. Inmediatamente acudieron los vigilantes y los dueños de casa, encontrándose dos cadáveres. Ella había recibido un balazo en la nuca, que le atravesó la masa encefálica; él se había disparado un tiro en la sien derecha, que le había perforado el cráneo de parte á parte. Conservaba en su mano el revólver humeante. La autoridad se encargó de ambos cuerpos, que fueron conducidos á la Morgue, donde les hicieron la autopsia.



Sitio donde cayó muerto José González, delante del ropero en la habitación del crimen



El cadáver de José González en la mesa de la autopsia

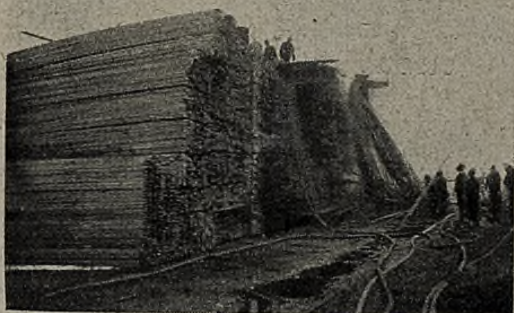


El cadáver de Etina Mielki asesinada por su ex amante, con quien pretendía reunirse nuevamente.



Puerta de la habitación, ante la cual cayó muerta Etina Mielki, asesinada por Silvio Orfeo con una tijera de sastre.

Incendio de un aserradero.—200.000 pesos de pérdidas



Pilas de madera comenzando á arder



Los bomberos salvando vigas y tablones



Galpón de maquinarias hundido durante el incendio en el aserradero de la calle Montes de Oca, de los señores José A. Iriarte é hijos

Aspecto de la ciudad á las 11 a. m. del día 8



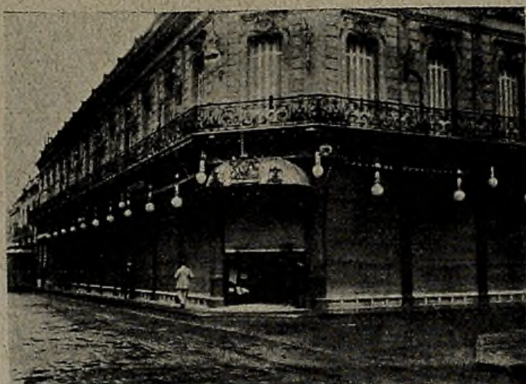
Calle Córdoba



Esquina Córdoba y Sarmiento



San Martín y Córdoba (Bar Victoria)



Córdoba y Maipú (New England)



Rioja y Entre Ríos



Rioja y San Martín (Confitería 2 Chinos)



San Luis y Sarmiento



Calle Sarmiento



En la estación Francesa cargando carros de pan, procedente del pueblo San Lorenzo



Descargando pan por cuenta de la municipalidad en el mercado central



Público frente al mercado central esperando la llegada del pan



Llegada de pan al mercado central



Pelea en la calle de Córdoba por haber unos muchachos arrebatado el pan que conducía otro



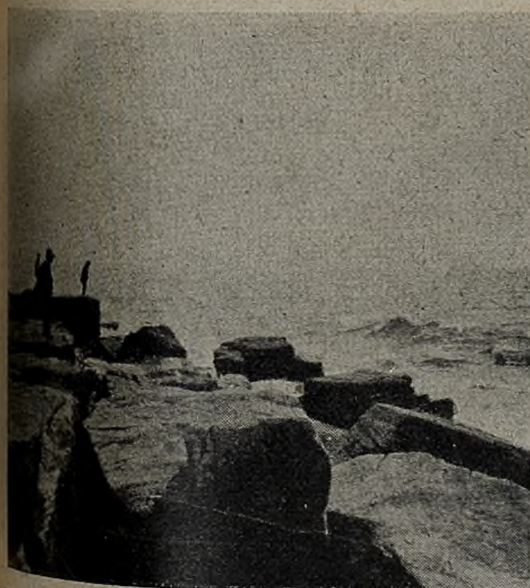
Carro de basurero custodiado por la policía


Mr. Thays y señora en la playa


El doctor Flores y su familia



Grupos de familias después de haber tomado el baño


La rompiente en la playa de los Pescadores


La señora de Alvear llegando á la playa

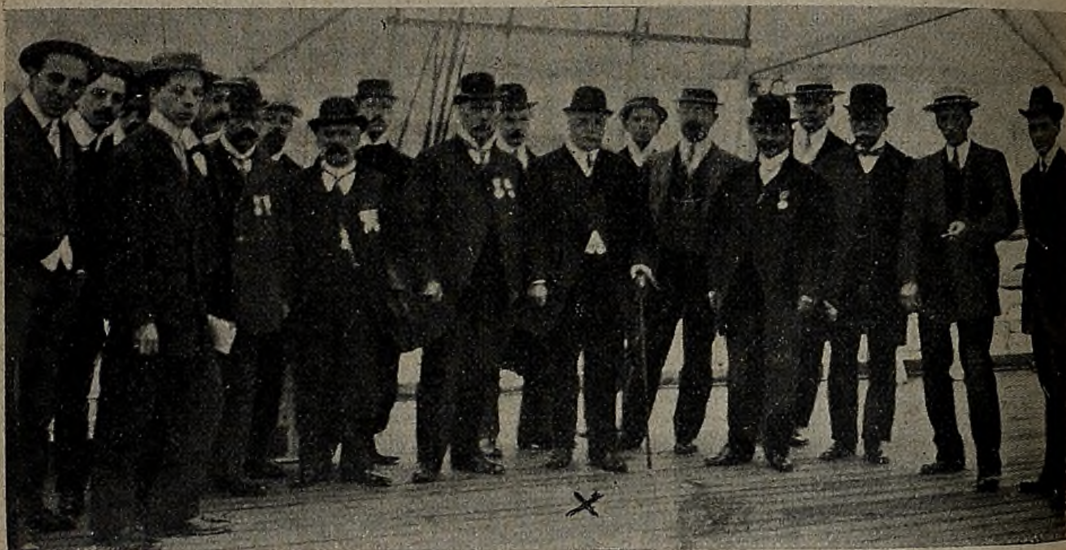
La manifestación al ministro chileno en el Perú



La corona obsequiada por el gobierno de Chile al del Perú, cuyo rechazo ha motivado el retiro del ministro Echenique.



Las autoridades esperando la llegada del ministro Echenique en Valparaíso.



El señor Echenique á bordo del "Imperial" rodeado de la comisión que fué á recibirle en Valparaíso



En Valparaíso.—La muchedumbre escuchando el discurso del señor Echenique



La sociedad "Defensores de Chile 1879" en la manifestación



Desfile por la calle Prat



El pueblo reuniéndose en la estación de los ferrocarriles á la partida del señor Echenique para Santiago.



El tren especial que condujo al señor ministro en "La Cumbre", cuesta del Yatán.



Santiago.—Aspecto de la Estación Central de los ferrocarriles á la llegada del señor Echenique



El señor Echenique y comisiones de recepción á su llegada á Santiago



Público frente al Congreso esperando la salida del senador señor Joaquín Walker Martínez para hacerle una manifestación de simpatía, con motivo de su interpelación al gobierno por el rechazo de la corona ofrecida al Perú.



Banquete en la legación alemana celebrando el natalicio del emperador Guillermo

El viaje presidencial á Punta del Este



Vista de la isla de Lobos



El faro de 68 metros de altura, recién edificado



El presidente, su esposa y comitiva, descansando al pie del faro en la isla de Lobos



Nuestro corresponsal en amena "interview" con los lobos de la costa



La comitiva y escolta presidencial en viaje á San Carlos



La llegada á San Carlos.—Los primeros saludos



Aclamando al presidente á su paso por las calles de San Carlos



Aspecto de la calle de San Carlos al desfilar la comitiva



El hotel Oriental donde se hospedó el doctor Williman



La comisión de damas que acompañó á la señora del doctor Williman al entrar en el teatro de la sociedad "Unión de San Carlos"



El 6.º batallón urbano que rindió los honores militares



La partida de la comitiva de Punta del Este



Banquete ofrecido al señor Jorge West, gerente del Banco de la República, por el comercio y la banca de Montevideo



La cabecera de la mesa en el banquete al señor Jorge West

Aniversario de la batalla de Quinteros



El señor Thedy pronunciando un discurso ante la tumba de los mártires de Quinteros



Discurso del señor Paullier



—¡Caballero, me está usted pisando el vestido!
—¡Si no llevara usted la cola tan larga!...
—¡Y si usted no fuese tan arrimado á la cola!...



—¡Ay! ¡Me ha pisado usted! Haga el favor de poner los pies donde debe.
—Señora, donde debo, nunca pongo los pies.

HISTORIA ANTIGUA CON SALPICADURAS CONTEMPORÁNEAS POR "SERRUCHO"

CAPITULO I

Origen del género humano

(Continuación)

La continuación de la genealogía de la familia Jafet, comprende los nombres de Tubal, Messech y Thyras. La identidad de Tubal y los tibarenianos está comprobada por las correspondientes impresiones digitales, y este pueblo ocupaba la comarca montuosa limítrofe de la Cólchida, que era donde se fabricaban los mejores colchones y acolchados de aquel tiempo.

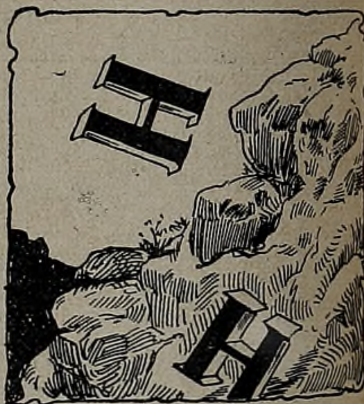


Los intérpretes están acordes en admitir por Messech los Moscher (ó moscas) de un tal Herodoto, ó los Mossynoguis de un tal Jenofonte, los cuales se extendían desde el límite de los tibarenianos en el sur, hasta el de los frigios (primeros hombres á quienes se les ocurrió apretarse el gorro simbólico así llamado), en las costas del mar Negro, mar que con el tiempo cambió de color, pero conservando el nombre.

Thyras designa los pueblos de Tracia, que tiraban muy bien al blanco, y se sabe por habladurías de los griegos ó gringos, que los tracios eran oriundos del Asia Menor, y habían pasado por el Helesponto desde la Bitinia á las *tierras fiscales* de Macedonia, para dedicarse á las labores del campo.

Si nos metemos en más honduras y en la vida privada de los descendientes de Jafet, vemos que Moisés *da* á Gomer tres hijos. Así dice el Génesis, queriendo decir que Moisés *atribuye* tres hijos á Gomer, que fueron : Askhenes. Rifat y Thogorma. Se cree que á Askhenes correspondían, no los asquerosos, sino los ascanios, nombre antiguo de los pueblos de la Frigia.

Los armenios reconocen en su historia ser descendientes de Thogorma, como lo son Togo, el almirante japonés y Orma el ex minisnistro argentino.

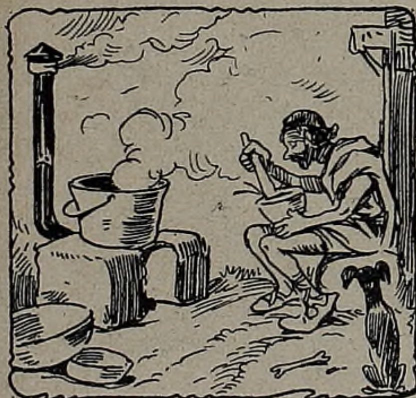


Rifat es el único de los hijos de Gomer cuya sinonimia no se ha establecido completamente; pero no es muy difícil, respecto á este último nombre, teniendo buena memoria, recordar los montes Rifeos, llamados así por los griegos hiperbóreos (ó hiperbólicos) y cuya situación puede buscarse, sin que se garantice el hallazgo, desde el Ural hasta el Cáucaso. Rifat es, sin duda alguna, el primero que explotó las rifas de beneficencia.

De toda la parentela de Jafet sólo nos resta estudiar la posteridad de Javán ó Joun, padre de los jónicos y los griegos y primer fabricante del jabón de olor. Esta descendencia se mandó mudar de las comarcas meridionales del Asia Menor, porque como era *menor* que ellos, les resultaba chica, y se extendió por las costas y las islas del mar Egeo y del de Chipre.

De las aguas de Chipre, fabricaron la esencia que lleva ese nombre, siguiendo, como se ve, las aficiones á la perfumería, iniciada por el viejo Javán, quien, como queda dicho, inventó el jabón aromático, cosa que desconoce Lamas, aunque parezca mentira.

El eximio Herodoto asimila positivamente á los pelasgos y á los jónicos. Antes de la venida de las colonias griegas, encontramos al sur de la península asiática á los carios, meonios y leleges, pueblos que presentan estrecha afinidad con la raza pelásgica, ó pelada (á la cual pertenecen el doctor Beazley y otros pelados de nuestra época), por lo cual podemos establecer con fundamento en aquel país, la morada primitiva de Javán, con su fábrica de perfumería fina.



Los carios debieron su nombre á una epidemia de caries dental que se desarrolló entre ellos; y los meonios á la incontinencia de sus vejigas.

De los primitivos jónicos descienden todos los ingleses John, y además Elisah, Tarshih, Ketim y Rodanim.

Tarshih, parece designar el país de Tarso (previa la caída de las haches), en Cilicia, país de los automartirios con cilicio, que ya no están de moda en estos siglos de perversión. Calaza suele usar el rebenque, y aunque no lo utiliza en sí mismo, sino en el prójimo, es un acto que puede llamarse automartirio, porque el distinguido jefe del cuerpo de bomberos lo practica en su propio *cuerpo*.

(Continuará.)

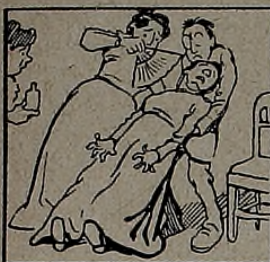
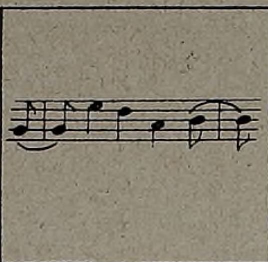
Un émulo de San Antonio



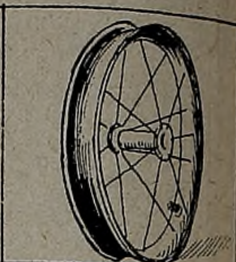
Por más que se esfuerzan, no logran hacerle caer en la tentación.

Masculinos y femeninos que no se parecen

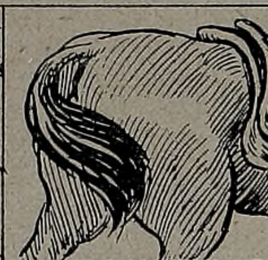
(VÉANSE LOS NÚMEROS 217, 218, 219, 220 Y 221)

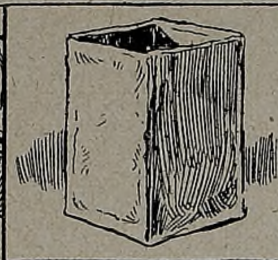
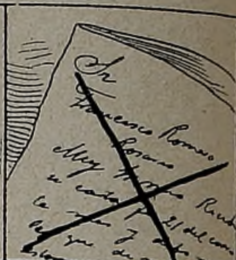
El *síncope* y la *síncopa*

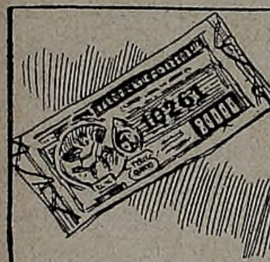
El *llanto* y la *llanta*

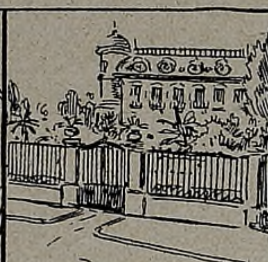



El *grupo* y la *grupa*

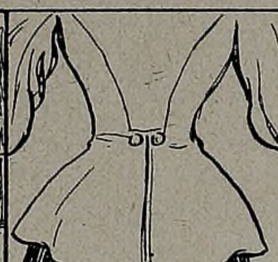
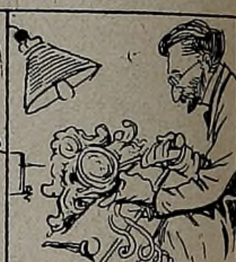



El *tacho* y la *tacha*

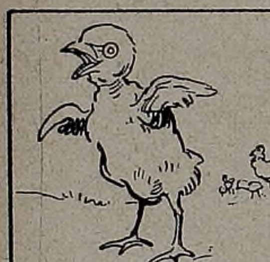
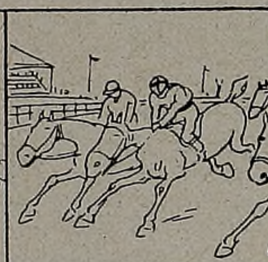




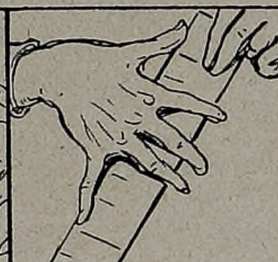
El *quinto* y la *quinta*

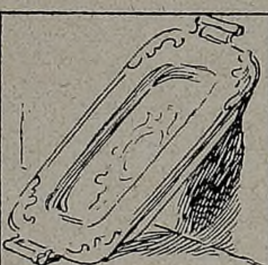
El *talle* y la *talla*

El *pollo* y la *polla*




El *palmo* y la *palma*

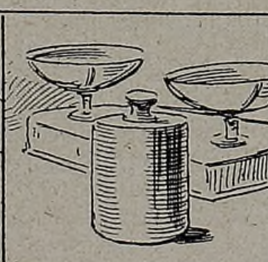



El *bateo* y la *batea*




El *raspa* y la *raspa*

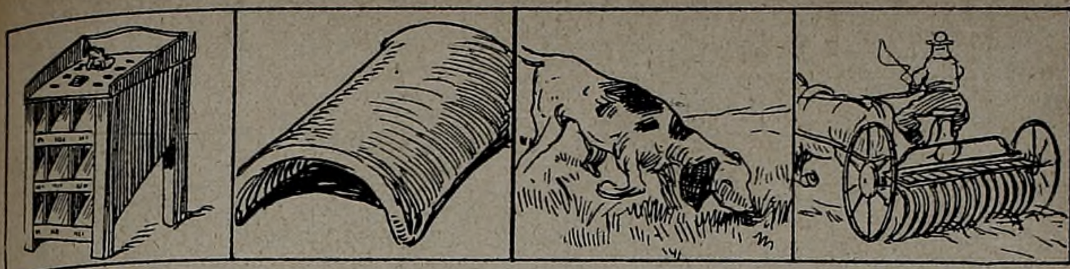




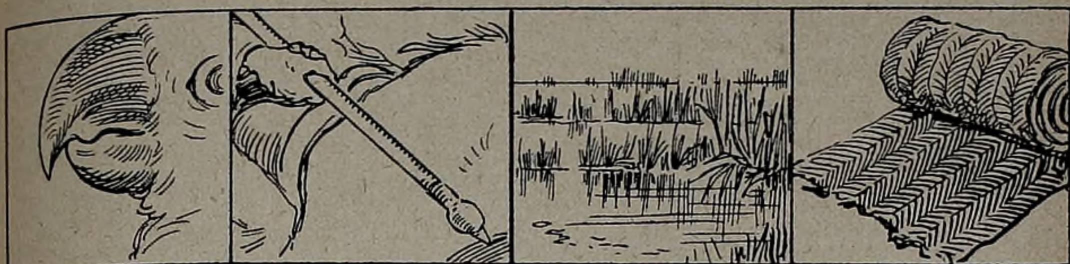
El *peso* y la *pesa*



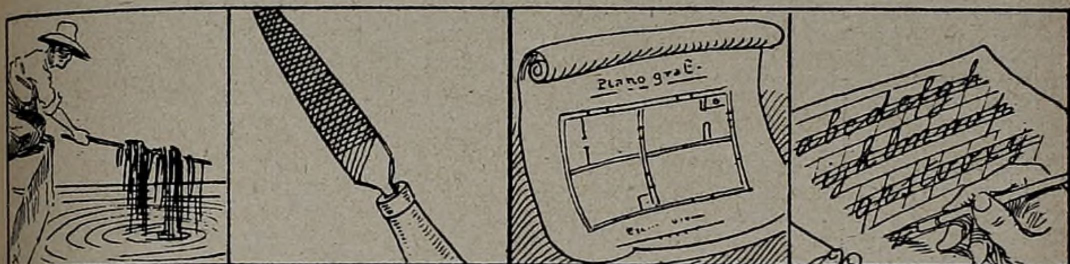

El *trapo* y la *trapa*



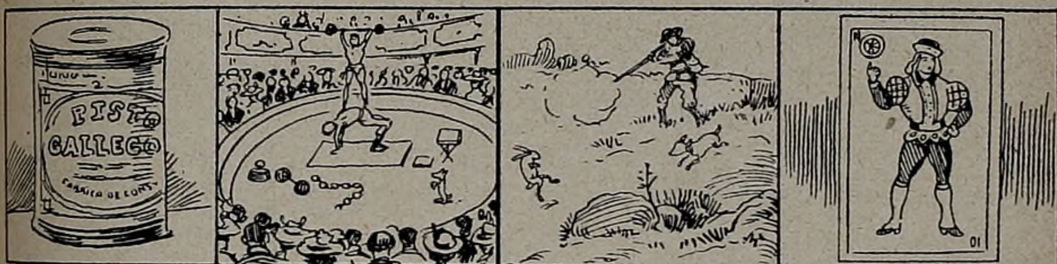
El *tejo* y la *teja* El *rastro* y la *rastra*



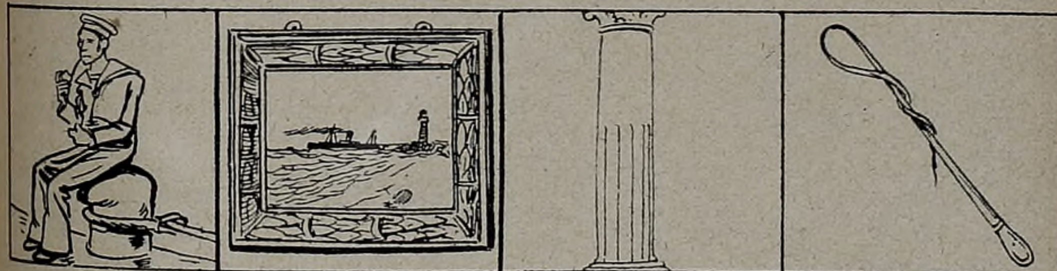
El *pico* y la *pica* El *estero* y la *estera*



El *limo* y la *lima* El *plano* y la *plana*



El *pisto* y la *pista* El *soto* y la *sota*



El *marino* y la *marina* El *fuste* y la *fusta*



El *bonito* y la *bonita* El *parque* y la *Parca*

El error de la Virgen



Cuando Paquito cayó enfermo, la mamá entró en una crisis nerviosa que no cedía ni á los sensatos razonamientos de su esposo ni á las tisanas de más ó menos efectos calmantes con que doña Ramona, la vieja cocinera, atacaba el mal mientras llegaba de la ciudad el médico que se había mandado buscar por intermedio de un "chasque".

En la casa todo era un continuo ir y venir de mujeres de la vecindad, que en esa ocasión excepcional demostraban á los esposos Piedrablança sus simpatías y deseos de serles útiles. No había que extrañar, por otra parte, esta espontaneidad, que ratificaba una vez más el sentimiento genuinamente criollo de nuestra gente campesina, cuando en las tribulaciones de la vida se hace necesaria la intervención obsequiosa para contribuir al bien ajeno.

Don Gaspar, el padre del chicuelo, que en esos momentos traía á la gente de casa y á los vecinos de un lado para otro, andaba así como atontado, demasiado triste por la gravedad que, al decir del viejo genovés que labraba la chacra, revestía la enfermedad.

—Non só cume sará iste sunto dal impachos inta la barigas de Paquito; ma peró cuando que la mochachas dal armacín se ne ha infirmau, la mamas se ne anduvo inta la ingresia per que la Vérgine le incacara iste mirácolo da sacarle súbito cuelo que habeba drento...

Alguien, llevado por esa curiosidad que á veces suele despertar la cosa más sencilla, preguntó al genovés cuál había sido al fin ese milagro tan excepcional que se cargaba en el haber de la Virgen. El hombre refirió en su media lengua, algo como esto:

El almacenero de la cañada tenía dos hijas, una de las cuales había contraído matrimonio con un primo, hacía ya como tres años; pero, á pesar del vigor físico de los jóvenes esposos y, más que todo, del tiempo transcurrido, no se vislumbraba una esperanza de aumento en la familia, cosa que traía á los suegros bastante desconcertados, pues no concebían que pudiera existir una pareja así tan sana y tan fuerte que no tuviera por lo menos un par de pipiolos para alegría del hogar.

Cansados de esperar una descendencia que se hacía problemática, doña Rosina—la suegra—determinó ir á la capilla de la colonia cercana y ofrecer á la Virgen un niño de plata maciza (símbolo del que anhelaban en su casa), siempre que otorgara á su hija la sublime felicidad de bendecir el hogar con otro de carne y hueso.



Al llegar á esta altura del relato, una mujer de esas que no pueden sufrir dos minutos sin hablar, se apresuró á preguntar, adelantando las narices muy cerca de la pipa del viejo genovés:

—Y diga, don Pascual, ¿le hizo caso la Virgen á la mujer del bolichero?

—¡E cume no!—respondió sonriendo el viejo.—Ma...

—¿Ma qué? ¡diga de una vez, hombre!

—Ma que ista Vérgine li ha mandau il chiculine á la mochachas que non habeba maridos...

JUAN CRUZ MIGUEZ.

Frases cómicas



En una agencia de conchavos:

—¿Cómo es eso? ¿Por qué me ha recomendado para mucamo á un hombre que ha estado cinco años en la penitenciaría?

—Como me dijo usted que quería uno que hubiera estado mucho tiempo en la misma casa.



—¡Qué mujer tan amable es la señora de Pedregullo!... Sólo he conversado con ella diez minutos, y ya somos amigas de la infancia.



—¡Qué calor tan horrible!... Deberían abrir algo...

—Sí, eso es: abran ustedes una suscripción en favor mío.



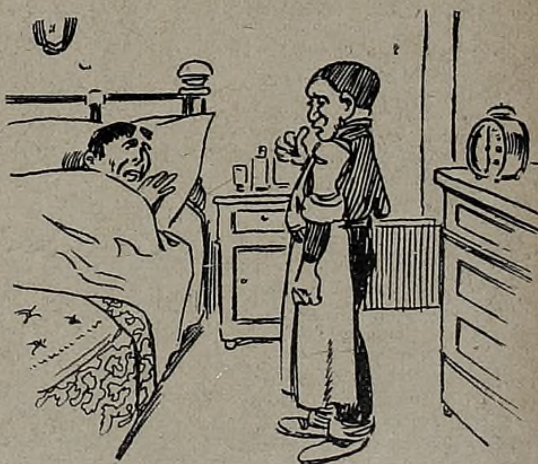
—Y tú, mamá, ¿qué me darás cuando me case?

—El consentimiento.



—Según los últimos cálculos científicos, parece que dentro de doce á trece mil años no existirá la tierra.

—¡Eso lo veremos!



—Vamos, José, dime la verdad: ¿no es cierto que ha sonado mi última hora?

—No lo sé, señor; el reloj está parado desde ayer.



¡A PITICOYA!

Warrison, después de obtener su diploma de cirujano dentista, abrió su consultorio y propúsose trabajar con el ahinco del novicio y la fuerza arremetedora de sus veinticinco años.

Y así estuvo uno, dos, ¡seis meses!, sin que apareciese por su flamante consultorio quien precisase ni siquiera la más ínfima emplomadura, para substituir con esa entrada al menos el veterano plumero que, con el mucho uso, tras tanto quitar el polvo á los vírgenes aparatos, semejaba un erizo.

Al año de este fracaso, la desesperación de Warrison rayaba en locura, á tal grado que, con los ojos encajados en las órbitas, el pelo desordenado, el rostro pálido con una contracción de rabia y de dolor, acariciando el revólver, y prodigando una última ojeada al mundo que, como un sarcasmo, veía en actividad, pensaba en el suicidio.

De pronto agitóse, el rostro se le iluminó, volvió el fatídico gesto á su estado natural, y abandonando el revólver, se precipitó sobre un mapa antiquísimo en el que buscó un punto con la avidez de un sediento.

Después de tanta apatía, una idea despertaba su cerebro.

—¡Hay que pagar—gritaba,—pronto se vencen los pagarés! ¡Hay que pagar ó morir!

En seguida irguióse. Se había determinado.

Se arregló, envolvió varios instrumentos que eran más lujosos que útiles, cargó con ellos y salió.

A la hora estaba de vuelta. Los había vendido.

Preparó las maletas, puso las herramientas en un baúl, contrató como acompañantes tres peones cargadores de casas mayoristas, tres de esos hércules que se echan al hombro doce arrobas de cualquier cosa con la facilidad del que levanta un niño, y se embarcó con ellos. Al cabo de veintiocho días de viaje descendió con todo en Piticoya, capital de Coyapiti, la cuna del inmortal Pésteles, el insigne fundador de la escuela pancista, que por un fatal descuido no figura en la historia lo mismo que el creador del voto venal; que el Voltaire de las urnas, ó sea el prestidigitador de los comicios electorales; que Tartabull, nuestro célebre Tartabull, y que otras tantas figuras descollantes, evolucionadoras de una época, que permanecen en las sombras, no obstante aprovecharse aún y siempre el fruto de sus preclaros genios.

Piticoya es un punto celestial, angelical; Jauja á su lado es un poroto, menos, una lenteja.

Sus habitantes, tontos de nacimiento y accidentales, que no son pocos, hacen la más beatífica de las vidas, á tal grado, que allí la policía es un mito, no existe, y hasta ignoran su nombre.

Lo que sí tienen es un concepto elevado del dinero, y no lo gastan á no ser que se quiebren una pierna, se disloquen un brazo, se contusionen la cabeza, ó sufran algún otro percance para cuyo remedio se requiera un talento aparte, que lo demás se lo proporcionan ellos mismos sin recurrir á la moneda.

Warrison se alegró por ello, ya que su trabajo es de los tan necesarios como el del médico y su apéndice, el boticario, y más por la falta absoluta de un profesional de su ramo, aunque símil, lo que constituíalo en ¡único! y evitaba sobre todo la desastrosa competencia de ley.

Se instaló con todo *confort*, hizo repartir con sus tres morrudos peones seis mil volantes, que allí mismo imprimiera, realzando sus conocimientos odontológicos, con la literatura que le pareció más eficaz, y esperó confiado en el éxito.

Así estuvo un mes sin resultado alguno á pesar de su amplia propaganda, y asombrado, púsose á averiguar la causa de la falta de desdentados.

¡Claro! los piticuyenses eran el colmo del buen vivir. No fumaban, no gastaban dulces, ni otras substancias nocivas á la dentadura. ¡Es que ni las conocían! Aquellos eran más que dientes, perlas de las que gastan las buenas mozas.

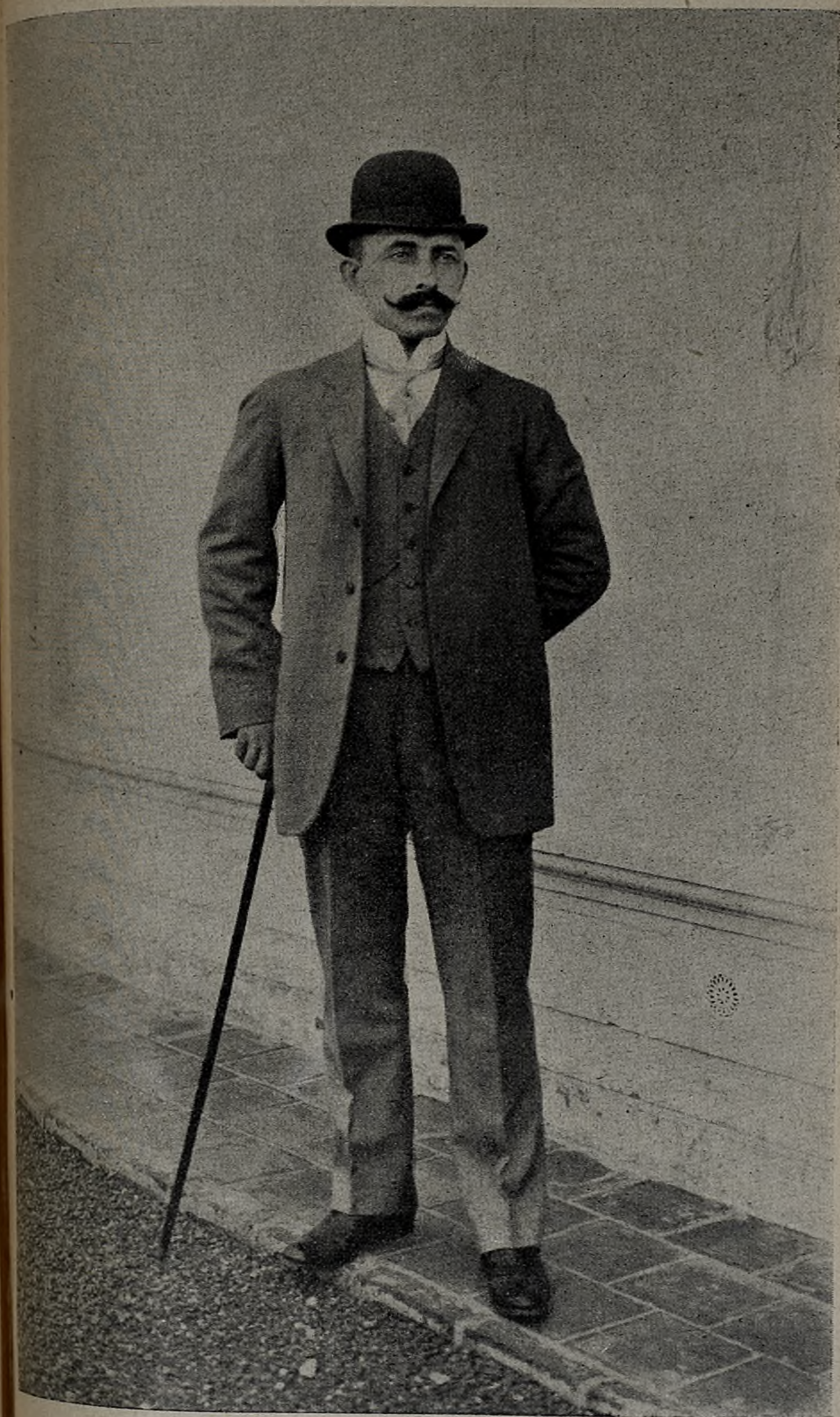
Desesperado Warrison, pensó otra vez en el suicidio, cuando de súbito otra nueva idea, tal vez feliz, lo hizo desistir también, haciéndole exclamar gozoso como Arquímedes: "¡Eureka! ¡Eureka!"

Llamó á sus peones, les habló, y éstos se distribuyeron por la ciudad, insultando á todo bicho viviente á cada paso, y proporcionándoles buenas trompadas que mandaban por tierra si no mandíbulas enteras, por lo menos dientes. Como no había policía, reinaba hermosamente la libertad de acción.



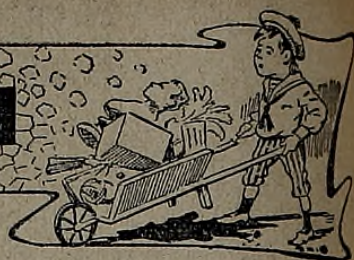
El consultorio de Warrison fué una romería, al extremo que precisó la ayuda de dos colegas suyos venidos rápidamente, y al año y medio el infeliz dentista era poseedor de la más envidiable de las fortunas.

RAFAEL JOSÉ DE ROSA.



Dr. Avelino Gutiérrez
Director del Hospital Español

CHUCHERIAS



"Al trasladarse la oficina química de Paraná á la Casa de Gobierno, ha dejado abandonadas en los fondos de la casa varias vísceras humanas que los vecinos reclaman sean recogidas."

Aunque parezcan extrañas,
hace tiempo que estas mañas
ya puestas de moda están,
pues son muchos los que van
al gobierno *sin entrañas.*

***

"Se ausentó para San Antonio de Areco el administrador de la limpieza pública señor Luis A. Mohr, quedando al frente de la repartición su secretario general señor Alejandro Descalzo."

Me explicaría los fines
de Descalzo en su misión
si en esa *repartición*
se *repartieran* botines.
Mas, aparte de chacotas,
ni hablo mal de él ni le ensalzo,
pues veo que allí *Descalzo*
no se va á poner las botas.

***

"Han aparecido unos carteles pegados á la pared con el nombre de don Marco Avellaneda como candidato á la futura presidencia de la república."

Don Marco, aunque tenga sed
de la presidencia, usted
sea en los carteles parco,
no quede *en cuadro, don Marco,*
y pegado á la pared.

***

"El secretario de la gobernación de la Pampa, señor Cruz, participó al Ministerio del Interior que sale en jira en dos automóviles, desde Santa Rosa de Toay hasta Mar del Plata."

La inteligencia preclara
de Cruz brilló en su testuz,
y viaja en dos autos, para
llevar en uno la *cara,*
y en otro llevar la... *cruz.*
Con eso no está, por cierto,
de accidentes á cubierto,
mas es fácil, de ese modo
que no se *mate del todo*
aunque quede *medio muerto.*
De todas maneras, es
la ocurrencia de interés
para que el mundo se asombre
. . . .
Ese Cruz ¿será *un solo* hombre,
ó será algún *par* inglés?

***

"Suena como candidato para la presidencia del Banco de la Nación, el doctor Terry."

Aunque Terry no sea manco,
es chico, y se me figura
que ante un *banco* de esa altura,
ó falta hombre ó sobra *banco.*

***

"Fueron aprobados los planos y memorias descriptivas presentadas por la empresa del ferrocarril de Rosario á Puerto Belgrano, referente á los cruces á alto nivel en los kilómetros 486.968 y 1.703.40 (5a. sección) de sus líneas con las del ferrocarril Sud."

De lo cual lector deduces
fácilmente la intención,
pues con anticipación
han pensado poner *cruces.*

***

"El presidente, que pensaba haber pasado unos días en cierta estancia del Tandil, ya no irá, con motivo de la desgracia ocurrida en ella recientemente."

Por lo que pueda ocurrir,
le rogamos, don José,
que aquí nunca venga usté
ni haga intención de venir.

***

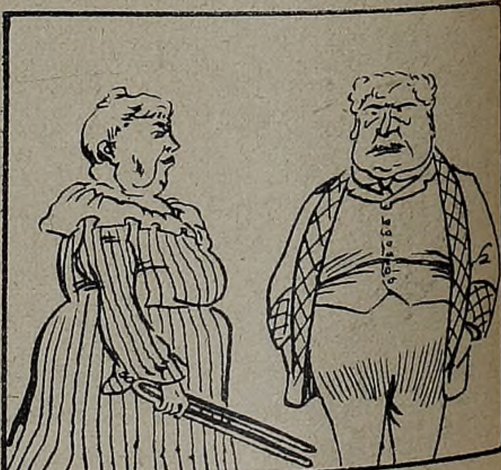
"El escribano Sr. Jorge E. Coll ha sido nombrado secretario de la justicia de instrucción, en reemplazo del Dr. Alfredo Coll, que renunció."

Juzgando el cargo muy bello,
un nuevo Coll apechuga
con él, sin cumplirse aquello
de entre Coll y Coll, lechuga.

LOS REGALITOS



El regaló á ella un collar de perlas; ella regaló á él una cadena de reloj.



Pero, nada dura en el mundo. Pasados veinte años, ninguno podía usar esas alhajas.

P B T gratis

Oportunamente informaremos á nuestros lectores de la fecha en que quedará abierto el registro de SUBSCRIPCION REEMBOLSABLE correspondiente á la EMISION D, en cuyas subscripciones gozarán de preferencia los que no han podido obtenerla de la extinguida emisión.

He aquí la nómina de las casas de comercio anunciadas en los CARNETS DE PUBLICIDAD distribuídos con las SUBSCRIPCIONES REEMBOLSABLES de las EMISIONES A, B y C, y que recibirán por su valor íntegro los boletos de dicha clase de subscripciones en pago de mercaderías.

CONFITERIAS Y BARS.—La Armonía, Bar Automático, Bartolomé Mitre 463.
Bar Campoamor, Maipú 29.
ARMERIA.—Viuda de Barrié, Rivadavia 589.
FOTOGRAFIAS.—J. Caffaro, Santa Fe 1619 y sucursales.
Eugenio Avanzi, Carlos Pellegrini 345.
R. Monti, Santa Fe 2492.
Witcomb, Florida 374.
Ricciardi, Entre Ríos 557.
Stoppani, Carlos Pellegrini 650.
F. Fallace, Santa Fe 2722.
NOVEDADES Y ESPECIALIDADES. — A. Diesel, Reconquista 334.
ARTICULOS DE GOMA. — Soly Borok, Buen Orden 236.
PRODUCTOS HIGIENICOS DEL Dr. AUTRAN, DE PARIS.—Crema, Esmalte, etc., etc., depositario: J. F. Langlois, Suipacha 343.
DROGUERIAS Y FARMACIAS. — Bereterrido y Cía., Piedras 162.
Franco-Inglesa, Cuyo 587.
F. Pays Bousom, Bartolomé Mitre 784.
ALMACENES.—Ussher, Rivadavia 900.
El Imparcial, Victoria y Buen Orden.
Almacén Suizo, Corrientes y Suipacha.
Del Río, Esmeralda 81.
El Globo, Callao 410.
BAZARES.—Bazar París, Victoria 700.
Raimondi y Cía., Carlos Pellegrini 300.
Solanas, Santa Fe 2080.
BAZAR Y MENAJE.—A la Ciudad de Londres, Av. de Mayo, Perú y Victoria.
MUEBLERIAS.—Baratti Hnos., Cangallo 690.
FERRETERIAS.—Hirsch y Cía., Alsina 990.
ARTICULOS DE METAL Y PLATERIA. —Joselevich Hnos., Cuyo 2570.
PANADERIAS.—La Marsellesa, Carlos Pellegrini 12.
La Nueva Epoca, Belgrano 748.
CAFES.—A los Mandarines, Robertie. Rivadavia 1962 y sucursales.
Au Nain Jaune, Esmeralda 668.
La Puerto Rico, Moreno 592.
Da Costa y Cía., Esmeralda 165-69.
CIGARROS.—José Martorell, Cangallo 725.
CIGARRILLOS.—J. M. Bustos, Cigarrería Pebete, Bartolomé Mitre 1459.
SASTRERIAS.—Stanzione, Cuyo 1180.
Capucci y Cía., Bolívar 264.
SASTRERIAS Y CONFECCIONES.—R. Barrio, Cuyo 822.
DULCE DE LECHE.—La Martona.
CUELLOS.—Mey, Esmeralda 184.
AGUAS MINERALES.—Cabreiroá, almacén El Imparcial, Victoria y Buen Orden.
CORSES.—Madame Petrel, Victoria 685.
RESTAURANT.—Monti, Cuyo y Maipú.
RELOJERIAS.—Scarinci, Florida 142.
CAMISERIAS Y ARTICULOS DE PUNTO.—Au merinos, Av. de Mayo 699.
Pedevilla, Florida 374.
DIVERSOS.—Bongiovanni y de la Vega, Belgrano 1020.
FONOGRAFOS.—Pathé, Avenida de Mayo 789.
Fort y Cía., Reconquista 411.
ARTICULOS PARA HOMBRES Y SOMBRERERIAS.—New Oxford, Avenida de Mayo esquina Tacuarí.
Peyrú, Avenida de Mayo y Piedras.
Casto Vidal, Alsina y Chacabuco.
La Fuente y del Cueto, Cuyo 664.
J. Sulik, Cuyo 1218.
Vicente López, Cuyo 621.
Casa Rosada, Moreno 700.
Noé, Rivadavia y Maipú.
E. Ruiz, San Juan esquina Buen Orden.
Juan J. Capurro, Callao 26.
Pereira Hnos., Buen Orden y Alsina.
Cubela y Buján, Rivadavia esquina Rincón.
J. L. Arrues, Entre Ríos y Chile.
De Ritis Hnos., Corrientes 3163.
Casa Rossi, Corrientes 2164.
A. García, San Martín 288.
Emilio Jori, Entre Ríos 559.
CONFECCIONES PARA HOMBRES Y NIÑOS.—Al Palacio de Cristal, Victoria y Chacabuco.
ZAPATERIAS.—A. Veyga, Avenida de Mayo 630.
Casa Rosette, Corrientes 700.
Saettone Hnos., Bartolomé Mitre 733.
Casa Mancho, Florida 861.
Foco, Rivadavia 648.
VINOS PARA FAMILIAS.—Ed. Sterroz, 25 de Mayo 444.
Santiago Mezzera y Hnos., Moreno 200.
Da Costa y Cía., Esmeralda 159.
TIENDAS Y MERCERIAS.—Tienda San Nicolás, Carlos Pellegrini 363.
La Americana, Piedras y Victoria.
El Progreso, confecciones, Victoria y Perú.
Bella Vista, Suipacha 500.
La Piedad, Bartolomé Mitre 832.
La Ciudad de Pekín, C. Pellegrini 700.
A la Villa de Italia, Entre Ríos 312.
Ciudad de Roma, Corrientes 4368.
La Valenciana, Carlos Pellegrini 512.
La Samaritaine, Suipacha 554.
La Primavera, Entre Ríos y Chile.
JOYERIAS.—Giuseppetti, Esmeralda 482.
Escasany Hnos., Florida y Rivadavia.
La Esmeralda, Esmeralda 421.
MAQUINAS DE COSER.—A. Borzino, Santa Fe 2166.
TAPICERIAS.—Tapicería San Nicolás Carlos Pellegrini 431.
PAPELERIAS.—Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco, Cangallo 557 al 559.
ARTICULOS PARA VIAJES.—Echegaray Hnos., Victoria y Buen Orden.
BANCO.—Banco Latino del Plata.
Banco Porteño, Lavalle 435.
VENTA A PLAZOS. — Jacuboff, Buen Orden 1272.
LENCERIA Y ROPA BLANCA.—A la Samaritana, Bolívar y Belgrano.
TARJETAS POSTALES Y PAPELES DE LUJO.—Emporio Comercial, Moreno 775.
ARTICULOS PARA FUMADORES. — Koblitz, Florida 135.
ARTICULOS PARA ALUMBRADO, GAS, etc.—Antonio Falcioni, Rivadavia 1450.



PARA LA NIÑA Y LA MUJER

Tendencias de la moda

El gusto ha cambiado de rumbo; parecía que los trajes griegos iban á dominar durante la próxima temporada, y de pronto surge predominante el gusto moscovita. Ahora todo es á la rusa, como hace cien años. Levitas rectas forradas de piel; polleras cortas, orladas de piel; la indispensable gorra de pelo ó de plumas; y manchón enorme. Pero como compensación, las broderies de gusto egipcio ó bizantino para trajes de casa, de reunión ó de teatro, ponen una nota de alta decoración en el sombrío cuadro de los trajes rusos.

Hemos de hacer constar la aparición de unas lindas túnicas de velo de gasa de seda, especie de camisas exteriores, de escote redondo, con amplio vuelo y sin mangas, sujetas al talle por un cinturón muy flojo, y largas como hasta cerca de la rodilla. Adórnanse ligeramente con un estrecho dibujo de soutache alrededor. Estas túnicas transparentes dejan ver los bordados de la blusa ó del cuerpo del vestido.

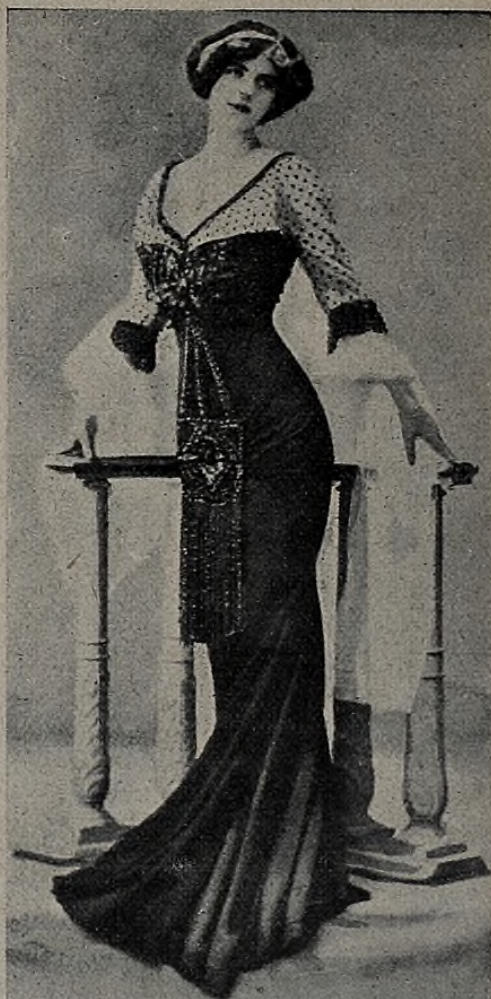
Para los trajes de noche se han puesto de moda unas túnicas de tul con perlas y bordados, hechas unas de gasa pintada y otras de gasa irisada, muy elegantes y de un efecto maravilloso. Se teje también esta gasa en doble efecto y resulta un tafetán glacé.



Sombrero de terciopelo amatista con adornos de azabache y plumas del mismo color, contorneando una copa plissée de terciopelo del mismo tono.



Traje de noche.—De tisú de oro, recubierto de muselina de seda azul bordada de oro. Liberty negro en el borde de la falda pasando entre motivos de broderie.



Traje de comida.—De voluptueuse negra. Cuerpo-fichú de tul moteado de negro. Falda drapeada retenida por una placa de azabache. Cinturón liberty verde Imperio.


Dirección y administración


Hall


Sala de espera de señoras


Consultorio

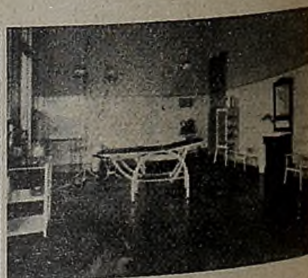

Ojos, oído, nariz y garganta


Sala de espera de hombres


Sala 1.ª de curaciones


Sala 4.ª de curaciones


Sala 3.ª de curaciones


Sala 2.ª de curaciones

CONSULTORIO FEMENINO





Mimí rosarina, Rosario.—No crea usted; no hay muchas personas en el mundo para las que la caligrafía de una carta que aguardan con impaciencia ó por la que tienen interés, sea una nítida revelación del carácter de su autor. Hasta cierto punto, es ésta una ciencia inútil para gobernarse en la vida y escoger amores y amistades. Los astros ruedan en el espacio sin saber lo que es espacio ni saber lo que es rodar, y aunque lo supieran no se apartarían de sus órbitas ni dejarían de gravitar por la misteriosa ley del equilibrio en la que todos los desequilibrios entran y son contados. Ha escrito usted esas líneas con demasiada conciencia de su objeto, lo que es causa que aparezcan discernibles claramente muy pocos rasgos: decisión, egoísmo infantil pero generosidad suprema de corazón sano y cabeza bien organizada, sensualidad, prudencia y poca constancia. No distingo bien otros rasgos por la causa antedicha, con esos otros datos que dice podría completar el informe. Me place mucho su pedido y le aseguro que daría cualquier cosa porque todas las cartas que recibo fueran procedentes de espíritus como el suyo. El sobre ha de escribirlo de esta manera: Señorita Noemia de Lis, Redacción de P B T, Piedras 150, Buenos Aires.

Soledad de R., Tandil.—Batida una yema de huevo, se frota bien todo el cutis del rostro hasta que el color de la yema quede obscurecido. Después de secada la piel con un trozo de lino blanco, se extiende la segunda yema, batida igualmente, por todo el cutis, dejándola posada tres cuartos de hora. Lávese después con leche lo mismo que si lo hiciera con agua hasta no sentir ninguna tirantez en la piel. Bien seco el rostro, cúbrase de una ligera capa de polvos de arroz y evite el sol y el viento norte.

Pochola, Buenos Aires.—Ese retrato puede usted darlo por perdido, pues por las señas, ese joven se me antoja un coleccionista de documentitos amorosos de esos que en manos de los galanes necios sirven de prueba irrefutable de nuestra necedad al dejarnos persuadir por palabrerías y monadas, necedad que luego solemos pagar muy cara, no tanto por nuestra culpa como por la de las mamás que dejan caer la baba viéndonos galanteadas por esos zascandiles que llevan en la cartera una lista que empieza con Juana y acaba con Rita, y en la cual nosotras no somos la primera ni la última. El medio más seguro es que le confíe usted lo que pasa á su mamá para que se encargue ella de recobrarlo, que á buen seguro no le han de faltar recursos. Y usted, vaya aprendiendo; ¡de qué nos sirve nuestra sonrisilla de picardía, si después hemos de recurrir hasta á las brujas para recobrar un retrato en el que pusimos, mintiendo: "A mi primero y último amor, su... Tonta de Capirote"!

Naranjito, Tucumán.—Masaje diario y constante. En un año desaparece eso.

Oriental, Rosario.—No es que precisamente esté usted enamorado sin saber de quién; es tan sólo que ya necesita amar, y esta necesidad es la que deja sentir su imperativo. Por desgracia tiene usted ojos que descubren demasiado pronto los defectos, lo cual es signo de gran inferioridad, pues en la mujer joven todo son encantos, que sólo saben apreciar los que libres de toda doctrina ética y estética, y á salvo de todo influjo intelectual, saben amar la hermosura y perfectitud *isotéricas* de nuestro sexo. Ellas se retraen cuando usted aparece porque debe usted ser uno de esos hombres que aunque guapos son antipáticos por llevar pintado en las pupilas un juez estrecho y severo que aplica un código disparatado. Estoy segura de que usted dirá que todo esto es falso, pero yo le aseguro que es tanto más verdad cuanto usted menos lo crea por no darse de ello cuenta.

C. R. de D., Buenos Aires.—No me dice usted si es del sol ó del estómago. Pero, yo le recomiendo que toda vez que le interesa este "Consultorio", adquiera, si no los tiene, los números del P B T desde el primero en que apareció, según creo el 200. En ellos encontrará lo que usted pide.

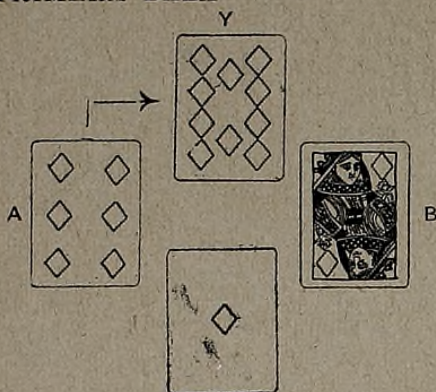
Rosa del Campo, Río Chico.—Repase bien mis treinta últimas correspondencias y hallará usted la salvación entre ellas.

Angela Castro, La Plata.—¿Pues qué es lo que tiene á tu alma en la agonía si no es el tiranuelo atado? ¡Ay, queridita! ¡Cuántas veces he pensado en el sinnúmero de hermanas y enemigas nuestras que agostan en la lectura, á edad demasiado temprana, las cándidas flores de la ingenuidad adorable que hace de cada niña un ángel de los que sueñan aquellos otros rebeldes que fueron condenados á vivir en la tierra!... Pero quieres un remedio para tu mal. Tómalo: Desahógate con tu amiga, volcando en el papel los acíbares de tu alma, como si te hablaras á ti misma. Háblame el lenguaje claro de los culpables arrepentidos ó de los reos sin esperanza; yo te he de absolver y te enseñaré á reir, descubriendo á tus ojos la simiesca gravedad de los que pretenden haber hallado el sentido de la vida y hablan de ella á narices plenas, grotescos seres que yo pintaría, si fuera Odila, montados sobre el lomo de un libro con un fuelle de *bufach* en la mano para defenderse de la polilla. ¡No te pongas seria, por Dios! Dices que no amas, y si así es, tú sola tienes derecho á reir y á cantar el triunfo de tu libertad. Pero arroja á un rincón á Zola y á Gorki, esos dos acedos reveladores.

NOEMIA DE LIS.

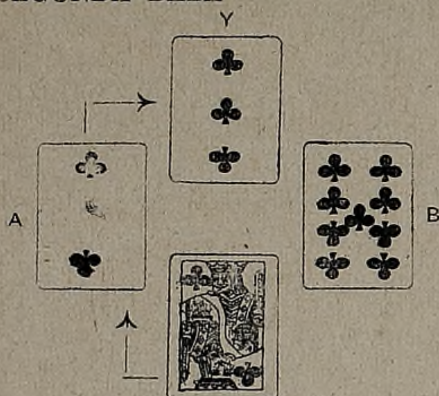
Las cuatro primeras bazas son las siguientes:

PRIMERA BAZA



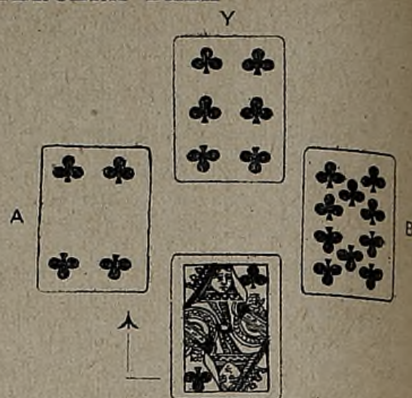
Bazas: A B, 0; Y Z, 1

SEGUNDA BAZA



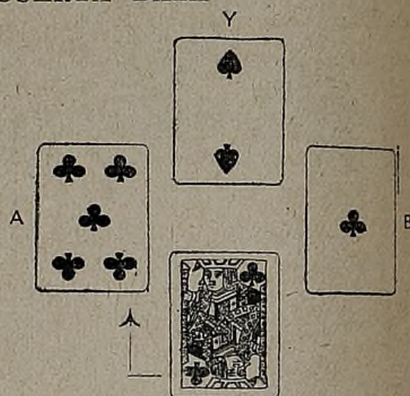
Bazas: A B, 0; Y Z, 2

TERCERA BAZA



Bazas: A B, 0; Y Z, 3

CUARTA BAZA



Bazas: A B, 1; Y Z, 3

¿Con qué carta debe salir B, y cuál es la razón de tal jugada?

Solución: No sería oportuno devolver la salida de carreau, pues probablemente A sólo tenía cuatro cartas al iniciar, y difícilmente puede tener una carta alta para volver á entrar á menos de ser ésta la dama de cœur. B debe por lo tanto tratar de establecer su palo de cœur, y debe salir con un honor, á fin de evitar de perder más de dos bazas en dicho palo. Su mejor salida es el rey, pues si Y ganara con el as, B puede sacar la dama y el 10 con su valet cuando tenga la oportunidad de volver á salir, mientras que, en el caso de que A tuviera la dama y otra más solamente, éste ganará la segunda vuelta y puede salir con un carreau al valet de carreau del muerto. Si se dejara ganar al rey de cœur, B, naturalmente, seguirá con el 6, y puede esperar la dama de su compañero.

Solución del problema II

Planteo

Monto de las anotaciones á favor de A B, 24; de Y Z, 0. Z da las cartas y pasa la declaración á Y, el cual declara carreau. Las cartas correspondientes á Y y Z son las que á continuación se detallan:

MANO DE Y (MUERTO)

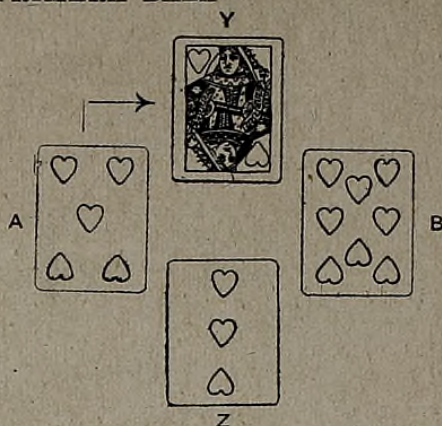
Cœur	D. 2 —
Carreau.	A. 9. 8. 5. 4. 3. 2 —
Tréfle.	10. 3 —
Pique	5. 4 —

MANO DE Z (DADOR)

Cœur	A. 7. 6. 3 —
Carreau.	V. 10 —
Tréfle.	A. D. V. 9. 5 —
Pique	6. 3 —

La primera baza es la siguiente:

PRIMERA BAZA



¿Cómo debe jugar la mano el dador, y por qué razón?

Solución: La salida del 5 indica que B debe tener el valet ó 10 de cœur, y allí por lo tanto no hay peligro de que se tome la baza con triunfo en la segunda vuelta. Para ganar el chico Z debe tomar uno de los honores de los contrarios, y deshacerse de una carta de pique de la mano de Y (muerto) antes de perder de salida. Y sale con el 10 de tréfle, el cual deja pasar Z si es que B no jugara el rey. Si se ganara la baza, Y saldría con su segundo tréfle y Z jugaría la dama, valet ó 9 y saldría con el as, descartando un pique de Y si A no jugara triunfo Si el as ganara, debe salir entonces con el valet de triunfo, y jugar una carta menor del muerto, si es que A no jugara el rey ó dama. Jugándose de este modo, la mano del dador tiene una buena oportunidad de ganar el chico.

S. R. Barclay Esq.

PRODUCTOS ANDINOS

(Unica casa autorizada por el Superior Gobierno Nacional)

CORDILLERA DE LOS ANDES

Negocios mineros



Venta de minerales

(MARCA REGISTRADA)

YERBAS MEDICINALES contra las enfermedades crónicas é internas, experimentadas; Minerales (colecciones), Petrificaciones raras y curiosas, objetos de la civilización calchaquí, cuadros antiguos al óleo, objetos de museos.

La Piedra Imán

PARRAFOS TRANSCRIPTOS DEL OCULTISMO:

"El "fluido magnético" es una fuerza poderosa que palpita en toda criatura. Esta fuerza atrae la simpatía en el amor, conserva la vitalidad en la salud y asegura el éxito de las empresas que se emprendan en la vida.

La PIEDRA IMAN NATURAL, protege esta fuerza de la naturaleza, da valor y energía al espíritu, aumentando el poder de sugestión.

La NATURALEZA ha concentrado esta fuerza invisible en la PIEDRA IMAN, contra todo DAÑO, sin que la sabiduría humana pueda explicarla ni definirla. Esto obedece á la ley cósmica y física natural. También se le atribuye gran poder contra el CANCER, la LEPRA, la PARALISIS, el REUMATISMO y el DESGASTE ORGANICO."

La ciencia ha constatado terminantemente que si se duerme colocando la cabeza hacia el Polo Norte se vive más tiempo, porque las corrientes magnéticas de la tierra, mientras el cuerpo reposa, establecen su acción benéfica natural que produce el fenómeno de la vida de los seres.

La PIEDRA IMAN (la verdadera) se forma por la naturaleza de esas corrientes; es una acumulación de magnetismo natural. Es la fuerza generadora de la naturaleza que da la acción evolutiva á los astros, á los seres y .. los átomos...

Este producto es de fama muy antigua, la dificultad consistía en conseguirla legítima y esta casa es la única que puede ofrecerla garantida la VERDADERA PIEDRA IMAN.

(Cuidado con las piedras imantadas que se venden por PIEDRA IMAN legítima).

La NEGATIVA significa IGNORAR; los ignorantes niegan lo que no comprenden, por pedantería; los pensadores investigan sin negar nada, por observar.

PRECIO: Principia su precio desde 10 $, siguiendo, según el grado de poder, de 15, 20, 30, 50, 100, 200 y hasta 1.000 $, según las conveniencias de cada uno.

Informes GRATIS. Se atienden comunicaciones por correo y se remiten prospectos libres de porte á quien los solicite.

INFUSIÓN CHUSCHAMPI

Presento al público una ALTA NOVEDAD NATURAL. Es una combinación de yerbas al alcohol para fricción. (Esencias de yerbas). Es el fruto de una larga experiencia. Es infalible, es superior á todo medicamento extranjero por más bombo que traiga.

Contra la CIATICA, DOLOR DE HUESOS, la GOTA, el MAL DE SAN LAZARO, NEURALGIAS, PARALISIS, DOLOR DE ESPALDAS, CINTURA, TUMORES, GLANDULAS y REUMATISMOS. A más esta fricción rebaja la gordura, etc., etc.—Precio del frasquito: $ 3.

P. Bustamante.

Fundador y propietario:

Escritorio y depósito:

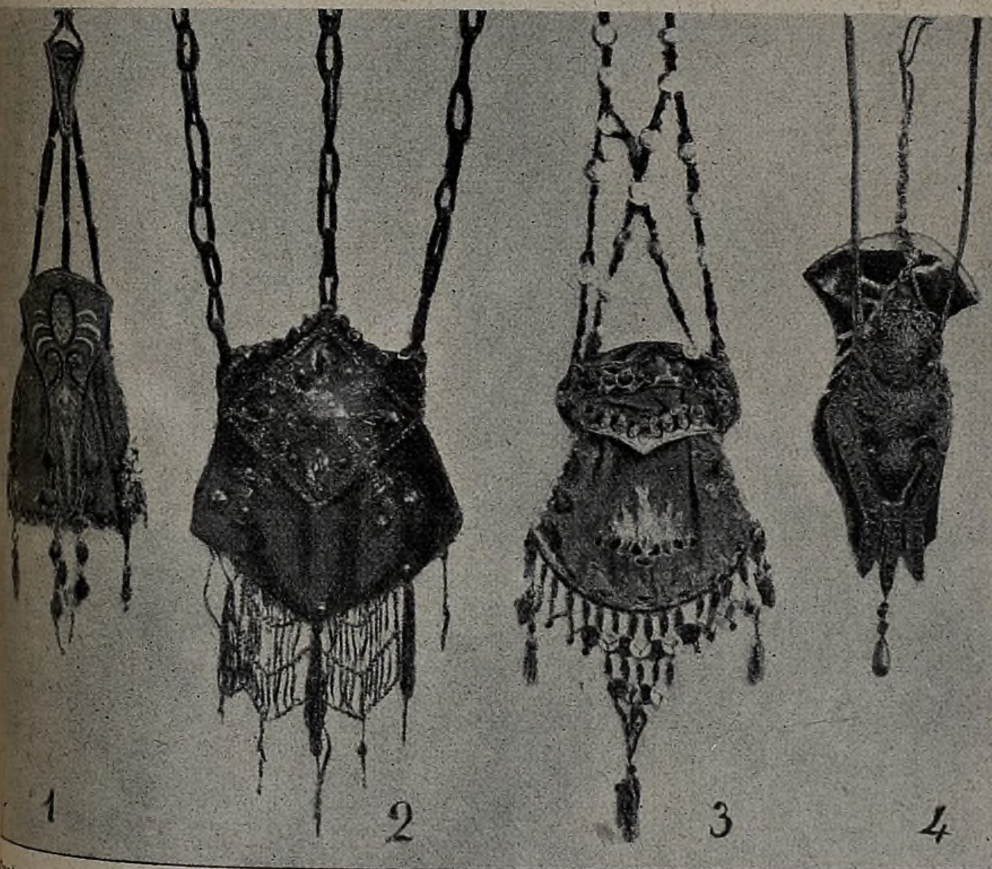
Arenales 2301, esq. Azcuénaga,- Bs. Aires

La moda de las escarcelas


Bolsita adornada con tiras de cuero

No puede negarse que las modas actuales son algo exóticas. Se dirá que ese es el carácter de la moda en todos los tiempos; pero á esto puede objetarse que las modas de hoy son más desconcertantes que todas aquellas sobre las cuales podemos dar alguna opinión. Prueba de ello es que en la moda actual resulta un conjunto, casi imposible de clasificar, de las modas pasadas, presentes y futuras de todos los países del mundo. Tenemos el gorro persa, el peinado griego, la túnica tanagrea, que otros llaman traje Directorio, y otros vestido Imperio; y he aquí que aparece una novedad merovingia en el arsenal heteróclito de las modas: la limosnera, la escarcela de paño, de terciopelo ó de felpa bordada, adornada y enriquecida con presillas, cordones, anillos y piezas metálicas. Apenas aparecidas ya han suscitado las fantasías más exaltadas esas bolsitas de cuero llamadas Sioux y que recuerdan los cinturones antaño paseados por París por pieles rojas de Barnum. Con la gorra persa, el peinado griego, el traje Imperio y la escarcela merovingio-Sioux, la mujer á la moda es una carta geográfica ó es un cuadro cronológico.


Colgada del talle como en la Edad Media



Cuatro modelos de escarcelas.—1. De peluche azul antiguo con motivos bordados en hilo de oro ó de plata, guarnición de anillos metálicos y cadena metálica, cortada con aros de peluche.—2. De terciopelo negro, adornada con motivos de azabache.—3. De paño bordado con franjas y adornos de metal.— 4.De paño beige con soutache.

...Una taza de te

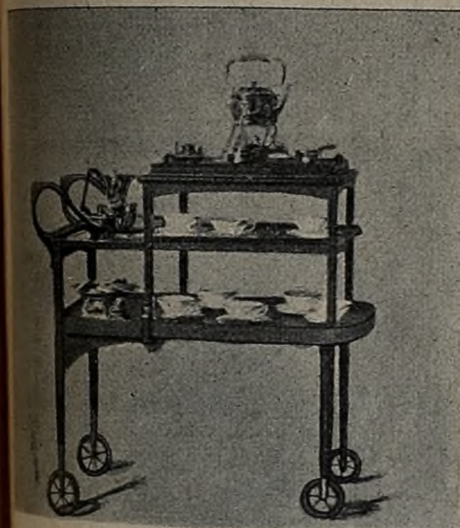
Desde que ha entrado en nuestras costumbres, ó se ha nacionalizado, la afición á tomar el te como si viviéramos en Inglaterra, no hay reunión para tomar la aromática infusión donde no se haga lujoso y elegante alarde de algunas novedades. Un te sin ellas, no sería un te. Hay novedades en las pastas y masitas con que se sirve; hay novedades en las mesas y muebles, y hasta en el decorado de la habitación donde se congregan los contertulios, y hay novedades en el servicio. De estas hablaremos.

Ya no se sirve el te en las mesas ceremoniosas de antaño. La moda es de las mesitas con tablas, ingeniosamente dispuestas para colocar las tazas y sus accesorios. Todo el mundo conoce esas mesitas inglesas, de limoncillo de caoba ó de encina verde, tan sencillas y tan graciosas; son también muy prácticas; pero no lo son menos las mesitas francesas de dos tablas superpuestas, sirviendo la superior para colocar las piezas mayores del servicio: el samovar —que vuelve á estar de moda,—la tetera, el azucarero, la cremera y la chocolatera; y la inferior donde se colocan las tazas de porcelana decorada por el estilo del servicio de plata.



Mesa de te Luis XVI

Dos novedades inglesas están destinadas á producir gran sensación: la mesa-vitrina y la mesa con ruedas, recomendable por la facilidad con que se la transporta. Sobre esas mesas no deben figurar sino objetos de fantasía, como servicios de metal inglés, ó tazas de finísima porcelana blanca.



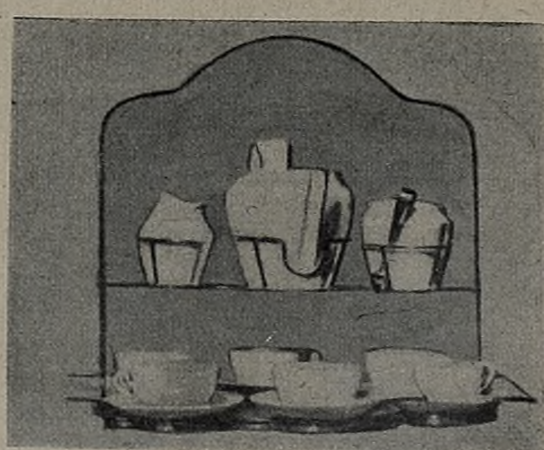
La mesita rodante



Mesa vitrina Luis XVI



La mesita inglesa



Servicio á mano



La rehabilitación del ganso

Al ver pasar una manada de gansos, exclamó Susana:

—¡Qué fachas! ¡Qué aire tan estúpido! Ahora comprendo la verdad de aquel dicho: "Bestia como un ganso".

—Te olvidas que los gansos salvaron el Capitolio—replicó el tío Mauricio.

—¡Oh!—dijo Raúl con tono doctoral.—Si esos animales no hubieran gritado de sorpresa y de susto, no se hubiera salvado el Capitolio. Más á su miedo que á su inteligencia debieron los romanos su salvación.

—Pues bien, señor profesor; yo no tengo la pretensión de ser tan sabio como tú—dijo el tío Mauricio—pero conozco numerosos ejemplos que vienen victoriosamente á desmentir tu afirmación.

—¿Te burlas de mí, tío?

—Eso te enseñará á no ser presumido. El sabio naturalista Humboldt habla de un ganso que, todos los domingos, conducía á misa á un viejo ciego y luego le guiaba á su casa. El coronel Enrique Guy, en su libro *Inteligencia de los animales*, cuenta la siguiente historia. En un molino de Turraquen, unos cuantos gansitos jugaban en un arroyo, á pesar de los gritos de terror de la gallina que los había incubado. Una gansa que se hallaba cerca, se arrojó al agua y prestó á la gallina el auxilio de su lomo, lo que permitió á la afligida madre seguirlos sobre aquel buque improvisado. Este hecho se repetía diariamente. Otro caso: La primavera de 1833, vió nacer en Baviera, en una panadería de Essling, el ganso de que vamos á hablar. Creció y se desarrolló sin que nada hiciera suponer en él un animal superior.



Un centinela se paseaba con aire de aburrido, ante la poterna de un cuartel de carabineros que se hallaba cerca del río. Cuando el ganso lo vió, encantado quizás por el brillo de las armas ó del uniforme, salió del agua y muy gravemente se puso á seguir los pasos del soldado que, estupefacto, trataba en vano, de alejarle, pues todas sus tentativas se estrellaron ante la voluntad tenaz del ganso.

Llegó la noche, el centinela fué colocado en el interior del cuartel cuyas verjas se cerraron; pero el ganso no se intimidó. Voló por encima de las tapias y volvió á ocupar su puesto al lado del centinela, y al día siguiente, montó la guardia con la misma solemnidad. El panadero lo agarró y se lo llevó á su casa varias veces; pero todo fué inútil: el ganso se escapaba y volvía al lado del centinela.

Esta maniobra fué observada por todo el regimiento y valió al animal numerosas simpatías. Un oficial se lo compró al panadero y le instalaron una casilla al lado de la garita.

Desde entonces, formó parte oficialmente del ejército. Comprendió inmediatamente la importancia de sus funciones y miraba con desdén á sus semejantes. Nunca dejaba de perseguir á picotazos á todo el que se acercaba al centinela y por la noche, con su grito gatural le avisaba la proximidad de las rondas.

El regimiento recibió orden de salir de Essling y se puso en marcha hacia Ludurgsburgo, donde, apenas llegado, el ganso tomó su servicio con toda puntualidad, con gran sorpresa de los habitantes del país.

En 1846, una serie de maniobras en las que tomaron parte los carabineros, obligó al ganso á separarse momentáneamente de sus compañeros.



El día en que regresó el regimiento, apenas sintió á lo lejos los primeros acordes del clarín, franqueó de un vuelo muchos centenares de metros para ir á colocarse ante los soldados y marchando con la cabeza erguida hizo su entrada triunfal en la ciudad.

En 1849 hubo cambio de guarnición y fué con el regimiento á habitar el cuartel del arsenal de Ulm, donde ya lo conocían de nombre. Allí murió en enero de 1853, á los veinte años de edad.

Creo que bastarán esos tres ejemplos para convencerte de que el ganso no es tan *ganso* como parece y de que hay muchas personas con menos inteligencia.



Una vez que el señor buey se paseaba por su estancia...



...vió á una rana coqueta que saltaba con gracia por los tallitos.



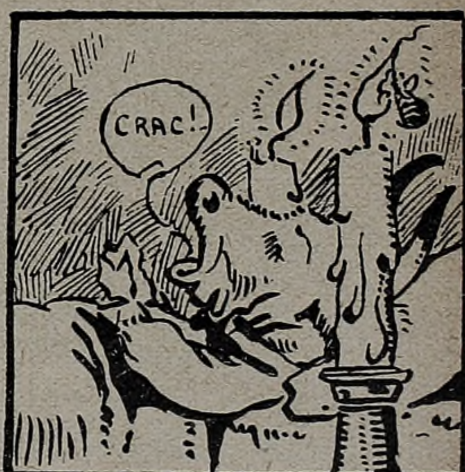
Quiso imitarla, andando sobre un madero, y dió tal batacazo que creyó perdidos para siempre sus chinchulines.



"Es preciso adelgazar", mugió con desconsuelo, y empezó á tomar uno de los 4.000 específicos hambrientos que consumen rápidamente la carne.



Con la idea metida en el testuz de llegar a ser como la rana, llamó á un especialista que le aplicó infinitas duchas externas é internas...



...y tanto y tanto adelgazó, que ¡crac! reventó lo mismo que la otra rana de la fábula que aspiraba á la grosura de él.

Está visto que el libro del organismo no puede cambiar de formato.

En el mundo de las hadas y los duendes

Costumbres de los silfos.—Gnomos y goblins.—Las "buenas personas"

Para las imaginaciones supersticiosas, un estornudo, una puerta que cruje, un vaso que se rompe, una porción de cosas, en fin, que generalmente atribuímos á la casualidad, son obra de seres misteriosos que pueblan los campos, los bosques y las casas, seres invisibles para nosotros, y que sin embargo, se preocupan de nuestra vida y parecen gozar interviniendo en ella á cada momento.

Cada raza, tiene distintas clases de estos seres. Nosotros, por ejemplo, creemos en los duendes, fantásticos personajes que á las altas horas de la noche travesean en nuestros propios domicilios, llenándolos de ruidos extraños; los pueblos del norte creen en los silfos, hijos del aire y moradores de los campos.



Las "buenas personas"

Los silfos son pequeños, como el dedo meñique de una niña; tienen el cabello de oro y los ojos brillantes como estrellas, y llevan calzas de flexible cristal y sombrerillos hechos con el cáliz de la rosa ó con la flor de la digital. Les gusta corretear por las ramas de los arbustos y dormir la siesta sobre los hongos, y en las noches de luna danzan en corro en los claros del bosque, acompañados de los suaves acordes de arpas minúsculas de oro puro.

El país de los silfos es el país de la juventud eterna; allí, los años transcurren veloces como minutos, pero no importa, porque no se envejece jamás. Algunos hombres han llegado casualmente á ese país, pero ninguno ha vuelto. ¿Sabéis por qué? Pues porque los silfos ofrecen en seguida al recién llegado riquezas sin cuento y manjares deliciosísimos, y el que se deja tentar por la ambición ó la gula, no puede volver á salir de allí.



Un gnomo

En Inglaterra, además de los silfos viven los "goblins", enanillos de grotesca facha, con ojos como platos y piernas como alambres, que gozan lo indecible haciéndose rabiar unos á otros y, sobre todo, burlándose del género humano. Cuando estornuda un inglés, es que un goblin le hace cosquillas en las narices; cuando le duele la cabeza, es que toda una colección de estos seres está pataleando sobre su cuero cabelludo, y si un niño se pone de mal color ó tiene que guardar cama, hay que atribuirlo á que los goblins han sustituído al niño sano por otro enfermo, por el puro placer de hacer sufrir á la madre.



El duende

En oposición á estos bribonzuelos, están en Escocia las "buenas personas", otra suerte de geniecillos, de aspecto más serio y mejores sentimientos. Ellos son los que, durante la noche, se meten en los armarios y limpian la ropa y los sombreros para que no se apolillen, ellos los que cuidan de que no se apague la lumbre, y también los que inspiran á los ricos que envíen socorros, en dinero ó en efectos, á los pobres en los días crudos del invierno.



El hada

También son escoceses los "brownies", los pardillos, que diríamos en castellano, cuya misión es mirar por los ganados y facilitar las tareas de los campesinos. Son, por consiguiente, mucho más útiles que los "leprechauns", genios escoceses en figura de viejos con frac rojo, que se pasan su inacabable vida haciendo zapatos.

Los tales leprechauns son aficionados al tabaco, y grandes bebedores. Conocen un procedimiento para hacer cerveza de la turba; pero los muy pícaros no han



Los goblins

querido revelar á nadie su secreto. A diferencia de los demás habitantes del país de las hadas, no pueden conseguir todo lo que quieren; su poder es limitado, y para adquirir ciertas cosas necesitan dinero; pero no se preocupan por eso, pues siempre que meten la mano en el bolsillo encuentran en él un schilling, que se renueva tan pronto como lo gastan.

Pero de todos estos seres, los más famosos son los gnomos, los enanos fantásticos de cara arrugada y barba blanca, que guardan las minas de oro y plata, escondidos en las fisuras metálicas del planeta, y en grutas llenas de brillantes estalactitas. El gnomo es bueno, aunque travieso, y aunque feo, es esposo de una linda enanilla, la gnómida, cuya diminuta boca sonríe constantemente, y cuyos pequeñísimos pies, blancos como el alabastro, van calzados con babuchas formadas por un rubí y una esmeralda. El gnomo adora á esta encantadora miniatura, con la que comparte el fondo de las minas, y desprecia al resto del mundo. Para ella trabaja, para ella acumula los ricos metales y las piedras preciosas.



Un silfo

Los gnomos son de origen germánico, pero los cabalistas los hicieron cosmopolitas, llegando á afirmar que cada flor, cada árbol, cada animal, desde el escarabajo hasta la ballena, lleva un gnomo dentro. Cuando el animal ó la planta mueren, es porque el gnomo que lo habitaba se ha ido de él.

En ese mundo extraño de seres misteriosos, los hay también exclusivamente femeninos, como las hadas y las ondinas. Estas últimas son los espíritus elementales del agua, como los gnomos lo son de la tierra y los silfos del aire. Las hadas tienen ya otra importancia; son seres etéreos, viven lejos de la tierra, apareciendo en ella sólo cuando es necesario, y su aspecto no es ni grotesco ni repugnante. Proceden de Oriente, como todo lo bello, como todo lo luminoso; los persas las llevaron á la Arabia, los árabes las trajeron á España, y de aquí pasaron á la Provenza, para que los bardos provenzales las llevasen á toda Europa.

Aún hay otros personajes notables creados por la superstición: los yines de los árabes, que toman forma de león, de chacal ó de serpiente; las hamadriadas, las sirenas, las ninfas y los cabiros de los antiguos, y tantos otros, cuyo recuerdo varece transportarnos á una vida sobrenatural, llena de ese poético encanto que difícil es ya encontrar en este mundo.

ANECDÓTICAS

El reloj de la duquesa

En la tertulia de la duquesa de Maine se entretenían los concurrentes en adivinar las más imperceptibles diferencias entre varios objetos propuestos. La duquesa, cuyo talento para la conversación era incomparable, preguntó un día al cardenal de Polignac:

—¿Qué diferencia hay entre mi reloj y yo?

—Vuestro reloj—contestó el cardenal con tanto ingenio como galantería—nos recuerda las horas, y vos nos las hacéis olvidar.

Los "Wighs" y los "Torys"

Hablábase un día delante de Luis XV de los partidos políticos ingleses conservadores y liberales, los *torys* y los *wighs*, y el rey le dijo al señor de Vergennes:

—Hacedme el favor de explicarme la diferencia que hay entre un *wigh* y un *tory* en Inglaterra.

—La diferencia es muy clara, señor—contestó el ministro,—los *torys* son *wighs*... cuando están en la oposición, y los *wighs* son *torys* cuando están en el poder.

La igualdad ante la muerte

El señor De Cornuel tenía ya muchos años, cuando viajando en una ocasión en un coche donde iban dos bellas señoritas muy jóvenes, el vehículo volcó al borde de un precipicio, y milagrosamente escaparon los viajeros de perecer en él. Cuando, con el auxilio de las personas que acudieron á salvarlos, fueron saliendo del volcado vehículo, el señor De Cornuel, dirigiéndose á las jovencitas, les dijo sonriendo:

—¡Ay!, hijas mías, hace unos momentos éramos los tres de la misma edad.

El príncipe y el abate

El valeroso príncipe de Condé había invitado á comer al abate de Foisenom. A éste se le olvidó la fecha del convite, y no acudió, lo cual disgustó mucho al príncipe que lo esperaba.

A los pocos días contestó el abate á un amigo que le dijo:

—¡Contento tienes á monseñor!

—¿Por qué?

—Por tu desaire al no asistir á su convite.

Cayó entonces el abate en la cuenta y trató de presentar cuanto antes sus excusas al príncipe, para lo cual se apresuró á presentarse á él el primer día de audiencia.

En cuanto S. A. le vió en su cámara le volvió la espalda sin decirle nada.

—¡Ah monseñor—exclamó el abate entonces,—cuánto os lo agradezco! Me habían dicho que me queríais mal, y veo todo lo contrario.

—¿Cómo?—dijo el príncipe.

—V. A. no vuelve jamás la espalda al enemigo.

El animal con más medios de locomoción

Nada, bucea, anda, trepa y vuela

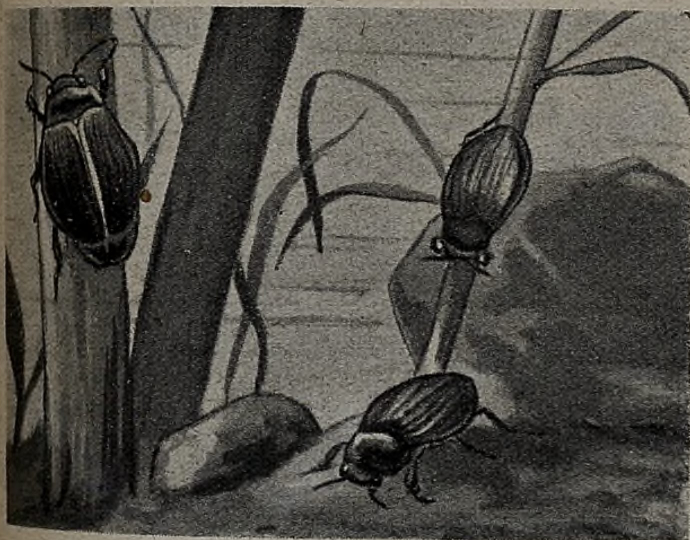
El hombre se ha preocupado desde los tiempos más remotos por descubrir medios para volar por los aires, para surcar las aguas ó para subir á grandes alturas. La naturaleza, mucho más sabia, ha sabido reunir en un diminuto sér todos estos medios de locomoción, creando un insecto que nada, vuela, anda y trepa. No hay que decir que el tal insecto está admirablemente preparado para ser, en proporción á su talla, el más fuerte entre los fuertes.



El dyticus nadando y volando

Este animalillo privilegiado es el "dyticus", ó escarabajo de agua, que puede verse en cualquier charca ó estanque cuando sube á la superficie para recoger su provisión de aire levantando ligeramente los élitros ó cubiertas coriáceas de las alas; porque si puede nadar y bucear como los peces, no le es posible como á éstos, pasar demasiado tiempo bajo el agua, y tiene que subir de cuando en cuando á la superficie para respirar.

El escarabajo de agua es uno de los insectos más grandes de nuestro país, y también uno de los más voraces. Es el tiburón del mundo de los insectos; todos los seres pequeños que viven en el fondo del agua dulce le sirven de pasto: larvas de caballitos de agua, de mosquitos y de efímeras, pequeños moluscos, huevos de cangrejo, renacuajos, la freza de los peces, y hasta los pececillos y las ranas pequeñas. Si la presa es demasiado grande, la acometen á la vez cinco ó seis dyticus, y de este modo consiguen salir victoriosos; pero como verdaderos animales rapaces, prefieren las presas fáciles, y devoran con delicia los peces muertos que encuentran.



El dyticus andando y trepando

No sólo atacan á los otros animalillos, sino también á las plantas. Las hembras ponen sus huevos en el interior de los juncos ó de los tallos de ciertos vegetales, perforándolos con el taladro que llevan en la parte posterior del cuerpo; gracias á esta manera de proceder, su progenie está al abrigo de los ataques de cualquier clase de enemigo, y si el calor del verano seca la charca, los huevos quedan protegidos por la misma planta, que les da la humedad necesaria para su conservación mientras esperan que vuelvan á crecer las aguas.



FLORICULTURA

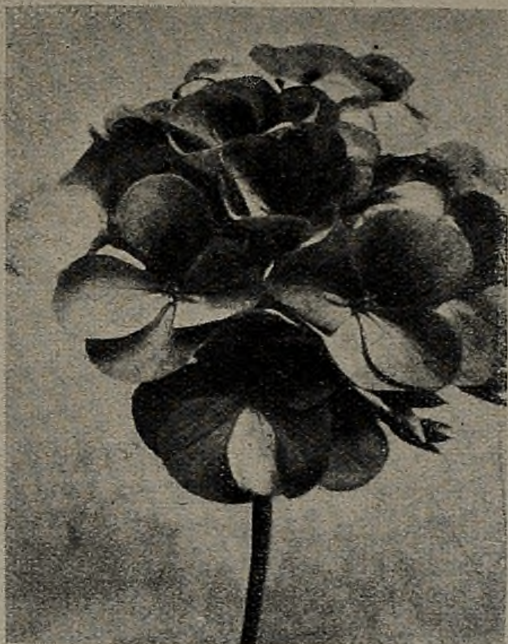
Las plantas de colección

Hace algunos meses nos ocupamos de la acción de los colores y de los olores sobre el sistema nervioso y demostramos la feliz influencia de los macizos de flores coloreadas y fragantes sobre la salud.

Recordamos entonces que algunos colores estimulan el organismo (rojo y amarillo), mientras que otros lo calman (verde, azul, violeta). Pero todos ejercen una acción innegable sobre los sentidos del hombre.

Los vivos colores de las flores y los perfumes pronunciados son radiaciones, vibraciones vivientes, efluvios vitales, que accionan favorablemente sobre nuestro ser.

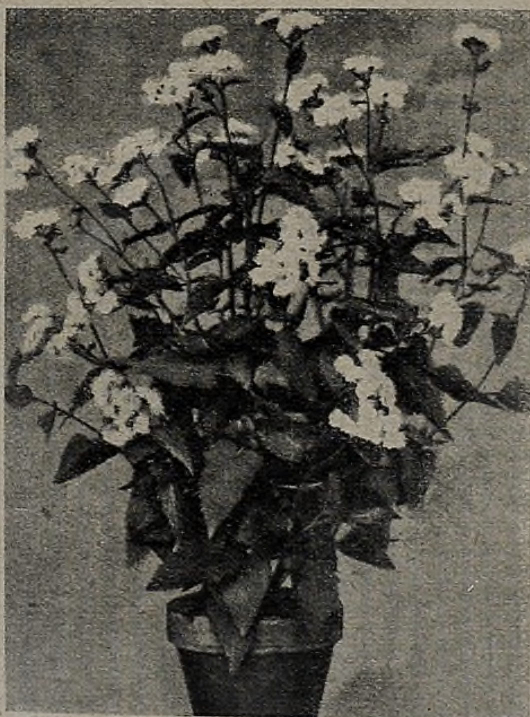
Existe además otro punto de vista sobre el que queremos decir algunas palabras: es la acción social, la acción moral de las flores sobre nuestro espíritu, y esa acción se concibe *a priori*, puesto que es de la misma naturaleza que la belleza de un cuadro, el relato de una acción heroica, ó la melodía de una música moralizadora.



Geranio

Creemos que no se han utilizado bastante hasta ahora los recursos sociales de las flores. Augusto Vacquerie decía muy acertadamente: *Las flores han hecho más personas honradas que las leyes.*

En los hospicios, en las casas de corrección, deberían multiplicarse las flores, ya en macizos, en los patios, ó bien en ramos en las salas de trabajo. Una habitación florida da más alegría al obrero y le incita á la limpieza.



Eupatorium petiolare

En los hospitales, los parientes ó amigos no podrían hacer nada mejor que llevar á los enfermos alguna de esas hermosas flores llenas de vida y de belleza, en vez de llevarles golosinas malsanas y, por otra parte, prohibidas. Los convalecientes deberían cuidarlas y esa sana distracción les ayudaría á su restablecimiento definitivo.

Las compañías de ferrocarriles deberían asignar una cantidad á los jefes de estación para adornar las estaciones, y hasta podrían organizarse concursos de *estaciones floridas*, como se hace en Inglaterra.

El gusto por las *plantas de colección* pasó de Bélgica á Holanda, de Holanda á Inglaterra y de Inglaterra á Francia. Las plantas de colección son aquellas de las que un solo género y con frecuencia una sola especie, da nacimiento á variedades infinitas de flores todas distintas unas de otras: dalias, geranios, heliotropos, crisantemos, etc.

El gusto por las flores y por los árboles de adorno se generaliza y no conocer las principales plantas de adorno, es signo, hoy día, de inferioridad. ¿No acaban de inventar las señoras el *te de jardinería?* Esta moda viene de Inglaterra. Los invitados son recibidos en pleno parque ó en el medio de ricos jardines plantados con arte. El juego consiste en distribuir papelitos á cada invitado, quien debe inscribir el nombre de todos los árboles, arbustos y flores que le rodean.

El que ha determinado mejor los vegetales del jardín es el *rey de la fiesta*. Parece que este juego ha permitido constatar que el noventa por ciento de las señoras del gran mundo no podía escribir correctamente los nombres de las plantas más comunes.

Una anécdota para terminar: Una recién casada, muy desordenada, recibió en depósito un geranio en flor de una vecina que debía ausentarse. El contraste de la planta con el desorden de la habitación era tan grande que fué perdiendo sus hábitos de desordenada para que todo estuviera en armonía con la belleza de la planta.

Flores que brotan en la nieve

Es una equivocación creer que las flores son producto de la primavera y del verano. Muchas de ellas, y algunas muy bonitas, sólo se abren en el invierno, y hasta las hay que parecen enorgullecerse mostrando su colorido entre la blanca nieve.

Tal vez la más notable de todas estas flores es la rosa de Navidad, que florece en los países del Norte entre noviembre y marzo. Como en su época de floración entra la Navidad, no es raro verla abierta en ese día, y de aquí el nombre que se le ha dado; pero la denominación de rosa no es muy exàcta, pues no se trata de una rosa verdadera, sino de un eléboro, al que los botánicos, distinguiéndolo también, han llamado eléboro negro, á pesar de que sus flores son generalmente blancas, pareciendo de cera por su color y su consistencia. Su tamaño es el de una rosa ordinaria, de quince centímetros de diámetro aproximadamente.

Con mucha frecuencia, al socavar en la nieve en sitios donde abundan estas plantas se encuentran bajo la blanca sábana sus flores abiertas; y no es que hayan florecido antes y hayan sido después cubiertas por la nieve, sino que sus corolas se abren en realidad debajo de ella. Un experimento muy interesante consiste en llevar estas flores nacidas entre la nieve á una habitación caliente, y ver cómo se marchitan rápidamente, asfixiadas por el calor. Si se quiere que duren, hay que tenerlas un rato en agua fría para que vaya acostumbrándose á la nueva temperatura. Tan enemiga es esta planta del calor, que en los jardines hay que colocarla siempre donde no le dé el sol, ó de lo contrario es seguro que no prosperará.



El croco imperial

Algunas plantas bulbosas del mismo género que el azafrán, florecen también entre la nieve, sobre todo en las montañas; pero á diferencia de lo que ocurre con la rosa de Navidad, es preciso que les dé el sol para que se abran. Una de las especies más notables es el croco imperial, cuyas flores son amarillentas, con una raya morada y color lila por dentro.

Generalmente florece en enero ó febrero, pero si el sol se oculta durante muchos días, no se abre hasta que se acerca el mes de marzo.



La rosa de Navidad

Mucho más interesante es una florecilla blanca denominada rompe-nieve por la energía con que se alzan sus capullos para abrirse á través de las capas de nieve más espesas y endurecidas. Es planta que florece en enero, mucho antes que la temprana hepática, y lo mismo que el eléboro negro, no puede resistir el sol del verano.



La soldanela

El rompe-nieve no es sólo notable por las circunstancias en que florece, sino también por las propiedades terapéuticas que se le atribuyen. Dícese, en efecto, que sus bulbos aplicados en cataplasmas, constituyen un poderoso febrífugo.

No hay que olvidar entre las flores que desafían los rigores invernales á la modesta soldanela, que florece, no ya bajo la nieve, sino bajo el hielo mismo, en el cual sabe abrirse paso, y de no conseguirlo practica una cavidad esférica lo bastante grande para poder subsistir en ella hasta que el sol se encarga de romper la dura corteza. La soldanela ostenta sus florecillas azules en los ventisqueros y neleras de las más elevadas montañas.

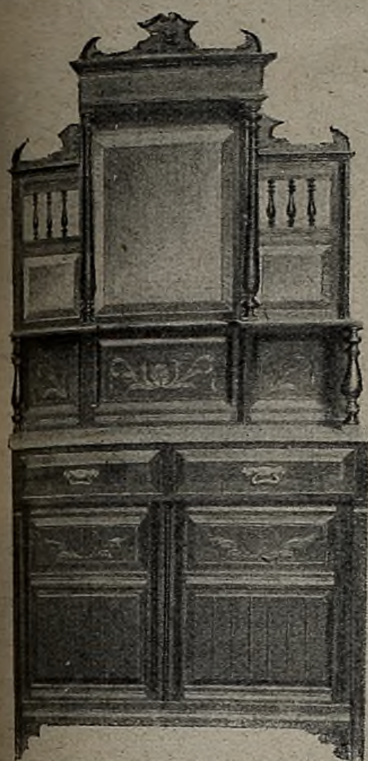


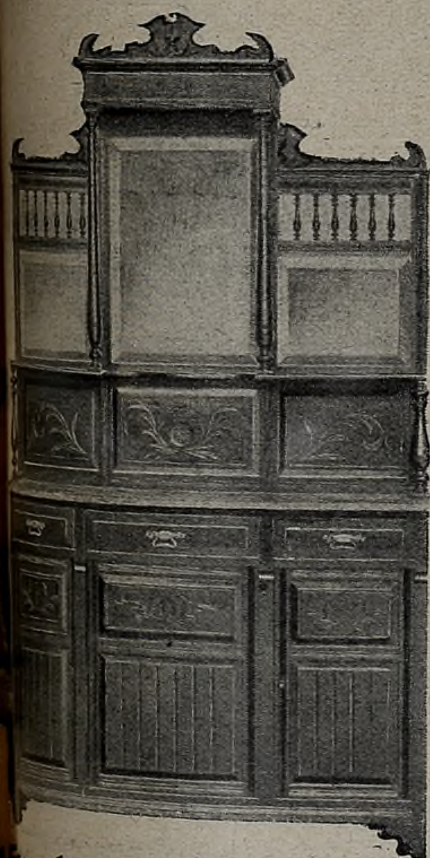
Rompe-nieve

En los mismos sitios se encuentra el rumex sanguinario, llamado planta de la nieve, por excelencia. Este último crece durante los meses de invierno, y en los últimos días de fríos y hielos asoma sus flores rojas sobre la blanca superficie, anunciando así la proximidad de la primavera.

Al contrario de lo que ocurre en casi la totalidad de los vegetales, descansa y permanece pasivo en el verano y en el otoño, tomando sin duda fuerzas para resistir las nevadas del invierno siguiente. Es planta muy fuerte, que vive siete ú ocho años, y á veces más, sin padecer enfermedades. Además, tiene la ventaja de ser alimenticia; su tallo, preparado como los espárragos, resulta mucho más nutritivo y gustoso que éstos, sobre todo cuando se toma la parte más alta, porque las porciones próximas al suelo suelen ofrecer un sabor amargo poco agradable.

Sucursal:
CANGALLO 687.
Buenos Aires.





...medor inglés, cedro macizo, el juego. . $ 325

...álogo Ilustrado.

Crónica parlamentaria

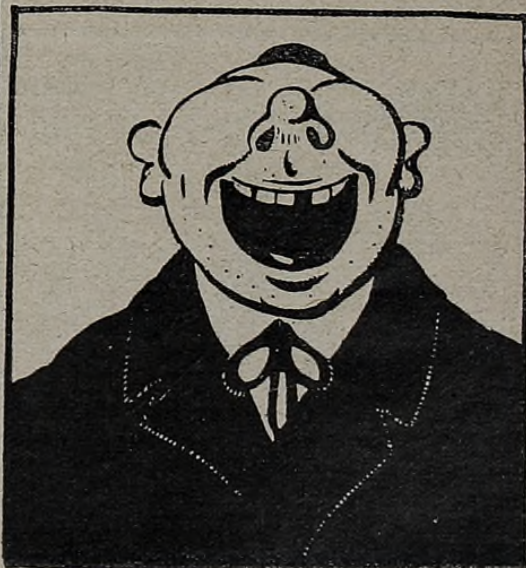
Interpelación de Juancito



Risa en la izquierda



Risa en la derecha

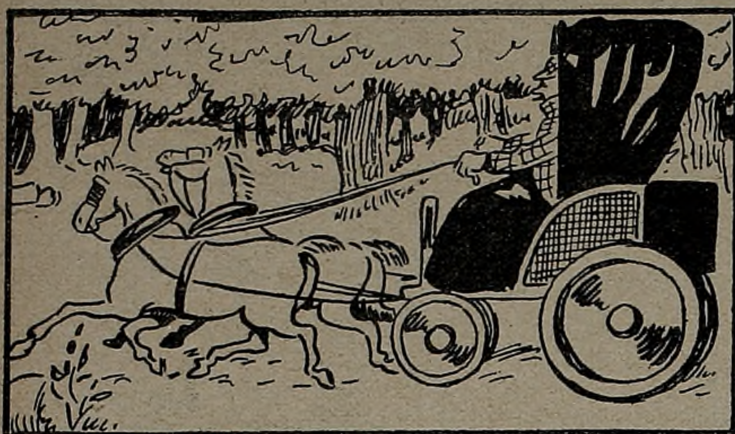


Risa en el centro

La Morgue

ó el ideal de un enterrador

Tragedia en doce cuadros



Aquí tienen una terrible historia de bandidos que demuestra que los malvados son castigados tarde ó temprano en los cuentos.
Cierta noche, atravesaba un viajero un bosque; estaba muy obscuro, no viéndose ni los dedos de la mano, cosa que, por otra parte, maldito si le hacía falta ver.



Este viajero iba muy de prisa, porque llevaba en su coche mucho dinero y al dinero le gusta marchar con velocidad. Como es sabido, se va al momento.



Justamente cuando se apresuraba más, salieron tres bandidos de su caverna, detuvieron los caballos, lo amenazaron con sus trabucos y se llevaron la plata. Ya ven que ésta se halla siempre dispuesta á irse.



Una vez con el tesoro en la caverna, los bandidos enviaron al más joven de ellos á buscar provisiones á la ciudad para hacer una farra en celebración del robo. Pero, apenas se hubo puesto en camino, dijeron los otros dos: "¿Para qué vamos á partir el botín con un zonzo? Lo mataremos en cuanto vuelva."



Ahora bien, el aprendiz de bandido, que quería adelantar en su profesión, decía para sí por el camino. "Voy á envenenar á mis maestros y con eso será todo el dinero para mí."



Y una vez en la ciudad, compró las provisiones, echó en el vino un veneno que mataba las ratas á cuatro varas de distancia y se volvió, llevándoles ese encanto á sus profesores.



¡Cuántos proyectos forjaba por el camino, viéndose ya dueño de la plata! Nunca ninguna comisión de centenario ha ideado más.



Sin embargo, al atravesar el bosque, se estremecía de julepe, pensando en que otros bandidos pudieran sorprenderlo.



No lo sorprendieron; llegó con toda felicidad á la caverna, donde los maestros lo atacaron con sus cuchillos y lo hicieron añicos. Quedó aquel cuerpo sólo bueno para albóndigas de antropófagos.



Terminada la operación, los dos criminales se precipitaron sobre las provisiones y bebieron y se atracaron hasta que se les pusieron los estómagos como almohadas recién llenas.



Antes de poder brindar, sintieron algo como un terremoto en sus organismos, su vitalidad extremóse, bailaron un cake-walk desesperado...



... y expiraron, evitándose el trabajo de la digestión. El campo frente á la caverna quedó convertido en una Morgue.

Vean á lo que conduce el crimen, mediten sobre esta historia y comprenderán que no se debe ser bandido así.

El arte no ha producido jamás figura más bella ni más atractiva que la de la Virgen María. Los pintores más célebres han buscado inspiración en ese tipo ideal que reúne, á la más pura expresión de la belleza física, el sentimiento más profundo de la pureza moral; en todas las épocas, en todos los países, se han esforzado los grandes maestros por dar realidad á esta figura, y todos ellos parecen haber comprendido la gran dificultad que se opone á su interpretación: revestir de formas bellas lo que es en sí mismo el más casto de los pensamientos.

Y esta dificultad han logrado vencerla muy pocos. Los que han querido hacer resaltar la nota religiosa, han pintado una Virgen fea, ó por lo menos, llena de frialdad y falta de vida; los que, inclinándose del lado del realismo, han tratado de representar una Virgen bonita, hacen pensar á quien ve sus cuadros, en la mujer, no en la Madre de Cristo. Ejemplo de esto último tenemos en las Vírgenes de Rubens: son mujeres hermosas, sí; pero mujeres solamente, con las mismas carnes exuberantes y la misma mirada picaresca que las cortesanas de su "Jardín del amor".

El mismo Miguel Angel, genio fogoso y gigantesco, decae al pintar tan sublime figura. La pintó pocas veces, pero esas puso en ella su propia aspereza de carácter. Sus Vírgenes no tienen ese rasgo esencial y evangélico que hacen de María la primera entre todas las mujeres, no tienen humildad. Se las mira con respeto, pero no inspiran veneración ni cariño.

Las Vírgenes de Rafael tienen fama universal; el mismo Proudhon decía que le inspiraban profundo amor, y hasta aseguraba que estaría enamorado de ellas si el respeto á la maternidad no se lo impidiese. Pero ese es precisamente el gran defecto de las Madonnas del gran maestro; son mujeres hermosas, mujeres humildes, mujeres santas si se quiere, pero son sobre todo madres; cada una de ellas es un canto á la maternidad. Como escribía Jorge Sand en un artículo dedicado á la Virgen de la Silla, son romanas de pura raza, no son semíticas, y ni su tipo ni su indumentaria convienen á la fe austera de los primeros cristianos.

En este defecto han caído casi todos los artistas que han representado á la Madre del Redentor con su Divino Hijo en los brazos. Por el contrario, los que la han representado sola han extremado el misticismo en tal forma, que de una mujer bienaventurada entre todas, han hecho una monja con-



Por Boticelli



Por Rafael



Por Mignard



Por Carlo Dolci



Por Grosse



Por Leonardo de Vinci

denada á la seriedad y tristeza del claustro.

A España corresponde, tal vez, el honor de haber contado con el artista que mayor inspiración ha demostrado al interpretar tan difícil personalidad. Las Concepciones de Murillo, son, en efecto, los más acabados conjuntos de belleza física, humildad y sentimiento religioso; en ellas no hay nada de carnal, pero no hay tampoco misticismo exagerado. Demasiado conocidas en nuestro país y fuera de él, mejor que reproducirlas, nos ha parecido publicar las Vírgenes de otros autores, para que se pueda establecer mejor una comparación, y se vea á la vez cómo la Madonna es el espejo donde se refleja el alma de cada época, de cada pueblo y hasta de cada artista, á lo que se debe que no haya dos iguales, ni aun parecidas, pues, en ellas se revela el sentimiento personal del artista.

EL CAMPO y LA CHACRA

Gallineros y corrales

Uno de los corrales que pueden tomarse como modelo se encuentra en el parque de la Villa Richebourg, en Montigny (Francia).

Este corral, hecho de una manera tan modesta como ingeniosa y económica ha sido muy alabado por todas las personas que han tenido ocasión de verlo, y su propietario, el señor Audebert de Lapinsonie, muy felicitado.

Consta de dos corrales separados por un sencillo alambrado, y cada uno de ellos forma un rectángulo de 12 metros de largo por 5 de ancho.

Cada corral contiene un gallinero de madera, cuyo piso, elevado del suelo, forma un abrigo debajo; un ponedor con muchas casillas; un palomar y todos los demás accesorios necesarios. Todo esto cuidadosamente pintado de blanco.

Cada palomar se halla a unos dos metros levantado del suelo y mide 80 centímetros de lado por [illegible] de alto. El conjunto es muy armonioso.

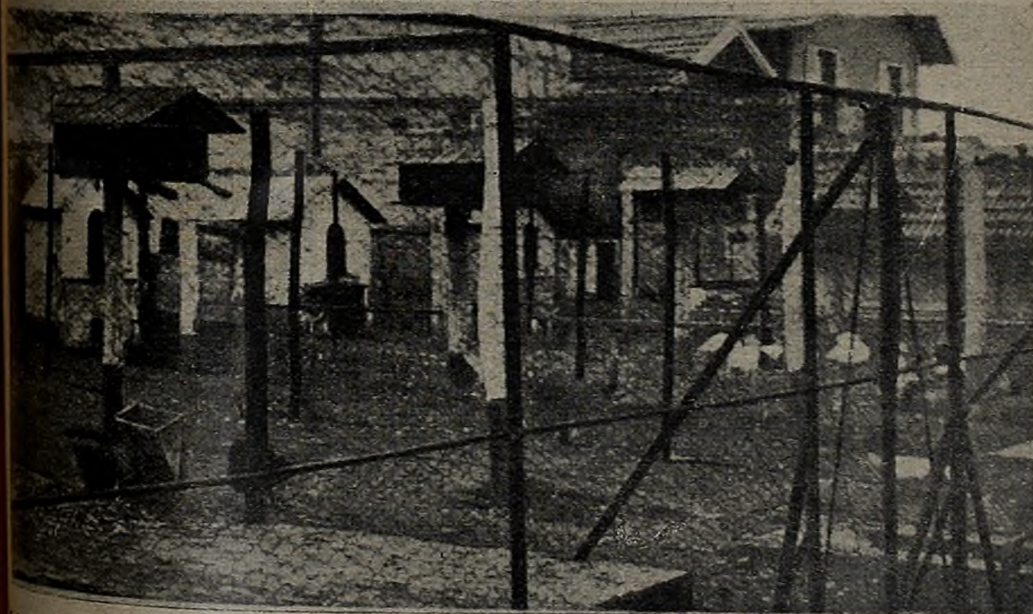


Interior de un corral.—En el fondo se ve un gallinero chico, en el centrc un palomar con cinco casillas

El alimento de las aves se compone de avena y maíz mezclados en cantidades iguales, que se hacen cocer diariamente. A fin de hacer secar esa especie de pasta, se agrega harina de maíz y cebada, y, según la estación, papas cocidas, legumbres picadas, ortigas y hasta cebollas. Se les distribuye por la mañana, fría en verano y caliente en invierno. Las raciones del mediodía se componen de alforfón y avena.

El señor Lapinsonie y su esposa, se dedican especialmente á la cría de aves con la experiencia que tienen de las diferentes razas de gallinas y colocan en primera línea:

1.º La *Hamburgo*, por su puesta abundante, aunque de huevos chicos, y sus delicados polluelos; 2.º la *Bresse*, por su



Galería de corrales para las aves de consumo.—Esta galería comprende un gran corral con edificios para la manutención y la preparación de los alimentos necesarios, y otros cinco corrales rectangulares y un gran gallinero cubierto. Todas las paredes están alambradas.

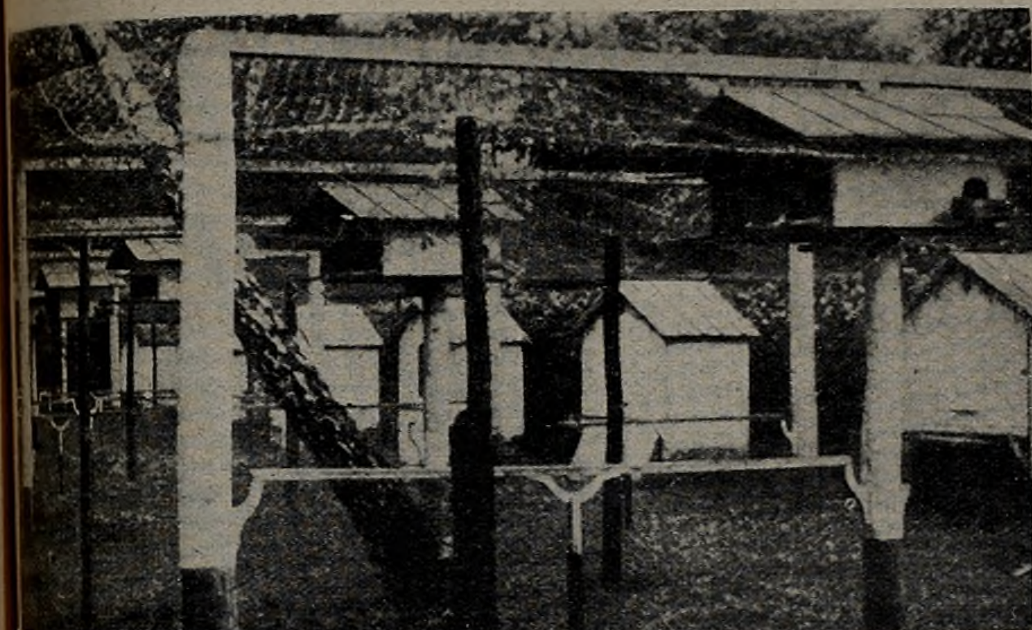
(Sigue en la pág. 133).



Detalle de los corrales.—Las puertas construídas de á dos juntas, abren cada una sobre un corral

Para que la *Campina* ponga bien, necesita espacio para correr; la *Cochinchina*, que pone poco y huevos pequeños, y cuya carne es poco sabrosa, es, sobre todo, muy útil para empollar; la *Langsham* es un soberbio animal, pero muy difícil de criar.

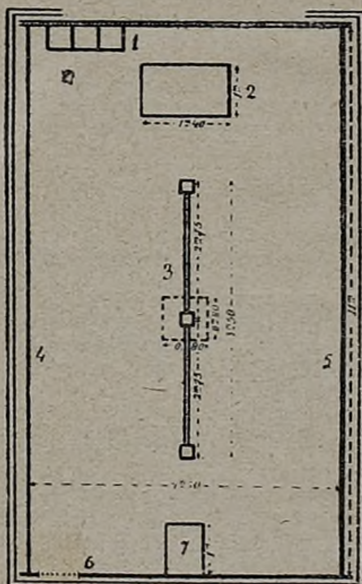
En los demás corrales, en el patio de las caballerizas, están las demás gallinas, todas de la raza de *Houdan*. Estas gallinas, que no necesitan mucho espacio, picotean en los estercoleros y se alimentan en parte, de sobras de avena; tienen las patas calientes en invierno y pueden pasar á una pradera vecina por un pasadizo especial. Aparte de las aves de raza—en ejemplares seleccionados y de concurso—á las que están destinados siete corrales, y que las cría su propietario más por diversión que por negocio, las demás (gallinas, patos, gansos, etc.), lo mismo que los conejos, son criados con provecho.



Galería de trece corrales para las aves de raza.—El conjunto de estos corrales destinados á las aves finas, es verdaderamente agradable y muy armonioso

puesta de grandes huevos y sus suculentos pollos, pero que tiene el defecto de no empollar, y, además, necesita mucho terreno; 3.º la *Leghon*, por su puesta abundante, pero á la que le reprochan tener la carne de 2.ª calidad; 4.º la *Faverolles*, por sus grandes y buenos pollos de carne delicada. 5.º la *Houdan*, que no corre ni se pone clueca y que es muy apreciada por su sabrosa carne.

Las razas de gallinas que han pasado sucesivamente por los dos corrales reservados á las aves de raza son, además, de las precedentes: las *Campina* dorada y plateada, *Dorking*, *Cochinchina*, *Brahma* armiñada, *Langsham*, *Houdan*, *Negra* y *Bantam*. Esto ha permitido á los propietarios hacer las observaciones siguientes, que confirman los conocimientos adquiridos:



Detalle de uno de los corrales. 1, ponederos; 2, gallinero pequeño; 3, palomar; 4 y 5, alambrados; 6, puerta, y 7, bebederos.

Próximamente diremos cómo se da libertad á las gallinas para que puedan ir á escarbar en los demás sitios del jardín. Van por una especie de corredor, subterráneo al principio y luego descubierto.

El señor de Lapinsonie ha hecho de sus instalaciones un conjunto interesante que funciona de una manera regular y económica, como debe suceder en toda explotación bien entendida.

Muchas teorías y opiniones se han emitido sobre las formaciones características de nuestro satélite. No cabe en los límites de este artículo la historia completa del asunto, cuyo cuadro forzosamente está restringido, puesto que le consagramos exclusivamente á la exposición general de los notables trabajos realizados desde hace diez años en el observatorio de París por el lamentado Mr. Loevy y por Mr. Puiseux, astrónomo del establecimiento. Estos trabajos los encontramos reunidos y claramente expuestos, con la conclusión que de ellos se desprende en el volumen que Mr. Puiseux acaba de publicar, y de ellos hacemos en este artículo un sucinto resumen.

Lo primero que llama la atención examinando la superficie lunar, es la gran cantidad de *circos* que en ella se ven. Unos tienen un relieve vigoroso con aristas vivas, un anillo de sorprendente regularidad y una suave pendiente externa. Otros circos tienen un relieve altísimo, y en cambio aparecen atenuados los antedichos caracteres, y suele verse una especie de pared que ha estorbado la expansión del circo. Otros, por fin, tienen un interior más unido, y una depresión más débil.

Fuera de los circos, el suelo está ocupado por vastas extensiones compactas y sombrías, á que los antiguos observadores dieron el nombre de mares; denominación impropia que se ha conservado para las necesidades de la cartografía, á pesar de haberse comprobado hace mucho tiempo la ausencia de agua en el astro vecino.

Examinando más de cerca los objetos lunares, se ve que casi todos ofrecen ó bien una forma circular ó un contorno poligonal, que se acerca mucho á ellas.

Lo indudable es que la superficie de la luna es estable y que presenta un grado de consolidación igual, por lo menos, al de la corteza terrestre. Como ninguna formación lunar de cierta importancia ha pasado á la vista de los astrónomos, para que pueda determinarse el modo cómo la luna ha llegado á su estado actual, forzoso es, pues, proceder por analogías y conjeturas por lo que conocemos de las formaciones terrestres. Es además perfectamente lógico investigar si las leyes físicas desarrolladas en la tierra son aplicables á otros cuerpos celestes, teniendo en cuenta desde luego las diferencias constitutivas de estos cuerpos.

Haciendo, pues, intervenir fuerzas análogas á las que han actuado para formar la estructura sólida del globo ¿debemos pensar que algunas condiciones particulares han intervenido para dar á la luna su aspecto particular?

Porque á pesar de las palabras *cráteres* y *volcanes*, puede muy bien resultar que la semejanza entre los objetos lunares y los volcanes terrestres, no exista sino en planos groseramente trazados.

Uno de nuestros grabados representa el macizo llamado de los Alpes, en que se observa la predominante elevación de la crestería. Hay allí un recorte extremadamente nítido, donde se comprende el gran valle que, según los cálculos de Mr. Puiseux, mide 70 kilómetros de largo por 10 á 12 de ancho; su profundidad es de unos 3.000 metros

El circo de *Egeda* se distingue por un collar estrecho y saliente, mientras que el de *Aristóteles* muestra recintos múltiples y angulosos. En otra región domina un macizo importante á que se ha dado el nombre de Cáucaso, con declive más fuerte como el del cuadro de los Alpes, y orientado hacia el Este. En el mismo grabado se ve á *Aristillus*, circo profundo caracterizado por una triple montaña central y por surcos divergentes en las laderas externas; *Cassini*, en que se han formado dos cráteres parásitos, está casi lleno por una expansión de la lava interior. Entre los montes Cáucaso, Aristillus y Cassini, se encuentra el *Mar de las Lluvias*.

El característico *Tycho*, uno de los circos más profundos de la luna, está encuadrado por diques rectilíneos que le encierran en un extenso rombo. *Heinsius*



Los Alpes y el gran valle

en el ángulo externo de la misma región, ofrece un ejemplo de circo irregular, trabado en su desarrollo por un dique. *Orontius*, es un espécimen de circo antiguo, invadido y encerrado por todos lados por formaciones más recientes.

El otro fotograbado representa á *Clavius*, uno de los mayores circos lunares; mide 220 kilóm. de diámetro. Su depresión es considerable y su fondo compacto; el recinto es anguloso y doble en algunos puntos, y en el interior se ven ciertos grupos de circos parásitos dispuestos en línea semicircular.

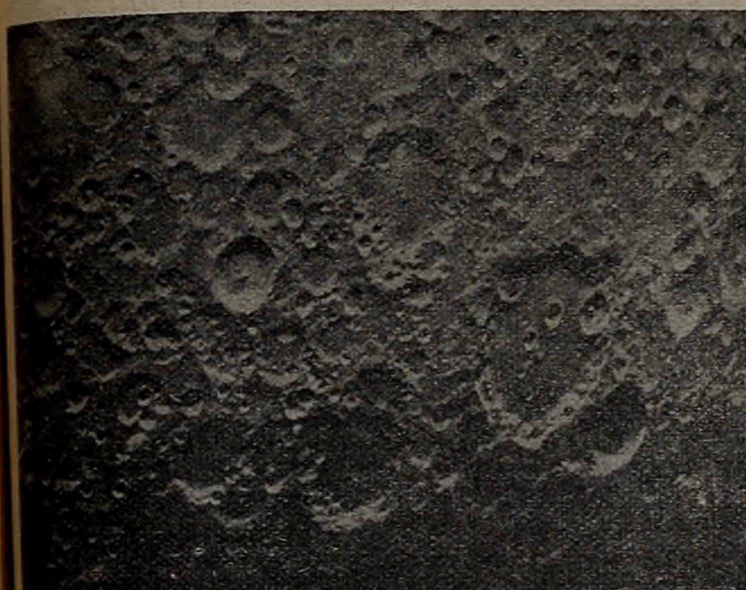
¿Cómo han podido formarse los circos y los mares lunares? Este es un punto que Mr. Puiseux trata de poner en claro.

Muchas hipótesis se han emitido al respecto. Remolinos que han afectado la superficie pastosa para darle ese modelado definitivo; mareas intensas, gracias á las cuales el fluido interior abriéndose paso á través de estrechos orificios, acabó por darles las dimensiones y aspecto de los circos actuales. También se ha emitido la idea de que nuestro satélite hubiera sido acribillado por proyectiles procedentes de diveras regiones del espacio, dejando sus huellas impresas en la superficie de la luna. Hasta se ha llegado á atribuir á choques exteriores, no sólo los

pequeños orificios, sino también los grandes valles rectilíneos.

Mr. Puiseux responde lógicamente, que sería necesario admitir que la luna hubiera sufrido un verdadero bombardeo de proyectiles, alcanzando un diámetro de varias decenas y aun centenares de kilómetros, y las incidencias hubieran debido ser siempre normales, teniendo en cuenta la regularidad de los contornos de los circos, y de todos los demás orificios de la luna. Mas, ¿han existido cuerpos de tales dimensiones? Y caso afirmativo ¿por qué no se ven llamas, y por qué razón la luna ha sido más preferida que la tierra como blanco de tan formidables proyectiles?

Mr. Puiseux está convencido de que el juego de las fuerzas interiores es muy variado y sencillo para prestarse á la explicación de circos y volcanes, y que estas fuerzas transportadas á medios diferentes, pueden y deben producir efectos semejantes. Lo que ha contrariado á muchos autores es la idea preconcebida de la ausencia de aire y de agua en la su-



Región de Clavius

perficie de la luna; pero los conocimientos actuales demuestran que no siempre ha sido así, por lo menos acaso durante cierto tiempo Y siguiendo la ingeniosa hipótesis de Mr. Puiseux, los surcos y las aureolas que irradian de ciertos circos, no son más que cenizas ó deyecciones volcánicas transportadas y arrastradas por corrientes atmosféricas. Los circos mismos son puntos en que las expansiones de los gases y vapores han producido levantamientos y descensos, acompañados tal vez por fenómenos eruptivos. La intervención de los agentes exteriores, haciéndose visible en la última fase, explica que el satélite haya guardado después las señales indelebles de todas las convulsiones que han contribuído á dar un aspecto tan accidentado á la superficie del astro.

En cuanto á las conclusiones de Mr. Puiseux sobre la formación de los grandes surcos en la superficie lunar, es la siguiente:

La costra sólida de la luna, en la época más antigua á que podemos remontarnos, debe haber sido totalmente agitada y convulsionada á causa de fenómenos diversos, formándose un sistema de caras poligonales juxtapuestas. La formación de la red en su conjunto, se remonta á una época en que nuestro satélite no tenía más que una delgada corteza sólida, de suerte que no podían determinarse notables diferencias de altitud. Como la red rectilínea no subsistía en ninguna parte en su estado primitivo, su desaparición ó su parcial difumación, parecen haber sido ocasionadas en primer lugar por importantes movimientos tangenciales, que afectaran simultáneamente á varios compartimientos contiguos, determinando su ruptura por líneas irregulares en discordancia con la de la red primitiva. Un largo y general período volcánico, trajo alternativas de intumescencia y de esfumación en la extensión del mismo polígono, y terminó en el fraccionamiento de la corteza en círculos de corto radio. Sobrevino, por fin, la invasión de vastas regiones sumergidas en delgadas capas líquidas. La subsistencia de los surcos antiguos en medio de los mares y de los circos, permiten asignar á estos relieves una mayor ó menor antigüedad y dar en amplia medida la clave de su forma y de su evolución ulterior.

Esta conclusión de Mr. Puiseux, demuestra hasta qué punto el estudio tan difícil de la historia lunar, tiende á completarse poco á poco. Tal vez sea posible en un período más ó menos largo abordar únicamente el más arduo problema de la historia del mundo solar.

AVISOS CLASIFICADOS

CONDICIONES

Se imprimen en tipo uniforme, cuerpo 6. Precio mínimo, hasta cuatro líneas, $ 8 m/n; por cada línea ó fracción de exceso, $ 2 m/n. Por el primer aviso de cada clasificación, $ 2 m/n, adicionales.

ALMACENEROS



Mostradores de estaño garantidos, barato, única casa premiada. —R. Milco, Corrientes 1942.

ALTA NOVEDAD



CON ESTA MAQUINA automática de tejer, una señorita puede ganarse de 5 á 6 $ diarios empleando solamente 35 minutos por cada par de medias de punto liso, rayado ó calado. Precio de la máquina completa $ 185 m|n. Pedir informes y folletos al concesionario J. P. Negri, Cangallo 1180, Buenos Aires.

APROVECHEN EL REGALO

Comprando su café en la casa *Ouro Preto*, obtendrá con cada kilo de café marca de la casa una tacita de porcelana con su correspondiente platito.
Soliciten: Se remite á domicilio.
U. T. 3116, Victoria 549, Buenos Aires.

ASMA

Curación completa por los conocidos aparatos ingleses, alivia los ataques más violentos desde el primer día de su uso. Dr. Macksey, especialista en esta enfermedad. Esmeralda 247, de 11 á 12.30 y de 3 á 5.

CAFES, TES Y CHOCOLATES



A LOS MANDARINES.—Rivadavia, 1992-96. Sucursales: Santa Fe, 1886 y Buen Orden, 1117.—*P. Robertie.*

CIGARRILLOS FINOS

"NEÁPOLIS"
20. 25. 30 y 40 - MOLINA & Cía

CIGARRILLOS HABANOS

«TRES CORONAS»
Unicos elaborados en condiciones perfectas de higiene - 20, 30 y 40 - MOLINA & Cía.

CORSE PARA EMBARAZO



CON EL CORSE "SECRETO" los hombros sostienen el peso del vientre, sin presión ni molestias y conserva los encantos físicos. — Premiada Maison Petrel; Victoria, 685.

ERNESTO FERRO y Cía.
OPTICOS



ANTEOJOS Y LENTES, OJOS artificiales, etc. Se despachan en el día las recetas de médicos oculistas; 159 Perú 159, Buenos Aires.



FABRICA DE MEDALLAS

Y SELLOS DE GOMA.—HORTA y Cía., Bme. Mitre, 744. — Se sirve cualquier pedido del interior y Repúblicas Sud Americanas. — Pidan catálogos.

HERNIAS (Quebraduras)

Se curan radicalmente sin operación en todas las edades y sexos; sistema del Dr. E. DUEÑAS. Consultas de 8 a. m. á 6 p. m.—Se atiende por correo. Cangallo 1019.

MOSAICOS



MARTIN E. QUADRI, VENDE en la casa *El Porvenir*, Corrientes, 3740. Visítenos. Teléfonos: U. 301, Mitre; Coop. 988, Oeste.

"NEREIDA"



SE DENOMINA UNA PREparación nueva que há aprobado el Dpto. Nacional de Higiene. "Nereida" hace desaparecer las pecas y manchas de la piel y le vuelve su brillo natural. En venta: Santiago del Estero, 730.

NOVEDADES



Sofá-Cama



COMPREN EL INDISPENsable, mueble de gran utilidad para todo hogar por sólo pesos 38.50. Para la campaña, giro y embalaje gratis.—*F. Donarini y Cía.*, Santa Fe, 2161.

RARA ESPECIALIDAD

SUFFICIT
en la casa del mismo Pe. Sauveur
Santa Fé 3496

TINTORERIA



U. CONORT. — NO CONFUNDIR Santa Fe 1931.—Sucursales: Lavalle 685, Rivadavia 3733, Santa Fe 2502.—Se reciben órdenes de las provincias. —Unión Telef. 927 (Juncal).

Los absurdos del año pasado

Sucesos increíbles y noticias inverosímiles



El caso del dormilón

Durante el año que acaba de transcurrir, han pasado no pocas cosas, tan extraordinarias como absurdas. Claro es que en el relato de ellas se lleva la palma la prensa yanqui.

Por lo que toca á la horticultura, puede citarse á un sujeto de los Estados Unidos, que en pleno invierno, recogió en su huerto cerca de dos hectolitros de manzanas sin hollejo, y á otro individuo del Connecticut, que consiguió crear una planta híbrida á la que bautizó con el nombre de "papatomate" y que efectivamente, en las raíces tenía patatas y en las ramas tomates. Otro horticultor del mismo país, logró, por el tiempo de la elección presidencial, diez manzanas, unas con el retrato de Taft en el hollejo, y otras con el de Bryan. El mes de enero acabó con un gran acontecimiento para los jugadores. Una ruleta de Monte Carlo marcó el 6, seis veces seguidas. Pero como las probabilidades en contra de que ocurriera semejante cosa, eran dos billones cuatrocientos noventa y seis millones, trescientos ochenta y dos mil cuatrocientos cincuenta y dos, nadie se aprovechó para jugar á la repetida.

En febrero se descubrió á un irlandés de las cercanías de Dublín, que estaba metido en la cama desde el año 1877, no obstante disfrutar de perfecta salud. Los médicos le aplicaron cataplasmas estimu-



La perspicacia de la policía francesa

lantes y corrientes eléctricas, y le pusieron un gramófono á la cabecera de la cama para obligarle á levantarse, pero no consiguieron nada. Aquel individuo padecía, y acaso seguirá padeciendo, según el diagnóstico, "pereza aguda crónica" ó como si dijéramos "galbanitis" incurable. Finalmente, se obligó á trabajar á este campeón de la vagancia, pero á las dos horas lo encontró un periodista dormido otra vez.

Un jardinero americano resolvió el problema de la falta de braceros para los trabajos de sus huertos, amaestrando á unos monos para que recogiesen las suculentas ciruelas de Santa Clara, y como el ensayo diese excelentes resultados, pidió quinientos simios más, con ánimo de que los enseñasen los monos que ya sabían el trabajo. El mismo individuo, en vista de esto, se propuso elevar el nivel intelectual de los simios, y hacerlos trabajar en lugar de los hombres, aunque sólo en horticultura.

Por aquella época se complicó en el sur de los Estados Unidos la cuestión de las razas, porque algunos linchadores de previsión pidieron á los fabricantes de cuerdas, que les rebajasen el precio del artículo, en atención al reclamo que se les hacía en las ejecuciones.

A fines de la primavera se le ocurrió al jefe de la policía de París, mandar á los jefes subalternos seis retratos de un famoso criminal, en diferentes posturas, para que lo detuviesen, y al poco tiempo recibió una comunicación del prefecto de cierta población del Mediodía, diciendo: "Han sido capturados cinco de los criminales cuyas fotografías remitió; al sexto se le sigue la pista."

En Alemania se descubrió á una joven que se había comido, nada menos, que mil cuatrocientos diez clavos, de tres centímetros, amén de ciento sesenta alfileres doblados y setenta agujas.

Una señora italiana entabló demanda de divorcio contra su esposo el signor Balliori, porque tenía dos mujeres; pero el demandado alegó en su defensa que poseía dos corazones. Reconociéronle los médicos y una vez comprobado que era cierto lo que decía, el tribunal le absolvió con toda gravedad.

Un médico de Liverpool anunció que necesitaba tres dedos humanos, pagándolos á trescientos pesos oro cada uno, y recibió en seguida unos cuantos centenares de ofertas de todas partes.

En Binghampton (Nueva York), una gallina que se quedó sin pollos adoptó dos lechoncitos y los llevó al nido.

Un diputado yanqui presentó al parlamento una proposición de ley prohibiendo á las mujeres el uso de medias de color de arco iris, rellenos, coloretes, polvos, borlas y otras cuarenta cosas más que, según él, "sólo sirven para engañar"; pero no había transcurrido una semana cuando tuvo que pedir protección al mismo parlamento, porque su mujer se había



La vaca que se comió la dinamita

puesto hecha un basilisco y en su vida se había visto más comprometido.

En Dunton, al ser bajado á la fosa un ataúd, se oyó una voz que decía dentro de la caja: "Hagan el favor de dejarme tranquilo", y los sepultureros dejaron caer el féretro. Luego se descubrió que todo había sido una broma de ventrílocuo. Ignoramos lo que hicieron con el gracioso.

Sin duda, para quitarse el mal sabor de boca, una vaca hambrienta de Ashokan (Nueva York), se comió varios cartuchos de dinamita, y el vaquero se enfadó con el mozo porque no se atrevía á llevar al animal á un sitio donde pudiera explotar sin hacer daño á nadie. La vaca expiró, pero no hecha jigote, como es fácil de suponer, sino por los prosaicos efectos del veneno ingerido.



El de las manzanas sin hollejo

Durante una tormenta que descargó en Missouri, un rayo le doró los pantalones á un individuo. El preciado metal provenía de un diente que el sujeto tenía orificado.

En el mes de agosto circuló la noticia de que se iba á construir en la calle más céntrica de Nueva York un restaurant de ocho pisos, capaz para cinco mil cubiertos, en el que no existirían camareros, porque el servicio se haría automáticamente, resolviéndose de paso el problema de las propinas.

En septiembre se refirió una historia que reprodujeron muchos periódicos de Europa, incluso los científicos, acerca del hombre-dinamo, de Texas. Aquella "batería de acumuladores, viviente y única en el mundo", era un niño de siete años llamado Atley, y natural de Houston. Habíasele orificado una muela y cuando vino á su casa después de estar en la del dentista, se metió distraídamente en la boca el enchufe de un ventilador eléctrico y las aletas del aparato empezaron á girar lentamente primero y luego á toda velocidad, sin detenerse un momento, hasta que el muchacho se sacó el enchufe de la boca. Según las noticias se magnetizaba intensamente cualquier pieza de hierro que el niño tomaba en la mano. Añadíase también que con un martillo de mango de hierro atraía tachuelas colocadas á más de metro y medio de distancia. Lo que no dijeron fué si aquella fábrica humana de luz y fuerza eléctrica llegó á contratarse para iluminar una ciudad ó por lo menos, un teatro. Debía de haber sacado provecho de la maravilla.

El ciclismo náutico

Hace ya mucho tiempo que el ciclismo, vencedor en tierra firme, trata de conquistar los ríos y los mares. Los esfuerzos ya intentados para pedalear sobre el agua como sobre los caminos, son numerosos; pero, hasta el presente, los diversos ensayos no han dado resultados muy satisfactorios.

Hay dos jóvenes inventores que parecen haber sido más felices que los que les precedieron. Las figs. 2, 3 y 4 muestran al primero de ellos, míster Louis, evolucionando de una manera elegante por la bahía de San Rafael, en la Cote d'Azur, donde ha franqueado muchas veces más de 6 kilómetros en 45 minutos.

Su aparato se compone de dos tubos flotadores paralelos, de madera muy ligera, de 4 m. de longitud y espaciados en 0 m. 70. El agua no puede penetrar ni aun en caso de choque, porque seis tabiques hacen el aparato insumergible. En la extremidad posterior del tubo de la derecha, está provisto de un timón netamente visible en la figura 4.



El hidrociclo Gypteau

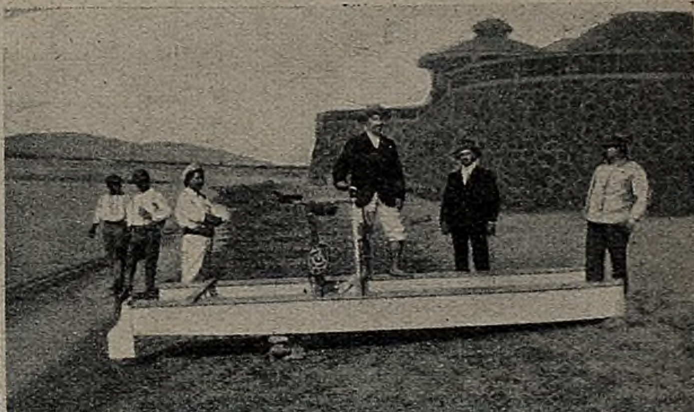
El desplazamiento de agua es mínimo, la resistencia por consiguiente, muy débil, la estabilidad queda asegurada por la distancia entre los flotadores; la hélice, por una disposición sencilla puede ser levantada á voluntad y evitar así los obstáculos á flor de agua que podrían chocar con ella.

M. René Gypteau, alumno de la escuela Breguet, es también el inventor de una bicicleta marina ó hidrociclo.

Su aparato está formado por dos flotadores reunidos por varillas que dan al conjunto una rigidez perfecta. Sobre este andamiaje se ha fijado sólidamente un marco ordinario de bicicleta, soportando el asiento sobre el que se coloca el conductor, sirviendo el guión para gobernar el timón puesto delante, el pedalero y sus pedales. La propulsión es dada por una hélice que va en la parte posterior y en la que una cadena y un piñón de ángulo transmiten el movimiento de los pedales; la acción de éste tiene lugar en retropedalaje para disminuir el peso muerto. Un mecanismo permite remontar la hélice á lo largo de un vástago inclinado cuando el aparato está en tierra; en ese caso, para facilitar el transporte, el hidrociclo, cuyo peso es de unos 50 kilogramos, va provisto de dos ruedecitas colocadas delante, bajo cada uno de los flotadores. En fin, éstos van provistos en una de sus extremidades, de una válvula cerrada por una tuerca y que permite verificar su estado y en caso de necesidad, retirar el agua que hubiera podido introducirse.



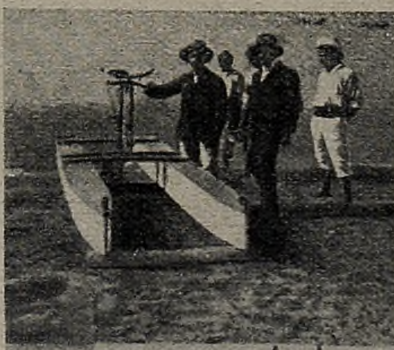
La nautocicleta en la bahía de San Rafael



La nautocicleta en tierra; se ven el timón y el piñón elíptico

Este órgano está comandado por una palanca colocada delante del guión de apoyo; permite viradas de muy corto radio.

La propulsión está asegurada por hélice y el órgano esencial del aparato es el dispositivo de entrenamiento de esta hélice; se compone de un piñón de cadena elíptico, y de un engranaje de ángulo de dos multiplicaciones. Esta doble multiplicación es útil para poder luchar cómodamente contra los vientos ó las corrientes rápidas. En cuanto al piñón elíptico, el inventor le ha dado esta forma especial con el objeto de disminuir la fatiga del ciclista, que puede así, como la experiencia lo ha probado, franquear el punto muerto más cómodamente. Una pequeña rueda dentada colocada convenientemente, suprime el juego de la cadena, sin suprimir la marcha hacia atrás. Todo este conjunto, muy sencillo, está encerrado en una caja llena de hulla que lo pone al abrigo del agua de mar.



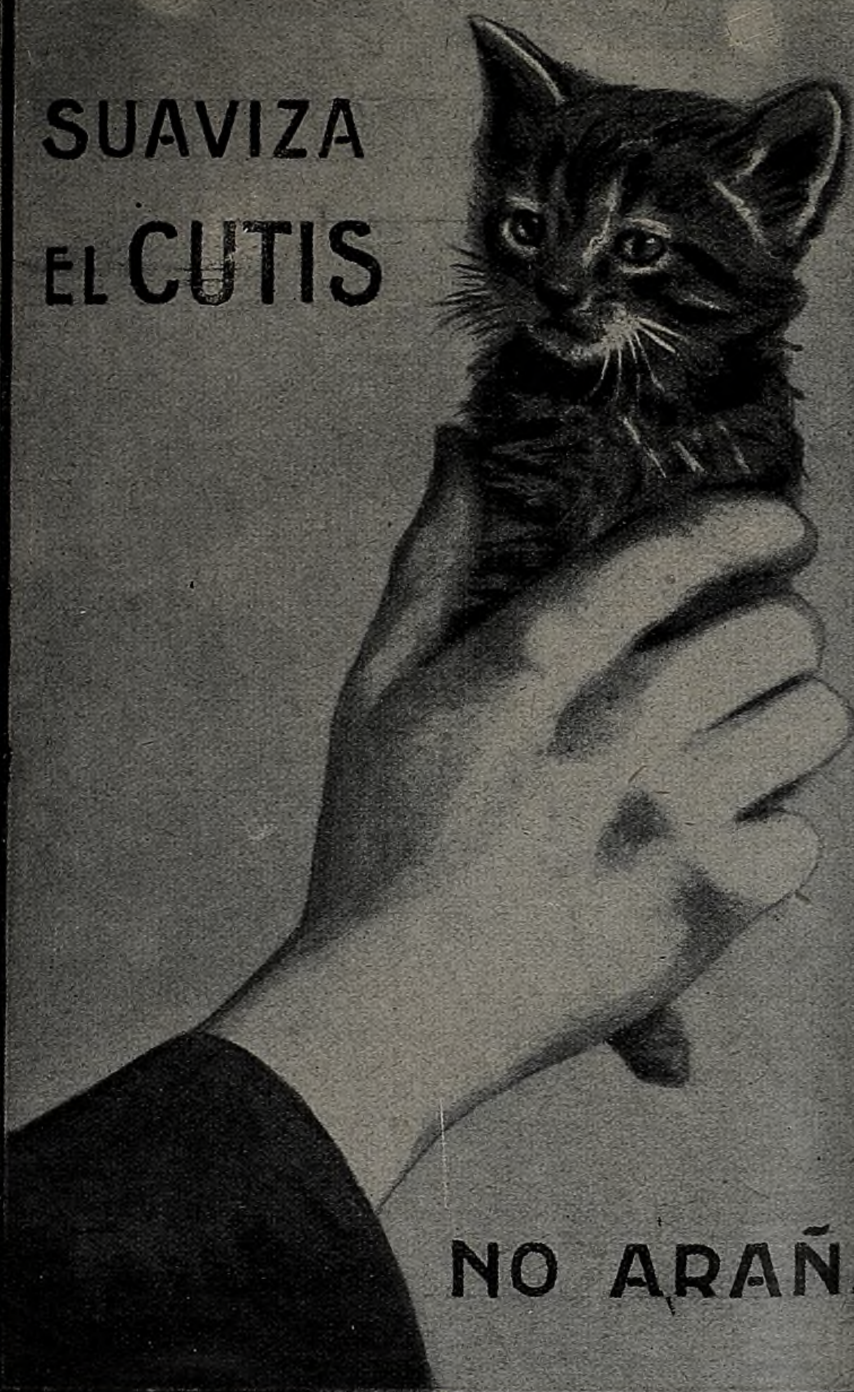
La nautocicleta Louis

La rapidez de la bicicleta marina de M. Gypteau, llega á 9 kilómetros por hora con viento regular; el equilibrio parece perfecto. Las experiencias que el inventor ha hecho en la Vanne, en presencia de los técnicos, han sido concluyentes.

En cuanto á las dimensiones de este aparato, no mide más que 2 m. de largo por 1 m. de anchura.

Tenemos, pues, dos aparatos sencillos y de un manejo que parece fácil. Con ellos se generalizará bien pronto un sport nuevo: el ciclismo náutico.

EL JABON PARKER



FARMACIAS Y DROGUERIA

DIEGO GIBSON

Defensa 192 * Bmé. Mitre y San Martín

LO RARO Y LO CURIOSO

FIGURA QUE HACE BOSTEZAR. — Una señora norteamericana colgó en su sala un cuadro con esta figura, y poco después notó que cada vez que la miraba, sentía ganas de dar un buen bostezo. Lo mismo que á ella, sucedía á las numerosas personas que la visitaban. Realmente, cuando se mira al niño un minuto ó dos, se cae en la tentación de imitarlo.

FOGUISTA MANCO. — La compañía hullera de Wemyss, en Inglaterra, tiene entre sus obreros un foguista al que le falta un brazo. Este hombre, que trabaja en el pozo Michael, no obstante su desgracia, es desde hace varios años primer foguista.

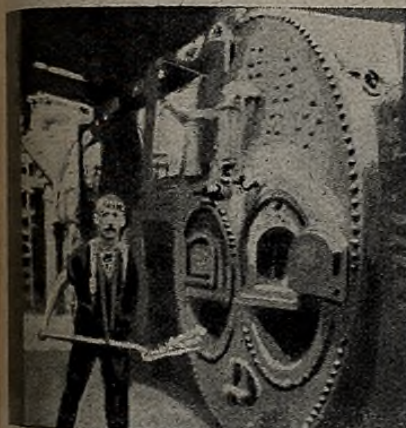
El pobre obrero perdió el brazo por un accidente, cuando manejaba una máquina.



Una figura que, mirándola fijamente, hace bostezar

EL INGENIO DE UN MARINERO.—Un molinillo primitivo que figura en la Institución de Marineros de Falmouth, tiene una historia interesante. Lo construyó un marinero noruego en un barco de vela cargado de trigo, á fin de mantener con la harina á la tripulación que llegó á verse sin víveres. Gracias á él, vivieron durante 40 días 26 hombres. La caja es de madera, forrada con pedazos de lata agujereados y cruzados con alambres, en correspondencia con el cilindro que también lleva lata y alambre. Todo está bien dispuesto. La pequeña máquina tiene 45 centímetros de largo y 10 de altura.

EL CAÑONERITO DE LAS ESCUELAS DE ALEMANIA. — La liga naval de las mujeres de Alemania ha organizado en las escuelas colectas para obtener fondos con destino á la adquisición de buques, la que constituye una gran aspiración nacional, y, al efecto, usa un cepillo que viene á ser un modelo de cañonero. A los pequeños donantes, que contribuyen de buen grado á la obra, les agrada el barquito en el que ven un lindo juguete.



Foguista con un solo brazo

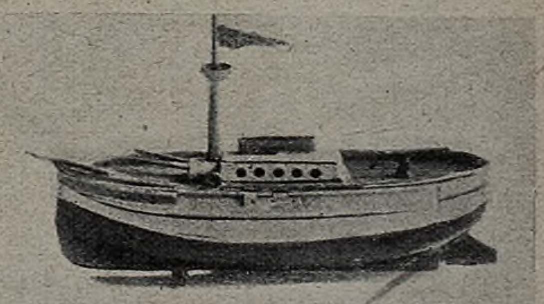


Azotea que se alquila para estación de aeroplanos

ESTACIÓN DE AEROPLANOS.—El propietario de una casa de París, situada en la esquina del boulevard Bonne Nouvelle y la calle de la Lune, ha destinado la azotea á "garage" ó estación de aeroplanos, esperando así sacar utilidad de esa parte del edificio. La idea lanzada de estos "garages" parece que gana terreno.



Molinillo de trigo, gracias al cual se mantuvo á una tripulación de 26 hombres



Modelo de cañonero usado como cepillo de colecta en las escuelas alemanas, para obtener fondos con destino á la Liga Naval.

ENCICLOPEDIA ILUSTRADA

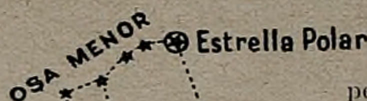


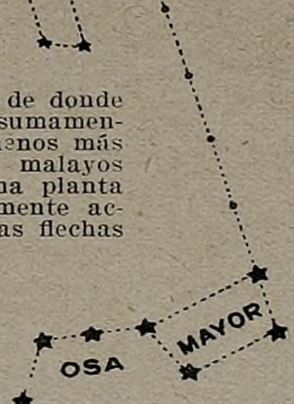
(CONTINUACIÓN)

ESTRELLA FUGAZ.—Pequeños cuerpos planetarios que giran alrededor del sol. Cuando penetran en la atmósfera de la tierra, se inflaman con el roce del aire.

ESTRELLA POLAR.—La estrella que termina la constelación de la *osa menor* está muy próxima á la prolongación del eje terrestre, y por eso se llama *estrella polar*.

Cuando se sabe encontrar en el cielo la *estrella polar*, es fácil orientarse; pues mirando á esa estrella, se tiene el norte delante, el oriente á la derecha, el sud detrás y el poniente á la izquierda. Así los astrónomos y los marinos, refieren á ese astro sus observaciones, y se orientan por ella.





La osa mayor y la osa menor

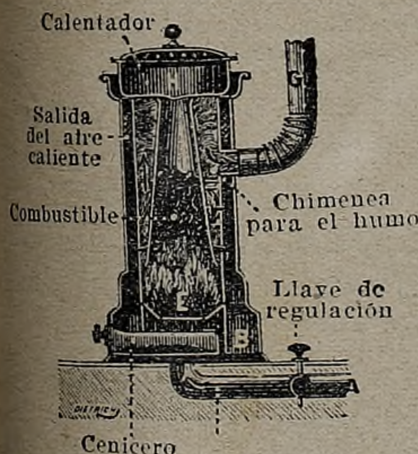
ESTRICNINA.—Alcaloide vegetal que existe en muchas plantas de la familia de las *stricneas* y especialmente en la *nuez vómica*, de donde se extrae. Es un polvo blanco sumamente amargo, y es uno de los venenos más violentos que se conocen. Los malayos saben extraer de la raíz de una planta de *estricnina* un veneno sumamente activo, con el cual emponzoñan las flechas y hacen sus heridas mortales.

Se emplea en medicina en dosis muy débiles para combatir algunos casos de parálisis. En la India inglesa se consumen más de 600 kilog, anuales para extirpar los grandes carniceros y especialmente los tigres, que tantos estragos ocasionan.

La amargura extraordinaria de la estricnina ha sido utilizada por algunos fabricantes de cerveza para sustituir al lúpulo; pero esta criminal falsificación ha sido y merece ser severamente castigada.

ESTRICNOS.—Arboles de la India y de la América del Sud, cuyos frutos resinosos se utilizan en medicina con los nombres de *nuez vómica* ó *haba de San Ignacio*.

ESTUFA.—Aparatos de fundición ó de porceiana en que se quema el combustible destinado á calentar las habitaciones. Al salir de la estufa, el humo se dirige por un tubo que le conduce al exterior. Las estufas calientan mucho más económicamente y mejor que las chimeneas; pero producen en la habitación una ventilación insuficiente. Las *estufas portátiles*, en uso desde hace algunos años, son el procedimiento más práctico y económico; pero su uso presenta algunos peligros.

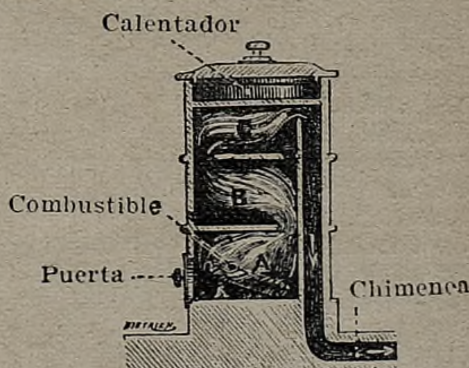


Estufa ventiladora de combustión progresiva

ESTUPIDEZ.—Enfermedad caracterizada por el estupor, es decir, por la suspensión brusca y momentánea de las facultades intelectuales. El enfermo, inmóvil y mudo, presenta una fisonomía falta de toda expresión, y no tiene conciencia de lo que pasa en torno suyo, ni conserva de ello ningún recuerdo ulterior.

Muchas enfermedades producen accesos de estupor más ó menos largos, como la demencia, la parálisis, la fiebre tifoidea. El tratamiento varía según la causa que la ha producido.

ESTURION.—Pez de forma alargada y cabeza deprimida, cuya piel está provista de placas óseas, y cuya boca colocada bajo el hocico, es pequeña y desprovista de dientes. Se conocen muchas especies, que viven en los mares de Europa y América del Norte. Para procrear remontan los grandes ríos é inmediatamente después del nacimiento, los pequeñuelos se dirigen al mar. El esturión se contenta, para vivir, con gusanos, moluscos, restos de animales y de vegetales en descomposición.



Estufa portátil

Es muy buscado por su carne exquisita, por sus huevas, que sirven para preparar el *caviar*, y por su vejiga natatoria, que da la *cola de pescado*, constituyendo así una pesca muy importante.

NUESTRO CURSO DE ESPERANTO

(Continuación)

Entrar, salir, dirigirse á, separarse, llegar, añadir, llevar (ó traer), regar, contradicción, circunscribir, atravesar, transportar, reflexionar, describir, predecir, general (de todas partes), uno-de-entonces (contemporáneo de), separarse, firmar, desayunarse, cenar, tarde (parte del día), perro de caza, prematuro, calvicie, pestañas, tener-malas-intenciones, conjunto-de-los-ancianos, cómplice, centrípeta, comprensibilidad, que se-pone fresco.

DIALOGOS

PARA PREGUNTAR, AFIRMAR Y NEGAR

—Kion vi faras tie ĉi?
—Mi atendas amikon el Barcelono por akompani lin ĉien.
—Ĉu vi konas sinjoron T.?
—Jes, hieraŭ, oni lin prezentis al mi.
—Kiom da mono vi alportas?
—Mi enportas en mia poŝo dek pesetojn.
—Kiam vi alvenis el via komunumo?
—Hieraŭ tagmeze.
—Kiel vi estas nomata?
—Vilhelmo.
—Ĉu vi aŭdis Jozefinon kantantan?
—Jes, kaj mi povas certigi, ke ŝi estas la plej ĉarma kantistino el la regiono.
—Ĉu tio ne estas trograndigaĵo?
—Neniel.
—Ĉu vi parolas esperante?
—Kompreneble, mi estas fervora Esperantisto.
—Ĉu vi komprenas mian ideon?
—Sendube, jes; sed pardonu min; mi kredas, ke ĝi estas neefektivigebla.
—Kial?
—Estas multaj motivoj por ĝin kredi tia.
—Kien vi iras?
—En teatron, kaj mi deziras ke vi akompanu min la tutan vesperon.
—Kiel vi volas.
—Kioma horo estas?
—La tri kvaronoj de la dua.
—Kun kiu vi vojaĝis la pasintan someron?
—Kun mia familio.
—Ĉu vi ĵuras, ke tio, kion vi diris al mi, estas vera?
—Ne sole mi ĝin ĵuras, sed mi donas garantie mian honoran vorton. Mi ĉiam diras la veron.
—Al kiu vi parolas?
—Al la altro.
—Vi eraras, tiu sinjoro ne estas la estro.
—Ho, tiel certe kiel Dio aŭdas min, ke mi estas prava.
—Ĉu vi amas la vinon?
—Mi preferas pli multe la akvon.
—Via amiko perdis entute siajn bienojn.
—Tio ne estas vera; neniom li perdis.
—Neniam vi devas certigi tion, ĉar mi aŭdis, personon tre kredindan, kiu parolis pri la afero.

DEL PASEO

—Mi jam estas preta; kiam vi deziros, sinjoro, mi iros sur promenejon.
—Jes, ni iru. Laŭ mi scias la ĉi tieaj publikaj promenejoj estas tre agrablaj kaj belegaj.
—La fremduloj laudas ilin tre multe.
—Ĉu tiu aleo, kiun oni vidas trans la rivero, estas veturilvojo?
—Ne, amiko, ĝi estas bulvardo kondukanta en la urban parkon.
—Oh! tiu parko estas tre fama.
—Kaj prave; ĝi havas kolekton zoologian tre plenan kaj vizitindan. Estas bestoj ĉiuspecaj kaj maloftaj.
—Ĉu vi ne rimarkas kiel parfumhava estas tiu promenejo?
—Kompreneble, jes; nun la oranĝutaj burĝonoj riĉigas la atmosferon per siaj aromoj.
—De la oriento mi vidas venantajn kelkajn nubetojn. Eble pluvos.
—Mi tion bedaŭrus, ĉar ni ne alportas ombrelon; tamen mi kredas ke tiuj vaporoj ne kondensiĝos.
—Pri la antaŭdiroj meteorologiaj mi neniam estis kompetenta.
—Se pluvus, ni trovus ŝirmejon, ĉu ne vere?
—Sendube.
—La suno ĉe tiu ĉi lando estas tre brila kaj varmiga. Ĉe la mia, ĝi malofte estas videbla; la nebuloj ĝin kovras preskaŭ ĉiam.
—Tie ĉi la kamparo estas avida je malsekeco. Sed kiam la vetero, post longa sekeco, eknubiĝas, malfacile ĝi haltigas sian pluvegon.
—Iel ajn la arbaro, la kreskajaro, la vegetado en tute, estas vivplena kaj fruktodona.
—Ah! ĉiuj fruktoj, kiujn vi vidas estas eksportotaj ĉiulanden, kaj tie ĉi, nur restos la plej malbonaj el ili.
—Estas domaĝo!
—Se vi estas laca, ni povas sidiĝi sur unu el tiuj benkoj.
—Por mi estas same; kvankam mi pensas, ke ni farus bone, se ni tuj revenos en la hejmon.
—Estu tiel.
—Dankojn! Morgaŭ ni vizitos Katedralon, Universitaton, Belartaran Muzeon kaj ĉiujn urbajn vidindaĵojn.

SALUDOS Y DESPEDIDAS

—Adiaŭ, karega, kiel vi fartas ?
—Tre bone, mi dankas, kaj vi?
—Mi bonfartas, dank'al Dio. Per via kuzo mi eksciis. Ĉu ke sinjorino via patrino suferis persistan febron, Ĉu ŝi resaniĝis?
—Beraŭrinde ne ankoraŭ. La kuracisto ordonis, ke ŝi forveturu sur montaron.
—Mi kredas, ke la pura aero, la suno kaj la promenado tra la montoj, ŝin resanigos baldaŭ.
—Tion mi kredas.

(Continuará.)



Sustracción de letras

2 3 4 5 6 7 8 ..... Islas de Oceanía
1 2 3 4 5 6 7 ..... Nombre de mujer
2 3 4 5 6 7 ..... Hija de Minos
3 4 5 6 7 ..... Pobl. de España
3 5 6 7 ..... Anfibio
5 6 7 ..... Pobl. T. Asiática
7 8 ..... Carta
8 ..... Rumbo

Anagrama

ADEFGIMNORSTU
2 1 1 1 1 3 2 3 4 1 2 2 1

Repetir estas letras tantas veces como indica el número que hay debajo de ellas, y combinarlas de modo que resulte el nombre de un eminente personaje argentino.

Frase



Charada ilustrada



—¡Todo! Trae á *primera segunda primera cuarta.*

—*Tres cuatro* aquí.

Cuadrado



Sustituir los puntos por letras, de manera que horizontal y verticalmente se lea: 1.ª, 2.ª y 4.ª animales (la 1.ª singular), y 3.ª en la música.

SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL Núm. 220

Jeroglífico:

ESTRENO

Simbolismo:

OROS, COPAS, ESPADAS Y BASTOS

Comprimido:

ANTECÁMARA

Un país delicioso:

ARCADIA

La Carrera de la sortija:

El caballero vencedor sacó nueve anillos y el vencido tres sortijas.

Solucionistas

David Carrizo, Alfonso Paz, Adela Martínez, Eleonora Morent, G. C. del Mazo, Manuela Benito, Eulalia Peredo, Domingo Cámara, María Moretto, Benito Mazzo, Manuel Sala, Benjamín Gerosa, Aníbal García, Dina Cora, Isidoro Fa..., Julia Lagun, Matilde Fernández, Emilio Morelli, Fernando Uteda, P. San Martín, Catalina Buisson, Eloisa P. de ..., Enrique Tunosas, Victorino N. Co...lo, etc., etc.

TEATRO VICTORIA

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entrada á los primeros 224 lectores de P B T que reconstituyan la frase: *No siempre lo nuevo es lo mejor,* con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada una aparece.

TEATRO DE LA COMEDIA

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas á cada uno de los primeros 140 solucionistas de cualquiera de los entretenimientos de esta página.

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados en esta página, serán recompensados con un mes de subscripción gratuita á esta revista.

Tanto para optar á esta recompensa como á los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirlas antes del 20 del actual.

Los sobres deben venir dirigidos al señor Redactor encargado de la sección "Entretenimientos" y acompañar cada hoja con la nota de las soluciones á los en ella contenidos. La prioridad para la adjudicación de los palcos se determinará por la fecha del sello del correo.

Los vales de palcos sirven para todo el año 1909







1632



Marca Registrada.

traje y salí. Sarto y Tarlein me esperaban con tres hombres y los caballos. Sarto llevaba consigo una larga cuerda y ambos iban bien armados. Cuanto á mí, sólo tenía una pequeña maza y un agudo puñal. Dimos un largo rodeo para no cruzar el pueblo y al cabo de una hora subíamos la cuesta que conducía al castillo de Zenda. Era la noche oscura y tormentosa; el viento soplaba con furia agitando los árboles y llovía á cántaros. Llegados á un bosquecillo no muy distante de la fortaleza, dispuse que nuestros tres acompañantes se quedasen allí con los caballos. Sarto tenía un silbato con el cual podía llamarlos en caso de auxilio, pero hasta aquel momento nadie nos había visto ni aparecía señal de peligro. Yo tenía la esperanza de que Miguel siguiera desprevenido, creyéndome postrado todavía en el lecho. Llegamos sin tropiezo á la cumbre y á la orilla del anegado foso. Sarto, sin perder momento, ató la cuerda al tronco de un árbol inmediato al foso. Yo me quité las botas, tomé un trago de licor, estreché las manos de mis dos amigos, sin hacer caso de la mirada suplicante de Tarlein, y después de asegurarme de que el puñal salía fácilmente de la vaina, así la maza con los dientes y me aproximé al foso. Iba á inspeccionar la "Escala de Jacob".

Con ayuda de la cuerda me deslicé suavemente en el agua, nada fría, porque el día había sido muy caluroso. Crucé á nado el foso y seguí nadando junto á los altos muros de la fortaleza, sin ver á más de tres varas de distancia y con muy buenas esperanzas de no ser descubierto. En la parte nueva del castillo se veían algunas luces y oí también risas y cantos, pareciéndome distinguir entre las voces la de Ruperto Henzar, á quien me figuré excitado por el vino. Descansé un momento, y orientándome, pensé que, si la descripción hecha por Juan era exacta, debía de hallarme en aquel momento al pie de la ventana que buscaba. Volví á nadar lentamente y á tres pasos vi una sombra, era el enorme cilindro, que, saliendo de la ventana, llegaba á flor de agua. Su diámetro era aproximadamente doble que el cuerpo de un hombre. Iba á acercarme más cuando divisé al otro lado del tubo la proa de un bote.

Mi corazón latió con violencia y permanecí inmóvil. Escuchando atentamente oí en el bote un rumor como el de una persona que cambiase de posición. ¿Quién era aquel hombre encargado de guardar la invención diabólica de Miguel? ¿Estaba despierto ó dormido? Llevé maquinalmente la mano al puño de mi daga y al propio tiempo noté con alegría que hacía pie. Los cimientos del castillo proyectaban hacia el foso formando un borde de unas quince pulgadas, sobre el cual posé ambos pies, con agua hasta el pecho. Después me incliné y miré por debajo del tubo.

En el bote vi á un hombre y á su lado brillaba el cañón de un fusil. ¡Era el centinela! Permanecía inmóvil y á poco pude oir su respiración, fuerte y acompasada. ¡Dormía! Arrodillándome sobre el reborde adelanté el cuerpo por debajo del tubo hasta poner mi rostro á media vara del suyo. Era Máximo Holf, un hombrachón, hermano de Juan. Deslicé la mano hasta el cinto y saqué el puñal. El recuerdo de aquel momento es el que más me remuerde en mi vida y no quiero ni pensar si fué aquel un acto varonil ó una traición. Lo único que me dije fué: "Es esta una guerra á muerte y de mí depende la vida del rey." Llegué junto al bote, respirando apenas, fijé los ojos en el punto donde quería descargar el golpe y alcé el brazo armado. El centinela hizo un movimiento y abrió los ojos; los abrió desmesuradamente, mirándome con expresión de terror intenso y empuñó el fusil. Descargué el golpe. Y desde la orilla opuesta oí el coro de una canción de amor.

Dejando á mi víctima en el bote, me



volví hacia la "Escala de Jacob". Tenía poco tiempo disponible. Además, de un momento á otro, podían venir á relevar al centinela. Inclinándome sobre el tubo lo examiné desde el punto en que proyectaba del agua hasta su extremidad superior, que parecía hundirse en el macizo muro. No presentaba la menor solución de continuidad; pero mi corazón latió precipitadamente al notar que, por su parte superior, donde entraba en el hueco del muro, se deslizaba un tenue rayo de luz. ¡Aquella luz procedía de la celda del rey! Apoyé el hombro contra el tubo y el intersticio por donde salía la luz se ensanchó perceptiblemente algunas líneas. Desistí en seguida; aquella prueba me bastaba para convencerme de que el tubo no estaba sólidamente adherido al muro por su parte superior.

Entonces oí una voz brusca que decía:

—Y ahora, si V. M. no desea mi compañía por más largo tiempo, lo dejaré descansar. Pero antes tengo que asegurarle las muñecas con este precioso par de brazaletes...

¡Era Dechard, cuyo acento inglés reconocí al instante!

—¿Desea V. M. darme alguna orden antes de separarnos?

Entonces la voz del rey, cavernosa y débil, muy distinta de aquella otra tan alegre que había oído en el bosque de Zenda, contestó:

—Ruegue usted á mi hermano que me mate, que abrevie esta muerte lenta.

—El duque no desea la muerte de V. M.—replicó burlonamente Dechard; á lo menos... por ahora. Si llega el momento, allí está el camino que lleva derecho á la gloria.

—Está bien—dijo el rey.—Y ahora, si sus instrucciones se lo permiten, déjeme usted solo.



—¡Buenas noches y gratos sueños!—exclamó el pícaro.

La luz desapareció y oí el ruido de los cerrojos y después los sollozos del rey. Se creía solo. ¿Quién podía oirle y mofarse de su llanto?

No me atreví á hablarle. Podía escapársele una exclamación de sorpresa que nos vendiera. Nada me quedaba por hacer aquella noche sino ponerme en salvo y ocultar el cadáver del centinela, cuyo hallazgo en aquellas circunstancias hubiera puesto en guardia á mis enemigos. Desaté el bote y subí á él. El viento soplaba con violencia y nadie podía oir el ruido de los remos. Me dirigí rápidamente al punto donde me esperaba Sarto, y en el momento de tocar la orilla oí un penetrante silbido detrás de mí, al lado opuesto del foso.

—¡Eh, Máximo!—gritó una voz.

Llamé á Sarto por lo bajo, cayó la cuerda en el bote y con ella até el cadáver. Después, salté á la orilla.

—Silbe usted también—ordené á Sarto,—para llamar á nuestra gente y entre tanto icemos el cuerpo que ahí traigo. No hablemos ahora.

Llegaron nuestros hombres y apenas tuvimos el cadáver de Máximo en tierra, vimos á tres jinetes que, saliendo del otro lado del castillo, se dirigían hacia nosotros, aunque no podían vernos todavía, porque estábamos á pie.

—¡Obscura está la maldita noche!—exclamó una voz penetrante.

Era Ruperto Henzar, que un momento después se halló frente á mis compañeros. Inmediatamente sonaron varios tiros y me adelanté seguido de Sarto y Tarlein.

—¡Mata, mata! — aullaba Ruperto, y un gemido me anunció que el bribón daba el ejemplo á su gente.

—¡Estoy perdido, Ruperto!—exclamó al caer uno de los que le seguían.—Son tres contra uno. ¡Sálvate!

Me precipité hacia Ruperto, empuñando la maza, y le vi inclinarse sobre su caballo.

—¿Te han despachado también á ti, Crastein?—gritó.—No obtuvo respuesta.

Di un salto y así las riendas del caballo.

—¡Por fin!—exclamé.

Creía tenerlo seguro. Mis amigos le rodeaban y no parecía quedarle otro recurso que rendirse ó morir.

—¡Por fin!—repetí.

—¡Calla! ¡Es el cómico!—exclamó, y de un poderoso tajo cortó mi maza en dos. Preferí la huída á la muerte y (me avergüenzo de confesarlo), eché á correr. Aquel Ruperto Henzar era un verdadero demonio. Le vi lanzarse á escape y arrojarse al agua con su caballo entre una granizada de balas. La profunda obscuridad que reinaba le salvó la vida. Ganó la orilla opuesta del foso y desapareció.

—¡El diablo le lleve!—exclamó Sarto.

—Lástima que sea tan bribón. ¿Quiénes han caído?

Laugrán y Crastein; allí estaban sus ensangrentados cadáveres, que arrojamos al foso junto con el de Máximo, pues ya era inútil ocultarlo. Montamos á caballo y bajamos la cuesta, llevándonos el cuerpo de uno de nuestros amigos, cuya muerte lamenté profundamente.

También me inquietaba más que nunca la suerte del rey y me dolía verme burlado una vez más por Ruperto Henzar, que, además de escaparse, me había llamado cómico.

(Continuará).



Las carreras de mañana están sujetas a un programa interesante si se exceptúa el premio que inicia la reunión, el que la mayor parte de las veces resulta un verdadero soporífero.

El programa en general no admite observaciones, aun cuando es cortado por la misma tijera de los habituales; los días de reunión del Hipódromo Nacional son temibles, pues, consecuentemente con la repetición de inscripciones en uno y otro programa y la mediocridad de campeones que generalmente figuran en los handicaps, hacen frecuentes las sorpresas que conmueven á la cátedra. De las carreras, sin embargo, son buenas cuatro, buenas en el sentido de las anotaciones numerosas y nada más; en cuanto á premios que realmente puedan llamarse interesantes, por su conjunto de número y calidad, no hay más que los dos handicaps: Paquín y Poroto.

En el primero que abre la reunión, desde Luzbel hasta Katie, que perdió no ha mucho por una cabeza, todos son candidatos. Maíz ha hecho buenas carreras con el peso que carga y debe andar; caballo se ha visto que hay, lo que falta es que haya buena inclinación en el jockey que lo dirija.

En la segunda, de potrancas no ganadoras, se destacan Marucha, La Chacha, ... y La Nilson.

En la tercera carrera de productos ganadores de una carrera, hay 13 anotados. No obstante, creemos que la carrera debe estar solamente entre Fritz, Tamagno, Factor y Mari Mari.

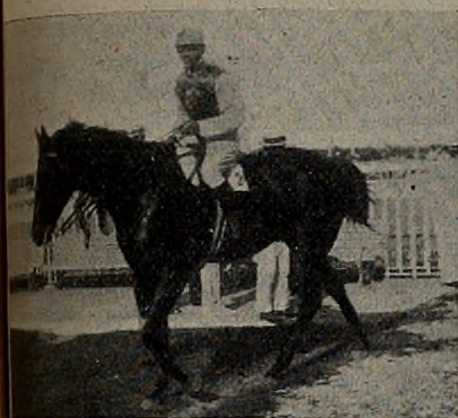
El premio "Artigas" nos ofrecerá la oportunidad de saber si Bribón y Vade Retro son mejores que Arbitro y Puchero. Aunque delante del primero llegó el segundo, Bribón tendrá muchísima opinión entre los aficionados.

En el handicap de la milla, La Reiter es brava. Ana María parece compuesta después de su percance de Belgrano; Serenata es temible: Liday va liviana, y Salva que reaparece después de sus papelones en el mes de diciembre, puede muy bien rehabilitarse. Citamos las principales y con sólo eso se ve que la carrera es muy abierta.

Once buenos anotados aparecen en el premio "Paquín", de 2.200 metros, siendo esta prueba una de las más difíciles del programa. Ogro y Orlando constituyen la incógnita, pues hace algún tiempo que no se presentan en público.

Paquín y Understudy han producido recientemente buenas *performances* y si no se tratara de la rentrée de los dos primeros citados, á ellos quedarían limitadas las probabilidades de éxito.

El premio "Poroto", final de la reunión, tiene tres campeones bravos: Olascoaga, Olímpico y Basalto, que se destacan entre los ocho contendores que figuran en la prueba.



"Tamagno", ganador del premio "Opresor"



"Brillant", ganador del premio "La Silvie"

Son nuestros favoritos:

1a. carrera	....	Maíz
2a. "	....	La Nilson
3a. "	....	Factor
4a. "	....	Bribón
5a. "	....	S renata
6a. "	....	Orlando
7a. "	....	Basalto

HIPÓDROMO NACIONAL—PROGRAMA DEL DOMINGO 14 DE FEBRERO

1a CARRERA — Premio GABRIELA — Distancia: 1.600 m.

...range	1 Luzbel	4	57	El Diablo	Chatfinch	1 Rufino Coll
...ya	2 Borbón	4	57	Batt	R. des Prés	2 Tomás Burgueño
...io	3 El Tribuno	4	57	East Sheen	Deformed	3 Ambrosio Elnen
...a Vista	4 Maiz	4	57	Porteño	Maclura	4 Juan Valla
...n Rêve	5 Champagne	4	54	Neápolis	Chara II	5 Rosendo Aquino
...marion	6 Paul de Kock	4	54	Ovación	Ganga	6 Andrés Pensado
...ián	7 Mensonge	4	52	Stiletto	Tiranía	7 Gregorio Maine
Jockey	8 Lavabo	4	52	Laveno	Cubical	8 Francisco Liceri
Profeta	9 Gabriela	5	52	Rigoló	Adrienne	9 Laureano Gómez
...zú	10 Mohicán	4	51	Neápolis	Minerva	10 José Berisso
...alrous	11 Katie	4	49	Y. Mac Mahon	May Day	11 Félix Valdez

2.ª CARRERA — Premio AGUDA — Distancia: 1.200 m.

Orange	1	**Linette**	3	56	Wagram	L. Fleuron	1	Juan Elnen
El Bebé	2	**Marucha**	3	56	Bonaparte	Molécula	2	Jenaro Larrosa
La Alianza	3	**Constelación**	3	56	Orleans	Caridad	3	Martín de los Santos
Touchstone	4	**La Chacha**	3	56	Le Samaritain	Bécasse	4	Toribio Medina
Guaminí	5	**Nidhall**	3	56	Ninus	Double Halo	5	Cipriano Tizera
Las Merced.	6	**Prudencia**	3	56	Tonic	Felicita	6	Juan F. Benavidez
Titán	7	**Talca**	3	56	Orange	Tirza	7	Francisco Causa
Floresta	8	**Asamblea**	3	56	Millenium	Stella	8	Florencio Rodríguez
9 de Julio	9	**Amorosa**	3	56	San Graal	Kiss	9	Francisco Milia
Plewna	10	**La Nilson**	3	56	Valero	Rosalvina	10	Marcelino Coll
Chivalrous	11	**Patria Chica**	3	56	Ovación	Palestina	11	Félix Valdez
Yankee	12	**Footpath**	3	56	Ben Bush	Srvipoots	12	X X
Reliquia	13	**Fifina**	3	56	Wagram	Filigrana	13	Juan G. Mansilla

3.ª CARRERA — Premio LEONCIO — Distancia: 1.600 m.

Mahoma	1	**Fritz**	3	57	Stiletto	Fedra	1	Alejo Sánchez
Good Luck	2	**Curacao**	3	57	Rústicus	Quilda	2	Francisco Orezolli
John Gin	3	**Franklin**	3	57	Buenos Aires	Albricias	3	Telmo Miguens
Las Merced.	4	**Tamagno**	3	57	Tonic	Corista	4	Juan Fco. Benavídez
Clermont	5	**Factor**	3	57	Offembach	Ficha	5	Heriberto Trejo
Santos Vega	6	**Mari Mari**	3	57	Ranquel	Fanfarra	6	N. Fernández
Onix	7	**Chauffeur**	3	57	Offenbach	Juanita	7	Gaspar Palacios
La Aldea	8	**Artigas**	3	57	Simonside	Moraima	8	Toribio Medina
Entre Ríos	9	**Arabesca**	3	55	Athos II	Argentina	9	Isidoro Trescazcs
Maison Laff.	10	**Do-re-mi-fa**	3	55	Orange	Disoluta	10	Juan Valla
L. de Cuyo	11	**Clochette**	3	55	Neápolis	Carberry	11	Vicente Rodríguez
Las Pitas	12	**Aguda**	3	55	Porrazo	Regalona	12	José Verduri
La Celina	13	**Drolesse**	3	55	Neápolis	Degringolade	13	Emilio Ridella

4.ª CARRERA — Premio ARTIGAS — Distancia: 1.400 m.

Cazador	1	**Vade Retro**	3	57	Ercildoune	Trova	1	Luis Pessagno
Asteroide	2	**Antares**	3	57	Progreso	La Maréchale	2	Ireneo Churri
Lagrange	3	**Bribón**	3	57	Orizón	Rondinella	3	Rufino Coll
Domino	4	**Yuque[illegible]**	3	57	Orbit	Belle Fille	4	Marcos González
Good Luck	5	**Taramb[illegible]a**	3	57	Orizón	Lira	5	Francisco Orezolli
La Magd'na	6	Emasor	3	57	Ovación	Ligia	6	Cayetano Calistro
Fuerte Paz	7	Pirincho	3	57	Wagram	Nobleza	7	idem
Floresta	8	**Altanero**	3	57	Porrazo	Golosina	8	Florencio Rodríguez
5 de Abril	9	**Arbitro**	3	57	Millenium	Perla Nueva	9	Carmelo Cardoso
Terminación	10	**Puchero**	3	57	Saint Serf.	Modern Agnés	10	José Verduri
Don Juan	11	**Torrente**	3	57	Thiers	Preferida	11	Juan Iraldi

5.ª CARRERA — Premio LA REITER — Distancia: 1.600 m.

Rosario	1	**Corchea**	3	56	Cartouche II	Corcega	1	X. X.
Argentino	2	**Ana María**	5	56	Worchester	Blitre Agnés	2	Justo Vega
Beausoleil	3	**Briota**	5	54	Combate	Brionia	3	Braulio Casuriaga
El Plata	4	**La Reiter**	4	54	Valero	Intervention	4	Pedro Costa
Orange	5	**Serenata**	4	52	Orange	Sirena	5	Juan Elnen
El Jazmín	6	**Yerba-Mate**	3	51	Ovación	Yerba Dulce	6	Hilarión Sánchez
A. Lincoln	7	**Liday**	4	51	Simonswood	Libertad	7	Dionisio Ruiz
Las Pitas	8	**Palma**	4	51	Gay Hermit	Acacia	8	José Alvarez
Abrojo	9	**Espadaña**	4	50	Kendal	Simper	9	Ambrosio Elnen
Concordato	10	**Corona**	3	50	Stiletto	Emperatriz	10	Carmelo Cardoso
Iceache	11	**Salva**	3	48	Le Sancy	Salima	11	Fausto Gómez
Criollito	12	**Tararira**	4	47	Don Pepe	Geisha	12	Amadeo Lema

6.ª CARRERA — Premio PAQUIN — Distancia: 2.200 m.

J. Atucha	1	**Paquín**	5	62	Saint Mirin	Modista	1	Edmundo Frazer
idem.	2	**Rotten Row**	4	45	D. Jubilée	Pannonia	2	idem.
El Jockey	3	**Understurdy**	4	52	Eager	Rouge	3	idem.
Carnot	4	**Ogro**	4	54	Orbit	Rosalvina	4	José Florito
La Torrecita	5	**Níspero**	4	54	Gay Hermit	Criptomería	5	Juan Concepción
Las Parvas	6	**Alhaja**	5	52	Mariscal	Aguja	6	Felipe Viscay
El Plátano	7	**Orlando**	4	51	Secreto	Sabina	7	X X
Polvorín	8	**Trampolín**	4	49	Lidiador	Terpsichore	8	Hilario Calderón
Bolívar	9	**Altanera**	5	48	Avril	C'Zarina	9	Felipe Núñez

7.ª CARRERA — Premio POROTO — Distancia: 1.600 m.

Curupaytí	1	**El Chacho**	5	62	Neápolis	Ecume	1	Pedro P. Carabajal
Las Cañas	2	**Olascoaga**	4	61	Orbit	Isolina	2	José Betancourt
Rancagua	3	**Rancague**	4	56	Wagram	Reverie	3	Carmelo Cardoso
Olimpico	4	**Olimpico**	4	54	Bolívar	Hircania	4	José Dalman
La Emilia	5	**Basalto**	4	53	Batt	Mignonnette	5	Victor Simonovich
Santos Vega	6	**Leoncio**	3	50	Orizón	Morocha	6	Norberto Fernández
El Jockey	7	**Old Chap**	4	45	Orbit	Vinegar	7	Francisco Liceri
América	8	**Poroto**	4	42	Vagram	Filigrana	8	Marcelino Coll

(Véase la pág. 3).



HUMORÍSTICO

NOTICIOSO

INSTRUCTIVO

Dirección, Redacción y Administración:

Piedras, 150

U. TELEFÓNICA, 2402 (AVENIDA)

Cooperativa, 4398 (Central)

PRECIO DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL

	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	» 5.00	» 10.00
Año	» 9.00	» 18.00
Número suelto	20 cts.	40 cts.
Número atrasado	40 »	80 »

EN EL INTERIOR

	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	» 6.00	» 12.00
Año	» 11.00	» 22.00
Número suelto	25 cts.	50 cts.
Número atrasado	50 »	1.00

EN EL EXTERIOR

	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3 05
Semestre	» » 4.00	» » 7.00
Año	» » 8.00	» » 14.00

ENCUADERNACIÓN: Por encuadernar cada tomo corresp. á un bimestre... $ 1.60
Por cada tapa suelta....... » 0.90

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporters, fotógrafos, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter á quien no presente el referido testimonio de identidad firmado y sellado por la Administración.

El Administrador



Valija Postal

E. T.—*Buenos Aires*—"Le mando esta carta para ver si me quiere tomar este chiste..." Pues no, señor; no le tomo el chiste y para que no diga que soy malo, tampoco le tomo... para la kermesse.

J. C.—*Buenos Aires.*—

Demuestra con sus versos
Al Aconcagua,
que tiene usted el *cofre*
muy lleno de agua.
Y se adivina
que nunca ha poseído
pasta divina.

E. G.—*Buenos Aires.*—Le felicito por la máquina de escribir. Es de excelente marca. Póngala usted en salmuera una temporada á ver si en adelante escribe con más sal.

N. P. L.—*Buenos Aires.*—

"Respetable director..."
(muchas gracias, es favor)
"le remito esa pavada
"por si merece el honor
"de que sea publicada..."
No merece, no, señor,
absolutamente nada.

J. M. R.—*Buenos Aires.*—El amor al terruño es muy laudable; pero ¿qué tienen que ver con eso los sonetos malos?

M. C.—*Buenos Aires.*—

Sus versos puede enviar
sin gastar tanto palique.
En cuanto á que los publique
ese ya es otro cantar.

P. H. C.—*Buenos Aires.*—Ya me extrañaba que no se descolgara nadie con versos á la catástrofe de Calabria y Sicilia. ¿Cree usted que con esas *rimas* recuperarán su hogar los que lo han perdido? Hay poetas (!) que parecen cuervos.

J. D.—*Buenos Aires.*—

Dice un dicho muy vulgar
que de poeta y de loco
todos tenemos un poco.
Sin ánimo de faltar,
aunque en razones abundo,
que tiene usted, decir quiero,
muy poco de lo primero
y mucho de lo segundo.

M. F.—*Buenos Aires.*—Vamos, niño; ¡A ver si te estás quieto!

A. B. C.—*Buenos Aires.*—

Dice: *Soy un desalmado.*
No lo crea usté, inocente;
no es más que un incongruente
que va mal encaminado.

INCÓGNITO.—*San Martín.*—No ha lugar; comuníquese, rómpase y encanástese.

GILDA.—*La Plata.*—

"Aunque el destino impenetrable pueda
"crear un abismo profundo entre los dos,
"no logrará por un instante solo..."
Que dé *cavida* á tu composición.

T. M.—*Catamarca.*—Efectivamente, es usted un *maleta* haciendo versos. ¿Por qué no prueba en el toreo?

F. P.—*Santa Fe.*—

Esas cosas, *F. P.*,
que hoy escribir le acomoda,
están pasadas de moda
aquí como en Santa Fe.

D. C.—*Oliva.*—¡Ah, criollo viejo!... Mandá no más lo que quieras, que si tiene la gracia de tu carta lo has de ver publicao.


CENTENARIO
CIGARRILLOS
a 20 30 y 50 cvos
CONCURSO
PARA EL
Centenario Argentino
1910
Premios $ 5.000
La casa Alvarez y Cía., propietarios de la fábrica de los Cigarrillos Centenario, invitan á todos los artistas, nacionales y extranjeros residentes en la República Argentina, á tomar parte en un concurso de diseños ó dibujos para la construcción de un carro alegórico de la Independencia Argentina, que habrá de figurar en las fiestas de 1910, conmemorativas del Patrio Centenario.
Para mayores datos dirigirse á la fábrica de cigarrillos Centenario, calle Esmeralda 258.